



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>









Cruz sc.
Presenta un Marinero Inglés à la Mujer de un Gigante
Patagon un pedazo de bizcocho para su Niño.

VIAJE
DEL COMANDANTE BYRON
AL REDEDOR DEL MUNDO,
HECHO ULTIMAMENTE DE ORDEN
DEL ALMIRANTAZGO DE INGLATERRA:

EN EL QUAL SE DA NOTICIA DE VARIOS PAISES,
de las costumbres de sus Habitantes , de las Plantas , y
Animales estranos que se crian en ellos : juntamente con
una descripcion muy circunstanciada del ESTRECHO DE
MAGALLANES , y de cierta Nacion de GIGANTES, llamados
PATAGONES , con una lamina fina que los representa &c.

TRADUCIDO DEL INGLES,

é ILUSTRADO CON NOTAS SOBRE MUCHOS PUNTOS de GEOGRAPHIA, de PHYSICA , de HISTORIA NATURAL, de COMERCIO &c. y con un nuevo Mapa del ESTRECHO,

POR EL D^r D^r CASIMIRO DE ORTEGA,
de la Sociedad Botanica de Florencia , y de la
Real Academia Medica de Madrid &c.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS

En Madrid. Año de MDCCLXIX.

En Casa de Don Francisco Mariano Nipho.

Se hallará en las Librerías de Copin , Carrera de San Jerónimo , de Escrivano , Calle de Atocha , y en la de Fernández , frente de las Gradas.

PROLOGO DEL TRADUCTOR.

Dejarán de ser recibidas las Relaciones verídicas de los Viages hechos por Mar , y Tierra á Paises remotos , con aceptacion del Público ; quando dexen de interesar su curiosidad las noticias , y observaciones utiles sobre la Navegacion , sobre la Geografia , sobre las costumbres de los Pueblos , y su método de gobierno , y finalmente sobre la abundancia de algunas producciones asi naturales , como artificiales , y la falta , ó escaséz de otras , de cuyo conocimiento resultan los medios mas seguros de establecer con las Naciones distantes un comercio estable , y ventajoso. A todas estas utilidades , que son comunes á la mayor parte de las obras de esta clase , añade el Viage ultimamente hecho de orden del Almirantazgo de Inglaterra á la Mar del Sur por el Comandante *Byron* , la de darnos señaladamente un Diario de observaciones importantes

sobre el *Estrecho de Magallanes*, y una Relacion la mas circunstanciada, y mas puntual entre quantas se han publicado hasta ahora sobre la existencia de los *Gigantes*, que habitan en la Costa comunmente llamada de los *Patagones*.

La noticia de estos *Gigantes*, con quienes se refiere en esta Obra que hablaron por largo rato Mr. *Byron*, y sus Oficiales, es uno de los puntos que mas pueden ilustrar la Historia antigua, y moderna por lo tocante en general á la existencia de esta casta de Hombres en cuerpo de Nacion: sobre la qual se ha disputado vivisimamente en todos tiempos.

Por una parte toda la Antiguedad los admite, la Sagrada Escritura los menciona, los Historiadores profanos tratan de ellos: convienen asimismo uniformemente en su existencia casi todos los Navegantes, que han atravesado el *Estrecho de Magallanes* desde el año de 1519. en que le reconoció este famoso Descubridor, que le dió su propio nombre, sin exceptuarse el mismo Capitan *Pedro Sarmiento de Gamboa*, de cuya veracidad

dad se convencerá facilmente qualquiera que lea su Derrotero. Ultimamente es innegable, que en varias ocasiones se han presentado en las Cortes, y Ciudades populosas de Europa hombres de una talla portentosa.

Por otra parte vemos, que los Sugetos mas doctos de estos dos ultimos siglos se declaran contra esta opinion, debilitando la fuerza de aquellas razones, y alegando otras dignas de la consideracion mas reflexiva. Interpretan el Sagrado Texto en el sentido, en que naturalmente lo entendió *Theodereto*, y *San Juan Chrysostomo*: advierten la poca exactitud de los Autores antiguos en algunos puntos, su contradiccion, su falta de critica, y la propension de todos los hombres á captarse la admiracion, y consiguientemente los aplausos del Lector por medio de las narraciones de cosas estrañas, y maravillosas: confiesan que de tiempo en tiempo se han visto viajar por la Europa hombres, que por ser de la mayor estatura que se ha observado dentro de la especie humana, los ha calificado el Vulgo por *Gigantes*; sin convenir por eso en que exista, ni haya jamás exis-

existido un Pueblo entero , ó una Nacion de personas verdaderamente *agigantadas*.

Notan tambien de paso el artificio inventado en algunos Paises para aumentar desde la tierna edad la estatura de los hijos , no sin detrimiento de su salud , y de sus fuerzas; en que no repara el ciego interés de los crueles Padres de estos *Gigantes artificiales* , acosumbrados yá por otra parte á disminuir con un motivo tan detestable el Genero Humano , y á destruir el mismo origen de su propagacion. Ponderan igualmente la poca conformidad de los Navegantes sobre la medida , que se atribuye á los *Patagones* , de quienes se ha dado hasta aqui por los Viage-ros una idéa vaga , é indeterminada , en que pudo tener una gran parte el rezelo , y trabajo con que siempre se navega por aque-llos peligrosos parages. A lo qual si se añade la uniformidad con que constantemente pro-cede la Naturaleza en todas sus produccio-nes, uniformidad á que parece se opone tam-bien en algun modo el haver hallado los mis-mos Navegantes poblado el *Estrecho* de otras castas de estatura regular ; no se deberá

es-

estrañar que los hombres mas cuerdos aguarden á tener ulteriores pruebas para determinarse al asenso.

Reconociendo pues, que si algo fuera capaz de establecer la existencia de los *Gigantes*, la estableceria sin duda la Relacion de este Viage; pedimos al Lector que la lea con reflexion, consulte las Obras (*) que se han escrito sobre este célebre Problema, y forme libremente su dictamen, permitiendonos suspender todavia el juicio, ó á lo menos disimular nuestra opinion en materia tan delicada, y controvertida por los hombres mas sabios. Una reciente investigacion de la Real Academia de la Historia de España sobre el asunto, nos acaba de persuadir de la cautela con que se debe proceder en esta materia.

Recibió este Ilustre Cuerpo en 1766.
una

(*) Vease al intento la Disertacion de *Gigantibus* del P. CAELMET: la Historia Natural de Mr. de BUFON: el Theatro Critico del P. M. FEYJEÓ: la Demonstracion del M. SARMIENTO tom. I. desde la pag. 155: el Aparato á la Historia Natural del P. TORRUBIA, §. X: y finalmente la Gigantologia Physica del Caballero HANS SLOANE en las Transacciones Philosophicas n. 404.

una osamenta , que sacada segun consta por los Autos originales hechos en Buenos Ayres de uno de los diferentes sepulcros que á este efecto se reconocieron en el termino, ó campaña que llaman el *Arrecife* , Jurisdiccion de la Capitanía General de la Provincia de Rio de la Plata, distante de dicha Ciudad quarenta leguas; se conduxo á España, y remitió á la Academia por la diligencia de un Curioso , en la suposicion de que aquellos huesos petrificados podrian haver sido parte del esqueleto de algun racional Gigante. Vacilaba yá á vista de un testimonio , tan decisivo al parecer, el asenso de los mas in-creídos Cortesanos : pero la Academia, acostumbrada á proceder con circunspec-
cion, decretó se hiciese un riguroso examen: observó por sí misma la osamenta , y los do-
cumentos que la acompañaban : hizola recono-
cer por los Anatomicos mas habiles , y estos dieron por verificado , que los huesos no pertenecian á la especie humana , conje-
turando que mas bien parecian ser de algun Quadrupedo , y acaso de la casta del Elefan-
te , bien que no se atrevieron á determinar
ab-

absolutamente la especie , porque estos huesos, aunque coordinados en la forma posible, no presentaban la estructura de un Esqueleto completo.

¿ Quien á vista de este desengaño , que no es el primero de esta especie que ha experimentado la credulidad de los hombres, no exigirá para dár credito á la existencia de los *Gigantes* , la mas acendrada fidelidad de parte de los Observadores , reiterada comprobacion de sus observaciones , y lo que es mas raro , bastante exactitud , criterio , é instruccion para que no se halucinen al tiempo de hacerlas ? de que resulta despues el comunicar sus proprios errores á los que han de juzgar por ellas.

No debió tener presentes estas , ú otras semejantes reflexiones el Traductor Francés de este mismo *Viage* , el qual no solo dá por resuelto el problema de la existencia de los *Gigantes* , mas tambien mezcla en su Prologo para confirmacion de su opinion citas inciertas , y novelas extravagantes , que injustamente atribuye á Escritores Españoles, en cuyas Obras no se encuentran ; siendo este

uno de los muchos defectos que se notan en aquella traduccion , en que es tan frecuente hallar equivocados los rumbos , erradas las correspondencias de las voces de Historia Natural , trabucado el sentido , y suprimidos, no pocas veces , pasages enteros del Original: defectos que hacen considerarla como Obra que concibió el amor de la novedad , y abortó precipitadamente el interés. Mas no nos detengamos en refutar errores agenos quando estamos para pedir indulgencia por los nuestros.

El deseo de que no faltase á nuestros Compatriotas una traduccion exacta del Viaje del Comandante *Byron* , del qual se han hecho en Inglaterra en poco tiempo dos ediciones , juntamente con el de ofrecer este corto obsequio al zelo de algunos Sugetos, cuyas insinuaciones debia yo considerar como los mas honrosos preceptos , han sido el unico mobil de este trabajo. En su publicacion me propuse desde luego añadir un Mapa del *Estrecho de Magallanes* , de que carecia asi el Original , como la traduccion Francesa , y que sin embargo parece indispen-

pensable para la mas facil inteligencia de la Obra. Fuera de esta reflexion me movió tambien á hacer construir el Mapa de aquel Estrecho , la importancia de su exacto conocimiento , por cuya falta se havrán acaso perdido muchas embarcaciones , ó malogradose las arribadas , y paso que por alli intentasen algunas con el fin de reponer la aguada , y reparar descalabros que padeciesen en aquellos Mares , ó tambien para evitar el encuentro de enemigos en la mas frecuente navegacion por Cabo de Hornos.

Fióse la construccion del Mapa á la notoria habilidad del Geografo *Don Juan de la Cruz* , quien haviendose valido á este efecto del Mapa de los *Nodales* , que reconocieron el *Estrecho* en 1619. del que delineó el Caballero Inglés *Juan Narborough* durante la demora que hizo en él en 1699. de uno manuscrito del Cosmografo del Reyno del Perú *Poncho Chileno* , y finalmente de varias Relaciones de Viages , asi impresas , como ineditas , en especial de la de *Pedro Sarmiento de Gamboa* , nos ha formado un Mapa el mas circunstanciado ; y apreciable de quanto

tos se han publicado hasta aqui.

En los puntos de *Marina*, y de *Historia Natural* ofrecia esta Obra dos escollos igualmente peligrosos á la reputacion de qualquiera Traductor que no poseyese á fondo estas facultades. Por fortuna mia en quanto á la segunda dificultad hace muchos años que es uno de los principales objetos de mi aplicacion el estudio de la *Naturaleza*, que no he dexado de cultivar, asi por genio, como por lo que interesa en él mi profesion, desde que en 1757. tuve la honra de ser nombrado por su Magestad para pasar á Italia á instruirme en la Botanica. Esta parte pues de la Obra espero que el Lector la hallará suficientemente desempeñada, y que no dexarán de merecerle alguna aceptacion las Notas con que se ha procurado ilustrar el Original, asi en los Articulos pertenecientes á la *Physica*, á la *Geographia*, al *Comercio*, &c. como principalmente en los tres ramos de la *Historia Natural*, cuyo desempeño se puede contemplar por tan util como dificil.

Son en efecto las voces que significan *Vegetables*, *Animales*, ó *Minerales* las primi-
ti-

tivas (si es lícito explicarse así) y fundamentales de todos los Idiomas. El conocimiento de aquellas producciones , tan útil á los hombres , vá enlazado con la noticia de los terminos que las representan. De aqui dimana , que á proporcion del mayor , ó menor esmero con que cada Nacion ha cultivado la Historia Natural , escasea ó abunda de voces *technicas*. Nuestro Idioma , que es muy copioso en otras materias , no lo es tanto en la denominacion de las producciones naturales , porque hasta estos tiempos no se han aficionado bastante los Españoles á la investigacion de la *Naturaleza*.

Aun muchas de las mismas voces que tenemos , fiadas á la tradicion , y al uso de la gente rustica , andan vagas de boca en boca , y de Provincia en Provincia , sin significacion fixa , y determinada , representando en diversos ángulos del Reyno diversissimas cosas : y al contrario hay voces comunes que diferenciandose notablemente en el sonido material estan adoptadas por el uso para significar una misma cosa. La fixa-

fixacion, é ilustracion de estas voces dependen, como yá se ha insinuado, del conocimiento claro, y distinto de las producciones Naturales: y como esta traducion no era el lugar mas oportuno para dár una puntual descripcion de ellas, segun se halla en las Obras methódicas de los *Botanicos, Mineralogistas, y Zoólogos*, ha parecido el medio mas breve, y seguro el de remitirnos en las Notas al nombre facultativo, que se cita siempre que en el texto se haceencion de algun objeto de qualquiera de los tres Reynos de la Naturaleza. Los curiosos mediante este recurso podrán facilmente certificarse de la exactitud de las *correspondencias* de la traducion, y adquirir una noticia extensa, y profunda de quanto se ha escrito hasta el dia sobre el asunto.

Mas arduas me huvieran sido las dificultades que ofrecian á un forastero en la profesion los pasages de *Marina*; pero con el auxilio de Sugertos de esta carrera, versados en lo preciso de ella para acercarme al acierto de la traducion, logré porporcionarla

la á que Persona tan distinguida por su modestia , como por su alto grado , y bien merecido credito dentro , y fuera de la Armada , tuviese á bien perfeccionarla con su correccion , sin perjuicio notable de sus científicas tareas. Y asi espero que este trabajo, util sin duda á muchos , y acaso , en otras circunstancias , desagradable á algunos , se haga por estas digno de consideracion , y aun de algun aprecio para todos.

ADVERTENCIA.

Sin embargo de la diligencia con que se ha procurado hacer esta impresion , resta aún que el Lector corrija lo siguiente:

En las pag. 24. 76. 79. y 80. S quarta al E. lease S quarta al S E.

En la pag. 24. O media quarta al N. lease O media quarta al N O.

En la pag. 56. este Amphibio , lease esta Ave aquatica.

En la pag. 61. E quarta al S. lease E quarta al S E.

En la pag. 63. N media quarta al E. lease N media quarta al N E.

En la pag. 64. O quarta al S. lease O quarta al S O.

En la pag. 72. uniforman , lease confirman.

En la pag. 73. N N S. lease N N E.

En la pag. 82. S quarta y media al E. lease al S E.

En la pag. 83. al fondo , lease fondo.

En la pag. 194. el Proa , lease accidentalmente en el Proa.

En la pag. 238. ocho , lease diez y ocho.

INFORME HECHO DE ESTA TRADUCCION
á la Real Academia Medica de Madrid por el
Dr. D. Miguel Barnades, Medico de Cámara de
S.M. y primer Profesor del Real Jardín Botánico.

HE visto de orden del Señor Presidente de la Real Academia Medica Matritense una Obra, intitulada: *Viage de Mr. Byron &c.* traducida al Castellano por el Doctor Don Casimiro de Ortega, y la he hallado escrita con pureza, y propiedad, é ilustrada con Notas tan necesarias como conducentes para hacer conocer las principales producciones Naturales de los países que hacen el objeto del *Viage*. Por lo que considero la tal Traducción util, digna de darse al Público, y propia de un Miembro de la Academia, pues acredita en ella su pericia en la Historia Natural. Madrid 2. de Julio de 1769.

Dr. Miguel Barnades.

HAviendome informado un Revisor de que la Obra intitulada *Viage de Mr. Byron*, traducida al Castellano por el Doctor Don Casimiro de Ortega, es util, y digna de darse al Público; doy mi Licencia como Presidente de la Real Academia Medica Matritense para que el expresado Traductor pueda usar del Título de Académico de la referida quando publique la expresada Obra. Palacio y Julio 3. de 1769.

Don Manuel de la Raga.

VIA-

VIAJE

DE Mr. BYRON

AL REDEDOR DEL MUNDO.

Respecto de haverse empleado un cuidado muy particular, y tomadose las precauciones mas extraordinarias en los preparativos de este Viage, que excitò la expectacion de toda la Europa ; no será fuera de proposito hacer mención, aunque concisamente, de algunas circunstancias, que precedieron á nuestra salida.

Haviendo pues recibido orden todos los Carpinteros, y Calafates del *Dolphin* el dia 18. de Abril de 1764. para ponerle en estado de hacer el Viage á las Indias Orientales, se forraron de cobre los fondos, y asimismo los machos, y hembras

A

del



del timon (*), siendo esta prueba la primera que en su especie se havia hecho hasta entonces en Baxel alguno.

Apres-

(*) Es de creer se forrasen de cobre solo sus aletas, ó abrazaderas; y esta precaucion se toma con el fin de preservar el Navio de cierta especie de gusano, que maltrata notablemente los fondos de los Baxeles, especialmente en los Mares de America, é Indias Orientales. Llamase en Castellano BROMA. Vease á HUERTA, en la Traduc. de PLIN. lib. 11. cap. 25. Los Naturalistas le conocen bajo del nombre de TEREDO NAVALIS, ó bien DENTALIUM, Sp. 6. LINN. Syst. Nat. edit. Holm. 1748. pag. 75. En el DIARIO DE LOS SABIOS del año de 1666; y en las MEMORIAS DE LA REAL ACADEMIA DE CIENCIAS DE PARIS, publicadas en 1720. se puede leer la descripcion de otros varios medios, que se han practicado en diferentes tiempos, y paises para prevenir esta verdadera carcoma de los Navios; pero nada ha alcanzado á contrarrestar enteramente las fuerzas de este gusano, que, aunque despreciable al parecer, se burla á veces, para confusion de los hombres, de toda su industria, y de los mayores esfuerzos del Ingenio humano. En prueba de lo qual esta sola sabandija hizo temblar en 1732. á todo el poder de Holanda, anienazandola, no solo con el estrago total de su Marina, sino tambien con la inundacion de todo el Pais, mediante el perjuicio causado en las maderas de sus Diques. Vid. PIERRE MASSUET. RECHERCHES INTERESSANTES SUR LES VERS A TUYAU, Amsterd. 1733.

Aprestado en fin el Navio , salió del Dique el dia 14. de Mayo, pasando á bordo la gente que se hallaba en los Buques viejos, que por algun tiempo havian servido de almahacen de los repuestos del *Delphin*. El dia siguiente arbolamos los palos , y empezamos á aparejar con toda la actividad posible, estando la mayor parte de nuestra gente , desde la hora en que salimos del Dique, empleada principalmente en recibir á bordo las provisiones, y repuestos de los oficiales de cargo , y en recoger los marineros mas habiles hasta el 9. de Junio en que hicimos vela para *Long-Reach* , en donde embarcamos la Artilleria , y nos incorporamos con la Fragata el *Tamer* , que á cargo del Capitan *Mouat* sabíamos debia acompañarnos. El 14. vino á bordo el Piloto práctico de las *Dunas* (*), y á las seis de la mañana nos levamos con poco viento, y remolques

A 2

por

(*) DUNAS generalmente son unos bancos de arena , que velan sobre la Mar ; pero aqui se debe entender un Puerto de este nombre sobre la Costa de INGLATERRA.

por la proa , calando á la sazon el Navio 15. pies, y 6. pulgadas á proa , y 14. pies , y 6. pulgadas á popa (*); pero á las siete tocó el *Delphin* , y dió vuelta sobre el Pantoque : no obstante lo qual, como el fondo era por fortuna muy fangoso , salió luego sin mas desgracia que la de haverse manteniendo barado dos horas en el fango. Este accidente sucedido en nuestra primera salida , y de que solo resultó aquella corta detencion , lexos de entibiar el animo de la Marineria , unicamente la sirvió como de anuncio de menores infortunios para lo sucesivo. Por ultimo el 16. llegamos á las *Dunas*, y amarramos el Navio.

Durante nuestra mansion enviamos un Piloto á tierra, y recibimos de *Deal* (**) una hermosa Falua de

(*) En todos los Navios , dicen los inteligentes , que la calada de agua es regularmente al contrario , esto es , mayor á popa que á proa.

(**) DEAL , Villa de INGLATERRA en el Condado de KENT , muy abundante en aves , y pescados. RIVERA , NOT. DE LA GRAN BRETAÑA , pag. 34.

de doce reinos para el servicio del *Delphin*, con carne fresca, y verduras para el consumo de la Tripulacion. A este tiempo pasó por delante de nosotros el *Tamer*, nuestro destinado companero, que se dirigía á *Plymouth*; y el dia siguiente vino á bordo el Capitan JUAN BYRON, y haviendonos levado inmediatamente, y hechonos á la vela, sufrimos la noche del 21. un golpe de viento muy fuerte: lo qual en esta estacion podia contemplarse como una cosa bastante extraordinaria.

El 22. á las ocho de la mañana echamos el ancla en el fondeadero de *Plymouth*, y saludamos al Almirante con trece cañonazos, y á las nueve haviendo tomado el Practico entramos en *Hamouze* (*), y nos atracamos al costado de una Chata que debia servirnos para tumbar. Y respecto de que el *Delphin* havia barado, se huvo de emplear la gen-

(*) Nombre de la Avra de **PLYMOUTH**, uno de los arsenales Reales, que se hallan en los seis principales Departamentos de Marina, que tiene **INGLATERRA**.

gente á consecuencia de las ordenes recibidas en *Plymouth* en sacar los cañones, y palos para introducirle en el Dique, juzgandose conveniente reconocer si havia padecido algun daño: pero se halló que tenía la felicidad de estar ilesos. Volvimos pues á salir del Dique el dia 28. y despues de artillar, y recibir de nuevo los viveres, y pertrechos nos hicimos á la vela en vuelta de la Rada de *Plymouth*, en donde nos amarramos, encontrando la Fragata el *Tamer* entre la Isla, y la tierra firme con el timon suspendido para reparar algun ligero daño que havia padecido.

Mientras estuvimos en *Plymouth* recibió la tripulacion dos pagas adelantadas afín de proveerse de todo lo necesario para tan largo viage: privilegio concedido á todos los Navios del Rey, que se destinan á Puertos muy remotos. En estas ocasiones tienen los habitantes de la costa derecho de ir á bordo á vender libremente á el equipage las cosas necesarias, y en especial camisas, chamarretas, y calzones largos: todo lo qual se llama comunmente

en

en Inglés *Slops*, esto es, ropa de Marinero.

Al cabo de quatro dias se hizo la señal de ponernos á la vela por medio de un cañonazo, y largando las gabias, y cazandolas, y tirando segundo cañonazo nos apartamos de *Plymouth*, llevando en conserva la Fragata de S.M.B. el *Tamer*. Inmediatamente Mr. BYRON arboló su Gallardeton á bordo del *Delphin*, como Comandante en Jefe de todos los Navios del Rey en las Indias Orientales.

No nos sucedió cosa digna de consideracion en nuestra travesia hasta llegar á la *Madera*, que avistamos el dia 14. de Julio.

A esta Isla, de que son dueños los Portugueses, la hace famosa lo saludable de sus ayres: está situada en 32. grad. y 44. min. de Latitud Septentrional, y se estiende desde los 18. grad. y 30. min. hasta los 19. gr. y 30. min. de Longitud Occidental, contando desde el Meridiano de Londres (*).

Es-

(*) Reducido el calculo de esta situacion al Meridiano de *TERERIFE*, que comunmente siguen los Españoles, y Ho-



Este mismo dia dimos fondo en la Bahía de *Funchal*, que tomó el nombre de una hermosa especie de *Hinojo* (*), que crece abundantemente en sus riberas. Encuentrase esta Bahía á la parte del Sur de la Isla, y en el fondo se descubre una Ciudad del mismo nombre, situada en una corta llanura, por donde corren al Mar tres Ríos, que forman á corta distancia un Yslote , llamado *Loo-Rock*, absolutamente estéril , y en el qual se halla construido un Castillo para resguardo de la Ciudad , que está igualmente defendida por una Muralla altísima , y una batería de Cañones.

La

Holandeses , resulta que corre la Isla de la Madera desde 2. grad. 45. min. y 42. seg. hasta 3. gr. 45. min. y 42. seg. acia el Occidente : pues la diferencia del Meridiano de **TENERIFE** respecto del de **LONDRES** , que está mas al Oriente , es , segun Cassini, de 15.grad. 44. min. y 18.seg.

(*) Esta especie de **HINOJO** es , sin duda , el **FOENICULUM VULGARE** &c. TOURNEF. I. R. H. 311. pues el célebre Botanico **SLOANE** le halló muy copioso en esta misma Isla , segun lo testifica en el primer tom. pag. 18. de su apreciabilisima Obra: **A VOYAGE TO THE ISLANDS MADERA , BARBADOS &c.** London. 1707. en fol.

La Isla de la *Madera* (*), que tendrá cerca de doce leguas de largo , dos de ancho , y quarenta de circunferencia, debe su formacion á una continuada montaña de notable altura , la qual se estiende de Este á Oeste. Las faldas que miran al *Sur* , están plantadas de Viñas ; y en medio de este declive se registran varias Casas de Campo de los Negociantes , las quales dan considerable realce á la hermosura de la perspectiva.

El clima es tan templado , que jamás se experimentan en él los rigores del frio , ni los bochornos del Verano , viendose en su lugar reynar una perpetua Primavera , que produce frutas, y flores en todas las estaciones del año. Es tan grande la fertilidad del terreno, que se coge mas trigo en la *Madera* , que en qualquiera otra de las Islas adyacentes , que son de doblada extension.

B

Cre-

(*) Esta Isla debió su nombre á la abundancia de sus Bosques, que obligaron á JUAN GONZALEZ ZARCO, uno de sus Descubridores en el año de 1420. á que pegase fuego á la maleza , con el fin de hacerla mas habitable. Duró el fuego por bastantes dias con tanta violencia, que sus Moradores

Crece la hierba á tal altura , que se vén precisados los Naturales á quemarla : y si se plantan *Cañas dulces* (*) en las cenizas , resulta al cabo de seis meses una cosecha considerable de azucar.

Abundan en la Isla los *Cedros* (**), y casi todas las frutas mas delicadas , como son naranjas de varias suertes , limones de un tamaño exorbitante,

Ba-

dores se vieron precisados á sumergirse hasta el cuello en el Mar para templar el ardor del ambiente. CADAM. 105. BARROS. Decad. 1. SAN ROMAN Hist. de la Ind. Orient. lib. 1. cap. 2.

(*) *CAÑAS DULCES* , ó de azucar HERRER. Decad. 8. pag. 109. ARUNDO SACCHARIFERA. BAUH. PIN. pag. 18. SLOAN. JAMAIC. HISTOR. pag. 108. tab. 66. SACCHARUM FLORIBUS PANICULATIS. LINN. Sp. Plant. p. 79.

(**) No es facil adivinar , que especie de CEDRO sea esta , pues ni el Auctor lo especifica , ni los Historiadores Naturales nos dan noticia de alguna suerte de CEDRO que se crie en la Isla de la Madera. Esta especificacion se hacia tanto mas precisa , quanto es mayor el numero de los Arboles , que conocemos bajo de este mismo nombre , aunque muy diversos entre sí : como son las tres especies , que con propiedad comprende MR. de TOURENEFORT en el Genero CEDRUS I. R. H. pag. 588. el ALERCE , ó LARIX FOLIO DECIDUO , CONIFERA I. R. H. 586: el CEDRO del Libano , ó LARIX ORIENTALIS

FRUC-

Bananas (*), cidras, albaricoques, melocotones, higos, ciruelas, nueces, y uvas, tan grandes como nuestras ciruelas regulares, y notables especialmente por la fragancia que despiden. Pero todas las hermosas frutas de esta Isla son demasiado dulces para poderlas comer en cantidad.

B 2

Los

FRUCTU ROTUNDORE OBTUSO I. R. H. 586. y finalmente los CEDROS de America, á los quales segun OVIEDO, Chronic. lib. 9. cap. 7. se dió este nombre por la semejanza del olor, y color de su Madera con los de Europa, y cuyas especies no se hallan aun bien distinguidas, y determinadas en los Botanicos. De los CEDROS de TOURNEFORT se dan las tres suertes en España: la primera en los Montes de la Alcarria, y Serranía de Cuenca: la segunda en Galicia; y la tercera en Sierramorena acia Estremadura. El ALERCE tambien se cria en los Pirineos: Y aun el CEDRO del Libano se cultiva ya en Aranjuez de orden del REY NUESTRO SEÑOR: con el fin de promover su propagacion en nuestros Montes, porque su madera es por muchos titulos preferible para varios usos, no solo á la del ROBLE, PINO, y PINABETE, sino á la de los CEDROS de la Isla de Cuba, cuya descripcion trahe RAYO, Hist. plant. vol. 3. Dendrolog. p. 43.

(*) Entre las especies de PLATANO se quentan tres, que son las mas conocidas: Los mayores se llaman BA-

NA-

Los naturales de la Isla son mas cultos, que los de Canarias (*); y muy corto el numero de los Comerciantes Ingleses que residen en ella.

Estos Isleños tienen fama de hacer las mejores, y mas delicadas conservas del mundo, especialmente de naranja, y cidra; y de fabricar con

NANAS: los menores PLATANOS GUINEOS: y á los de un tamaño medio entre estas dos especies, se les dá el nombre de DOMINICOS. Vease la Relacion del viage hecho á la America por el EXCELENTISIMO SEÑOR DON JORGE JUAN, y DON ANTONIO de ULLOA, tom. 1. p. 100. A la segunda especie es verisimil que la comunicase el nombre la GUINEA, que los produce con especial abundancia. Los PLATANOS DOMINICOS debieron sin duda su denominacion, ó al PADRE FRAY THOMAS de BERLANGA, Religioso Dominico, que fue el primero, que los llevó de las Canarias á la Isla de Santo Domingo en 1516. ó á esta misma Isla, de donde fueron transplantados despues al resto de America. Todas tres especies se reducen al Genero MUSA. LINN. Gen. plant. 1010.

(*) Nosotros evitando comparaciones odiosas nos contentamos con asegurar, que á los Canarios, que hemos tratado, los hemos hallado muy cultos, y que no ceden en ingenio á los Naturales de ninguna otra Isla del Mundo.

con primor mermeladas , y pastillas de olor.

Su azucar no solamente es muy fino , sino que tambien participa del olor de violeta ; y su *Vino* se conserva mas en los largos viages , aun que sean por Países calientes , que el de ninguna otra region conocida ; y esta es la razon porque tiene tanta salida para el consumo de los Navios , y para America. (*)

Hay

(*) La Isla de la MADERA produce tres suertes de uva , blanca , tinta , y moscatel gruesa , ó malvasía. De la primera , que es la mas abundante , se hace la mayor cantidad de los vinos de esta Isla , bien que no aparecen blancos , porque les comunica su color la porcion que casi siempre se les añade de vino tinto : pues es observacion constante , que los vinos tintos , ó porque son mas estipticos , ó por otra causa , duran generalmente muchos mas años , que los blancos : y aun por la misma razon acostumbran los Cosecheros de discreta , y racional practica dexar en digestion el mosto con la casca , ó hollejo estiptico de la uva despues de pisada (el qual respecto del vino hace el mismo oficio , que los LUPULOS , ó hombrecillos en la preparacion de la cerbeza) por mas , ó menos tiempo , segun el grado de duracion , que desean adquieran sus vinos. Pero volviendo á los que se hacen en la Madera , de uva blanca , mezclados con alguna corta cantidad de vino tinto , tienen estos una

pro-

Hay varios Conventos en esta Isla , los quales están situados como las Casas de campo de los Comerciantes , en el pendiente del monte , y causan respeto por su antiguedad , y estructura. Entre las Monjas que habitan en ellos , las hay muy bien parecidas , y todas tienen libertad de hablar á los Estrangeros en horas determinadas por un enrejado doble. Su ocupacion principal consiste en trabajar flores artificiales de todos generos, cestitas , y otras curiosidades de esta especie, que se les permite vender á los Estrangeros aplicando el producto para algunas urgencias de la Comunidad.

No obstante la extraordinaria fertilidad de la Isla , los comestibles se mantienen muy caros.

El

propriedad verdaderamente singular , y portentosa ; y es, que los Isleños en lugar de conservarlos en las bodegas frescas , los exponen á los rayos mas ardientes del Sol, y esta operacion, lejos de disminuir su bondad nativa, los hace de mejor calidad. Y asi no se debe estrañar, que tengan tanta salida para los paises calientes; y que los Ingleses se los extraigan en cambio de trigo.

El sustento principal de los naturales es de varias frutas, y de *Names* (*), especie de raiz muy semejante á nuestras *Batatas* (**), aunque mas gruesa.

Hallanse tambien algunos cerdos, y gallinas: pero cuesta mucha dificultad el adquirirlos, á menos de dár en trueque algun desecho de vestidos, que de qualquiera paño que sean, y por mal tratados que estén, son muy estimados de la gente pobre del País. (***)

A

(*) Aunque se dá este nombre á muchas, y diversísimas plantas de cuyas rayces se hace pan; aqui no puede ser otro el *names* que aquella especie de *Yaro*, que crece en esta Isla copiosamente, y al qual llamamos nosotros *COLOCASIA*, ó *MANTA* de *SANTA MARIA*. *ARUM*, *LINN.* Sp. 5. pag. 1368. En Egipto se sustenta el *Hippopotamo* de las rayces de esta planta: y en el Reyno de Napoles las comen con gusto los Esclavos, y los Turcos.

(**) *BATATAS*. *CONVOLVULUS* *LINN.* Sp. 11. pag. 220. edit. de 1762. *Fevillée* tom. 3. p. 16. tab. 11.

(***) El que deseare tener una noticia puntual del numero de Habitantes de la Isla de la Madera: de sus costumbres: de sus enfermedades mas frequentes: de su larga vida: de la bondad del clima: de la exposicion de la Bahía de *FUNCHAL* desde el fin de Noviembre hasta principio de Marzo á los vientos impenitentes.

A nuestro arrivo á la *Isla de la Madera* el Navio de S. M.B. el *Ferrit*, que estaba anclado en la Bahía, saludó á nuestro Comandante, luego que este arboló su insignia; y el Fuerte, ó Ciudadela nos cumplimentó del mismo modo, volviéndonos el saludo inmediatamente á nuestra llegada.

Durante esta demora hicimos provision de carne, que era de inferior calidad, porque el ganado vacuno, yá sea por naturaleza, ó por falta de pastos suaves, es flaco y desmedrado.

Reemplazada la aguada, y surtidos de muchos toneles de vino para el consumo de la Marinería,

co-

tuosos que corren entre el SUR, y el OESTE: y finalmente del resguardo unico que en aquella estacion tienen los Navios abrigados entre una roca muy alta, y escarpada, y la misma costa; podrá consultar la ya citada obra Inglesa del Dr. HANS SLOAN: en la qual hallará igualmente una descripción exactísima de las producciones naturales de esta Isla observadas por el mismo Secretario de la Real Sociedad de Londres: Entre las quales echará menos algunas de las que supone el Escritor de este viage, y advertirá que este suprimió muchas, que no havía omitido la diligencia de su compatriota SLOAN.

como tambien de todo lo que podiamos necesitar, nos despedimos del Governador el dia 20. con once cañonazos á que respondió con otros tantos, y á las tres de la tarde nos hicimos á la vela yendo en nuestra conserva los Navios del Rey, la *Corona*, el *Ferrit*, y el *Tamer*. Conviene observar, que sobre esta Isla experimentan los Navios una especie de calma hasta que se ponen quatro, ó cinco leguas á sotavento, y entonces hallan seguramente una buena brisa. Pusimonos en derrota para la Isla de *Santiago*, en cuya travesía no nos sucedió cosa digna de observacion: solo sí es de notar, que nos separamos de los Navios la *Corona*, y el *Ferrit* á corta distancia de la *Madera*; y hablamos el 22. al *Liverpool*, Navio del Rey, que volvía de las Indias Orientales, y por cuyo medio escribimos á Inglaterra.

El dia 30. á las dos de la tarde avistamos á *Santiago*, situada en 14. grad. y 50. min. de latitud septentrional, y en 22. grad. y 56. min. de longitud occidental, contando siempre desde el



Meridiano de Londres (*). A las tres dimos fondo con un ancla á distancia de una milla de la Playa en la Bahia de *Porto Prayo* en nueve brazas, saludando al entrar á un pequeño Fuerte, que pertenece á los Portugueses, y que nos volvió el saludo correspondiente.

Tiene esta Isla, que es la mas grande y mas fertil de todas las de Cabo verde, figura triangular, y cincuenta, ó sesenta leguas de circunferencia, y aunque está erizada de rocas, y de cerros, producen los valles no solamente *Maiz*, (**) sino tam-

(*) Sustrayendo de la longitud asignada á esta Isla 15. grad. 40. min. y 18. seg: resultará la longitud correspondiente, reducida al Meridiano de Tenerife. Vease la Nota de la pag. 7.

(**) MAIZ, ó trigo de las Indias. I. R. H. 531. TRITICUM INDICUM. RAY. Histor. 2. p. 1249. FRUMENTUM INDICUM. CAMERAR. Epit. 186. Los Franceses al MAIZ llaman impropiamente trigo de Turquía, ó BLEED de TURQUIE, pues de la America pasó esta planta á Europa, de donde se comunicó la simiente á todas partes, y señaladamente á Turquía, y no al contrario. Es grano, que se cultiva en todo el mundo con infinita utilidad. De el se

tambien frutas hermosas , y delicadas ; como *Piñas* , *Tamarindos* , *Cocos* (*), *Guayabas* (**);

C 2

Gua- :

se hace en Cartagena de Indias el **BOLLO**, que es una especie de pan : en Quito no solo se prepara el pan que llaman **CAMCHA** , mas tambien la bebera llamada **CHICCHA**. Tiene otros muchos usos. Hay Provincias , en donde se coge maduro á los quarenta dias de haberlo sembrado : y en otras , dice **HERRERA** Dec. 3. cap. 3. que produce tres , ó quattro cosechas al año. A lo qual si se añade lo que asegura el P. **JOSEPH ACOSTA**, Hist. Nat. cap. 16. que no es cosa rara coger trescientas fanegas por una de sembradura; no se tendrá por exagerada la expreſion del Virrey **Don FRANCISCO de TOLEDO** , que solia contar al **MAIZ** entre las mayores riquezas del Peru. El Doctor **FRANCISCO HERNANDEZ**, Hist. Plant. l. 7, cap. 40. hace una juiciosa descripción de sus virtudes , y se queja de que su uso en el sustento de los hombres , y pasto de los animales, esté poco introducido en España, pudiendo ser este grano un excelente recurso del Público en los malos años , y de los Particulares en el malogro de sus sementeras de trigo , y de cebada.

(*) De las **Piñas** de Indias, ó **ANANAS** , de las **PALMAS** de **Cocos** , y de los **TAMARINDOS** se dará mas adelante una noticia individual en el discurso de esta obra.

(**) Vease la descripción del **GUAYABO**, y de su fruta en la **Chron. de OVIEDO**, libr. 8. cap. 19: en **MONARDES**

Guanabanas (*), *Naranjas*, *Limones*, *Melones* *moscateles*, *Zandias*, *Uvas*, *Platanos* (**), *Cañas dulces*, y otras frutas muy exquisitas.

Crian-

DES Histor. Medic. de Ind. P. 2: en ACOSTA Hist. Nat. lib. 4. cap. 27: y finalmente en los Escritores Botanicos bajo del nombre *PSIDIUM*. LINN. Gen. 541.

(*) El nombre, que en Ingles se da á este fruto del *GUANABANO*, corresponde á *MANZANAS* de *MANJAR BLANCO*; en efecto pretenden algunos que esta mantecosa, y deliciosísima fruta tiene el sabor parecido á aquel manjar. *ANNONA*. LINN. Sp. 3. p. 757.

(**) Esta fruta se llama propiamente *BANANAS*, (Véase la Nota de la pag. 11.) y *MUSA* segun otros, que derivan el nombre del Arabe: Es planta muy diversa del *PLATANO* de los Antiguos, que definió *TOURNEFORT*: *PLATANUS ORIENTALIS VERUS*. I. R. H. pag. 590. Los Judios, y Griegos modernos tienen á este por el fruto vedado á Adám en el Paraíso. La *MUSA* produce racimos todo el año: de ella se hacen diferentes bebidas: posee varias virtudes medicinales. *CHRISTOV. ACOSTA* Tratado de Drog. cap. 9. Sus hojas, que tienen á veces mas de seis pies de largo; sirven de pasto á los Elefantes, y asi secas como verdes se emplean en diversos usos economicos; y siempre serían muy de estimar, quando no huiyetan producido otra utilidad que la de haver servido de papel á Don ALONSO de ERCILLA para escribir en Chile algunos rasgos de su immortal *ARAUCAÑA*.

Criase tambien algunos *Cedros* (*), y se recoge mucho algodon. Asimismo se encuentran caballos, asnos, machos, vacas, cerdos, gamos, y micos, y varias especies de aves, y paxaros. Finalmente sus costas producen una cantidad prodigiosa de pescados de mar.

La

(*) Ya se advirtió en las Notas de la pag. 15. que estos CEDROS de America son muy diferentes de los que produce España, y del celebrado CEDRO del Libano, del qual se hace tan frequente mencion en las Sagradas Letras. De este ultimo se construyó el famoso Templo de Salomón : es Arbol hermoso, incorruptible, siempre verde, muy elevado, y tan corpulento que apenas alcanzan á abarcar su tronco seis, ó siete hombres. Así lo aseguran unanimemente RAVVOLFIO, y BELONIO, que en el Monte Libano no hallaron ya en su tiempo arriba de veinte y ocho CEDROS : circunstancia que hace tanto mas recomendable el zelo de propagar un Arbol tan raro, y de usos tan apreciables. Y á la verdad nadie podrá dexar de confesar que el intento de naturalizar en la amena variedad del suelo, y clima Español esta, y otras plantas utiles estrangeras, de que nos dexaron muchos ejemplos dignos de imitacion los Antiguos, es, y será siempre un objeto tan poco arriesgado, y costoso, como importantísimo, de la Economía Publica.

La Capital de la Isla es *Ribeyra Grande*, y el Gobernador, el Oidor, y el Obispo residen en ella. Tiene esta Ciudad Cathédral, y un Monasterio, situados ambos en un bello parage de vistas muy deliciosas.

Hay en la Isla otras quattro Ciudades, que son *Praya*, colocada por cima de la Bahía, *Santo Domingo*, *Santo Domingo Abacén*, y *Santiago*.

La mayor parte de los Sacerdotes son Negros, como tambien casi todos los habitantes de esta Isla, pues para cada tres Blancos se cuentan quarenta Negros, y estos apenas tienen vestido que les baste para cubrir su desnudez. Hay muy pocos Soldados, y en su exterior parecen unos infelices mendigos.

Luego que arriva algun Navio, acuden de todas partes de la Isla los naturales, seguros del despacho, con varias especies de bastimentos, como son cerdos, aves, y frutas, vendiendo estos comestibles á trueque de vestidos viejos, que aqui son tan estimados, que por una bagatela de esta especie

cie se puede adquirir una cantidad considerable de pavos, ansares, y otros viveres. Los vestidos, especialmente negros por malos que sean, forman en este País un objeto de vanidad, y de ambicion, tanto mas ridículo, quanto menos necesarios los hace el calor del clima.

Aunque á primera vista parecen desdichados los moradores de esta Isla, viven sin embargo en grande abundancia. La fertilidad del terreno les subministra no solo las cosas necesarias á su subsistencia, mas tambien las que en otro País se mirarian como especial regalo.

Haviendo hecho provision de refrescos, y de frutas, salimos de *Santiago* con el *Tamer*, sin que nos sucediese cosa notable durante nuestra Navegacion hasta el dia 11. de Septiembre, en que descubrimos las costas del Brasil en 23. grad. de latitud meridional, y 42. grad. y 20. min. de longitud occidental. (*) Entramos el dia siguiente en la

Ba-

(*) Vease la Nota de la pag. 7.

Bahía de *Rio Janeiro* , y dimos fondo á un ancla demorando el Fuerte *Santa Cruz* al S E media quarta al S. En esta situación se registraba un Picacho notable presentandose á la vista en figura de pilon de azucar sobre la banda de babor al S quarta al E; y asimismo se descubrian la Isla de las Culebras, que es la mayor de las que hay en el Puerto, y aparecia continente con la Ciudad , al O NO, y la punta septentrional de la misma Ciudad al O media quarta al N. El dia 14. tomamos el Práctico , y pasamos entre la Isla de las *Culebras*, y la tierra firme á distancia de menos de un quarto de milla de la costa , y á medio dia saludamos á los Fuertes con once cañonazos , á que nos respondieron inmediatamente. Fue nuestro primer cuidado mandar traher á bordo refrescos para la Marinería , que empezaba á necesitarlos: particularmente las verduras , habiendo manifestado yá el escorbuto entre la gente de la tripulacion.

El dia 19. el Comandante saltó en tierra para

vi-

visitá al Virrey, y á su desembarco asistió toda la Nobleza, que le acompañó hasta el Palacio, disparando entre tanto quince cañonazos la Batería de la Isla. A medio dia entró en la Bahía el *Kent*, Navio de nuestra Compañía de las Indias Orientales, que trahía á su bordo al Lord *Clive*, y nos saludó con once cañonazos, á los quales le respondimos, tiro por tiro.

El dia 7. de Septiembre el Virrey vino á bordo á pagar su visita al Comandante, y á su arribo le saludamos con quince cañonazos, á que correspondió la Artillería de la Ciudadela con igual numero. Y á fin de recibir al Virrey con los honores acostumbrados en tales ocasiones, subió todo el equipage sobre las vergas, y se estuvo en ellas con sus brazos estendidos de manera que se tocaban uno á otro todo el tiempo que el Virrey se mantuvo á bordo.

El Lord *Clive* visitó el dia 9. al Comandante, y recibió al entrar, y al salir el mismo saludo, á que respondió el *Kent*. El mismo dia vino á bor-

D do



do un Piloto Portugués para ponernos á camino, y á las seis nos levamos , y mareamos: pero no entramos bastante viento , huvimos de volver á dexar caer el ancla , y de esperar hasta la mañana del dia siguiente. En esta ocasion tuvimos oportunidad de hacer algunas observaciones sobre la Bahía , que nos pareció capáz de contener cien Navios con buen anclage , y con bastante lugar para su segura colocacion,

La Ciudad de *Rio-Janeyro* se encuentra en 23. grad. y 11. min. de latitud meridional , y en 43. grad. y 9. min. de longitud occidental. Su situacion , y vista son muy agradables ; especialmente por la multitud de arboles de todos generos , que conservan su verdor todo el año. Está situada la Ciudad de un modo ventajoso. detras de la Isla de las *culebras* ; que solo dista quinientos YARDS (ó baras Inglesas) ; y por medio de las fortificaciones que se han construido en ella , domina á todo el terreno , que podría incomodar á la Ciudad; fuera de que á la entra-
da

da hay otras Islas , fortificadas con diferentes Baterías.

Estas fortificaciones parecen tan formidables á los Portugueses, que tienen la vanidad (*) de creer, que todo el Poder Naval de la Europa , no podría desalojarlos ; pero yo me atrevo á aseverar , que bastarian seis Navios nuestros de linea para destruir en pocas horas todas sus Baterías.

Hay en *Rio Janeyro* un Arsenal grande , y comodo , en donde havian empezado los Portugueses á construir un Navio de Guerra de sesenta y quatro cañones , que se proponian acabar en un año. Su methodo de construccion era algo extraordinario , y adelantaba poco por lo pequeño de las Herramientas : pero lo que nos causó mas admiracion fue el codaste , que era de una pieza entera de cedro (**). Havia un cierto numero de

D 2

Es-

(*) Así se explica el Auctor del Original.

(**) Es dable usen los Portugueses codastes muy crecidos como los Ingleses : y asi le admiraron alli enterizo: acá suele serlo bien que menor.



Esclavos unidos por medio de una cadena, que se ocupaban en trasportar la madera de una parte á otra del Arsenal.

Desde 15. de Septiembre hasta 18. de Octubre se empleó la gente en hacer aguada, y leña, y en calafatear &c. tomando seis Calafates Portugueses para que ayudasen á nuestro Carpintero, á los quales dimos de salario seis *Shelines* (*) diarios. Aunque no se puede dudar, que un Calafate Inglés hace mas obra en un dia, que un Portugués en tres; es preciso confesar que á proporcion dan mas acabadas sus obras, y de mas duracion, pues de otro modo no veriamos tan á menudo á sus Navios en muy mal estado aguantar larguisimos viajes. Trabajan de modo, que aunque sus costuras sean de dos pulgadas de ancho, tienen la consistencia, y dureza de la misma madera, sin embargo de que no humedecen la estopa, como hacen nuestros

In-

(*) Vale cada *SHELIN* treinta y ocho quartos y un maravedi.

Ingleses , sino es con sola la humedad , que procede de la continua aplicacion del fierro á la boca. (*)

Se renueva el ayre de *Rio-Janeyro* por una sucesion constante de vientos terrales , y brisas. Los primeros soplan por la mañana, y continuan hasta la una de la tarde ; y luego inmediatamente se levanta el viento de Mar , que es bastante fuerte , y contribuye no poco á hacer á este Puerto sano , y agradable. Los Naturales viven tan persuadidos , de que este viento de Mar es saludable , que los Negros le llaman *el Doctor*. En prueba de ello se nos dixo , que en los Valles á donde no penetra este viento , el ayre está tan sutilizado por el intenso calor ; que las aves apenas pueden volar. Los vecinos ricos de la Ciudad observan por lo general la precaucion de tener sus puertas cerradas desde las diez de la mañ-

na-

(*) El mismo metodo de trabajar tienen en esta parte nuestros Calafates Espanoles.

na hasta las dos de la tarde, que salen á sus negocios, sin que el calor los incomode, porque le templá ya el viento del Mar, que por lo comun se levanta á aquella hora, segun acabamos de advertirlo.

El suelo del Brasil es comunmente muy fecundo, y entre otras cosas produce gran cantidad de arboles altísimos propios para varios usos, y desconocidos por la mayor parte en Europa. Llevan los Bosques hermosísimas frutas, y entre ellas muchas especies, igualmente desconocidas no solo en Europa, mas tambien acaso en lo restante de America. Las naranjas, limones, y otras frutas comunes en los climas calientes abundan tanto en este País, como las avellanas en los bosques de Inglaterra: Y prevalecen las cañas dulces perfectísimamente. Se transporta á Europa una gran cantidad de excelente azucar, de *Añil* (*), y de *Al-*

(*) *Añil. INDIGOFERA LINN.* Sp. 1, pag. 1061. Véase sobre los usos, y cultivo de esta planta al *P. LABAT. VOYAGE AUX ISLES de l' AMERIQUE*, tom. 1, cap. 11: y á *MILLER, THE GARDENER'S DICTIONARY*; donde se halla muy bien gravada su figura, tab. 34.

Algodon (*). Son famosas sus Minas de diamantes, y se recoge tambien bastante oro, ocupandose los Esclavos en buscarle por las avenidas de los torrentes, y arroyos, y en las Madres de los ríos.

Por lo que mira á los animales del Brasil, hay varios, de que se pretende haver sido llevada la casta desde Europa, como son los caballos, asnos, vacas, carneros, cerdos, y gatos; entre los propios del País se cuentan varias especies de monos, los carneros del Perú, gamos, *Liebres*, *Coaties*, y *Armadillos*, las *Ardillas volantes* (**);

los

(*) ALGODON. *Gossypium LINN.* Gen. 755.

(**) Estas *LIEBRES* probablemente son de aquella casta de animales, que en el Brasil se llaman *PACAS*. *CUNICULUS CAUDATUS*. *BRISS.* *Regn. Animal.* Gen. 23. Sp. 4.

COATIES. Los Indios los nombran por lo común *MAPACH*. *ANIMAL MAPACH*, *QUOD CUNCTA MANIBUS PRACTENTAT*. *NIEREMB.* *Hist. Nat.* 175. *URSUS*. *BRISS.* Gen. 38. Sp. 4.

ARMADILLO. *CATAPHRACTUS*. *BRISS.* Gen. 4. Sp. 4.

ARDILLA VOLANTE. *SCIURUS PETTAURISTA VOLANS*.

KLEIN. *Quadrup. p. 54.* *PHILOSOPHICAL TRANSACTIONS FOR THE YEAR 1733*.

los Guanos, el *Tlaquaci*, el *Oso hormiguero*, y el *Perico ligero* (*).

Se hallan tambien varias castas de *Papagayos*, *Loras*, y *Cotorreras de Jamayca* (**), y otras aves no-

(*) **TLAQUACI.** HERR. Dec. 4. Lib. 3. Cap. 8. **TLAQUATZIN.** XIMEN. Compendio de la Hist. del Dr. HERNANDEZ. p. 188. **CARIGUEYA BRASILIENSIBUS.** RAY. Synop. Quadr. p. 182. Este fue uno de los animales, que entre otras curiosidades trajo de Nueva España HERNAN CORTES al EMPERADOR el año 1528. Verdaderamente se observa en él la singularidad de tener en la barriga una bolsa, que abre, y cierra á su arbitrio, ocultando en ella á sus hijuelos, quando huye, y quando les dá de mamar. En el Perú es animal doméstico, y le llaman CHUCHA.

Oso HORMIGUERO. MIRMECOPHAGA. LINN. Syst. Nat. edit 6. G. 15. Sp. 1.

PERICO LIGERO. PERGUIZA, HERR. Decad. 4. libr. 8. p. 174. TARDIGRADUS. BRISS. Rég. Animal. Gen. 3. Sp. 1.

(**) **PAPAGAYOS, LOROS, y COTORRERAS de JAMAYCA.** Todas estas tres suertes de **PAPAGAYOS** se reducen al Genero PSITTACUS. LINN. Gen. 37. pag. 18. De la ultima especie se puede ver la descripción y figura en VVIL-LUGHBY, Ornith. 73. y en el Mus. REG. SOCIET. LONDIN. pag. 57.

notables por lo vistoso de sus plumas, muchos paxaros de canto, diferentes especies de *Gansos*, *Anades*, *Palomas bravas*, *Perdices*, *Zarapitos Reales* (*), y volatería ordinaria. Y no es menos famosa esta Region por la multitud, variedad, é increíble tamaño de las serpientes, y otros reptiles venenosos, que se crian en ella (**).

Pero volviendo á *Rio-Janeyro*, su Virrey goza aqui de una autoridad tan absoluta sobre los

E' Na-

(*) **GANSOS.** *ANAS ANSER.* LINN. Syst. Nat. t. 1. ed. 12. pag. 197.

ANADES. *ANAS BOSCHAS* LINN. Syst. Nat. cit. p. 205.

PALOMAS BRAVAS. *COLUMBA OENAS.* LINN. Faun. Suec. 174.

PERDICES. *PERDIX.* ALDROV. 2. 139. G. 606.

ZARAPITOS REALES. *NUMENIUS ARQUATA.* LINN. Syst. Nat. &c.

(**) Sobre la HISTORIA NATURAL del BRASIL merecen ser consultadas las Obras de GUILLERMO PISON, y JORGE MARGRAVY, Medicos doctísimos, embiados al BRASIL por la Republica de Holanda para observar á la Naturaleza en aquellas Provincias, en el tiempo en que esta Potencia las ocupaba.

Naturales, como el Rey mismo de Portugal sobre sus Vasallos en Lisboa. Los Habitantes, que son de color moreno, mantienen varios Esclavos Negros, que compran en los Mercados, en donde se presentan, encadenados de dos en dos, ó en mayor numero, y paseando las calles de la Ciudad expuestos á la vista de los Compradores.

Las Portuguesas tienen la tez aceytunada, y por lo general las facciones desagradables; las mas distinguidas apenas se dexan ver, y no salen si no es de noche, porque los Portugueses son naturalmente tan zelosos, que un Estrangero no puede ni aun mirarlas sin exponerse á los efectos de aquel espiritu de venganza, que domina tan universalmente entre ellos (*), y por eso las Mugeres se ven precisadas á portarse con mucha circunspeccion, y recato. Pero tambien es cierto que á proporcion se contrahen pocos Matrimonios,

(*) Será ponderacion del AUCTOR, á quien sin duda debieron de incomodar estos vestigios de aquella honrada severidad, que ha sido siempre tan general en España.

nios, y se separan los contrayentes mediante un reciproco consentimiento, quando ya están cansados uno de otro, buscando cada qual otro Amanante que ocupe el lugar del primero. Al caer del dia los Portugueses de *Rio-Janeyro* salen de sus casas para ir á las de placer; en donde se entregan á todo genero de excesos, que puedo asegurar son aqui tan frequentes, y detestables como en Lisboa. (*)

Está situada la Ciudad al pie de varias Montañas, bastante altas; desde donde se halla construido un grande aqüeducto ácia el medio dia, que la provee enteramente de agua. Este aqüeducto, que atraviesa un profundo valle, está sostenido de más de cincuenta arcos dispuestos en dos ordenes, de los quales el uno está sobrepuerto al

E 2 otro,

(*) En las grandes Poblaciones es inevitable, que al paso que florecen muchas virtudes, se experimenten grandes vicios: y estos suelen las mas veces ser efectos del concurso de algunos Estrangeros, que libres de los respetos de sus Padres, y Amigos virtuosos, abusan de la libertad.

otro, y en algunos parages con una elevacion de mas de cien baras sobre el nivél del terreno hondo del Valle. Por este medio se conduce el agua á dos fuentes, de donde se surten los Vecinos; y están colocadas enfrente del Palacio del Virrey, que es un suntuoso edificio de piedra, y el unico en toda la Ciudad, que tiene vidrieras, pues las demas casas solo tienen algunas pequeñas zelosias. A un angulo del Palacio se vè la Carcel destinada para los reos; la qual por su situacion, y el gran numero de sus rejas de hierro ofrece un espectaculo desagradable, y disminuye la hermosura del edificio contiguo.

Las Iglesias, y Conventos son magnificos. Todo es proprio en ellas para embelesar la imaginacion de los concurrentes. En los frontales de los altares, y en otras partes de su estructura hay varias, y bellas Imagenes de nuestro Salvador, de la Virgen, Apostoles, y otros Santos. Asiste sucesivamente en las Iglesias un gran numero de Religiosos, de diferentes ordenes, para decir Misa

á

á quantos acudan á oirla , y permanecen siempre las puertas abiertas , y los cirios encendidos : y por consiguiente al pasar por delante de estas Santas Fabricas todos los Catholicos se quitan el sombrero , se persignan , y dan otras señales de devucion.

Se hallan casi en todos los esquinazos algunos nichos , en que está colocada la Imagen de JESU-CHRISTO CRUCIFICADO , ó las de algunos Santos vestidos de lienzo , seda , ó de otra ropa.

Se descubre desde la Bahía la Cathedral , y el Colegio (que era) de los Jesuitas , que son los mas soberbios edificios de la Ciudad , y á cierta distancia forman una perspectiva admirable.

Las casas tienen tres y quattro altos , y son casi todas de piedra con grandes balcones , y de mucho vuelo : pero están muy mal alhajadas , aunque muchas de ellas tienen quartos adornados con hermosas pinturas.

Atraviesa casi toda la Ciudad un canal , que sirve para llevarse la basura de las calles , y para

pu-



purificar el ayre de los malos olores, que incomodan á los que transitan.

Residen en *Rio-Janeyro* varios Negociantes, porque florece en esta Ciudad el Comercio, y se ven arrivar cada año, quarenta, ó cinquenta Navios asi de Lisboa, como de diferentes partes del Brasil ademas de los que van á la Costa de Africa, y de algunas pequeñas Embarcaciones, que frequentan los Puertos vecinos. Los Navios de Europa van cargados de cueros, telas, paños, vayetas finas, y ordinarias, sargas, sombreros, medias, hilo, bizcocho, hierro, quinquilleria, estaño, y utensilios de cocina, y otras mercancias; y cargan á la vuelta de azucar, *Tabaco* (*) en rama, y polvo, *Brasil* (**), y otros palos asi de

(*) TABACO. NICOTIANA I. R. H. 117. Entre innumerables obras, que se han publicado sobre el TABACO, se cuenta un pequeño Poema de JACOBO I. Rey de INGLATERRA, impreso en Londres, en 1619.

(**) BRASIL, ó PALO DEL BRASIL. CAESALPINIA &c. LIGNO KERMESINO : BRASILETTO. BROVVN. Jam. 227.

de tinte, como medicinales, *Fustique* (*), pieles crudas, azeite de ballena &c. Los Ciudadanos son muy ricos, y sus conveniencias son tales, que la mayor parte de los vecinos tienen esclavos Negros para los trabajos mas pesados.

En quanto á los viveres la carne es solo de mediana calidad á causa del calor excesivo del clima, que precisa á comerla acabada de matar. El modo con que esta operacion se hace, es muy notable. Se encierra un cierto numero de Novillos en un lugar cercado, se enreda una maroma entre las hastas del que está destinado para la carniceria, y se le separa de los demas: entonces asegurada ya la cabeza por medio de la cuerda, un cortador Negro va por detras, y le

(*) **FUSTIQUE**, ó **PALO AMARILLO**. Los Ingleses llaman á este palo, que tiene de un hermoso color amarillo de oro, y no se debe confundir con el **FUSTETE**, **FUSTICK-WOOD**: los Franceses **FUSTOK**, ou **BOIS JAUNE**. En Cataluña le usan bajo del nombre de **BOSAINE**. Tal vez es el **PALO DE MORA**, introducido poco ha por la Real Compañia de Sto. Domingo. **MORUS TINCTORIA**. LINN. Sp. 7. p. 1399.



desjarreta ; cae el animal , y el Negro acude por delante , y le mete un cuchillo en la testa preci-
samente entre las hastas.

Los Toros de este País son tan feroces, y tan in-
domitos , que casi solo los cortadores Negros se
atreven con ellos , y á pesar de esto son tan peque-
ños, que quitada la piel, los despojos &c. no pasan
por lo comun de dos quintales y medio Ingleses.

Durante nuestra mansion en *Rio-Janeyro* , se
distribuyeron á cada hombre de la Tripulacion en
lugar de pan dos libras de *Names* por dia. Com-
pramos con mucha conveniencia azucar , tabaco,
y otras mercadurias , bien que las aves , y cerdos
son muy caros. Los Negros se mantienen princi-
palmente de pescado , y de maiz que se cultiva
con suceso. La Mar les provee de abundancia de
pescados , y tienen un gran numero de barcos de
pesca en los quales salen por la mañana á favor del
viento de tierra , que como hemos dicho , sopla
regularmente á cierta hora , y vuelven por la tarde
con el viento de Mar, que no es menos constante;

Mien-

Mientras permanecimos en el Brasil, vivió en tierra el Comandante en una buena casa situada al Norte en la cumbre de un cerro, adonde pasaban frequentemente á volverle las visitas el Virrey, y otros sujetos, que le hicieron todos los honores, que podía prometerse un Estrangero de su distincion.

Hay en el Puerto no solamente un Arsenal para la construccion de Navios, sino tambien una Isla cómoda para poder darles de quilla, aunque sean del mayor porte; y en efecto durante nuestra residencia vimos en esta situacion á una Embarcacion Española, que acababa de doblar el *Cabo de Hornos* en el mes de Julio, que es lo mas fuerte del hivierno, y havia sido muy maltratada por una continuacion de temporales, y por algunas Islas de hielo (*), que son muy frequentes en estos mares, y apenas se encuentran fuera de las

F

cos-

(*) Nuestros Pilotos las llaman mas comunmente Montes de hielo.



costas septentrionales de la America , y entre los 60. y 70. grad. de latitud meridional. Su forma es varia ; unas tienen figura pyramidal , y rematan en punta , otras tienen su cumbre chata , y de ella algunas veces mana una corriente de agua. Por obscura que sea la noche , el que se halla á sotavento de estos hielos , presiente su inmediacion por el frio excesivo , que le comunican , el qual se disminuye á correspondencia de la distancia. Se ha hecho observacion , de que estos hielos tienen tres veces mas de profundidad bajo del agua , que de alto sobre el nivel de ella , y esta altura asciende segun el calculo mas moderado á cincuenta , ó sesenta brazas por lo menos. Estas Islas de hielo mudan de direccion segun el viento , y quanto mas yela , aumentan mas su volumen , y correspondientemente su altura , viendoseles disminuir á proporcion que se grangean los climas calientes.

No tardamos en aprontarnos para hacernos á la Mar ; teniamos muchos motivos para creernos des-

destinados á las Indias Orientales , y que íbamos á gobernar en demanda del *Cabo de Buena Esperanza*. Estaba tan bien dispuesto el Plan de nuestro destino , que el Comandante engaño al mismo *Lord Clive* , que le instaba eficazmente para que le recibiese á bordo en el supuesto de que tardaríamos menos en hacernos á la vela , que el *Kent* , el qual ademas de eso tenía á su bordo por desgracia muchos enfermos ; pero el Comandante eludió las instancias de su Exc. dandole á entender que le recibiría en el Cabo de Buena-Esperanza.

Dexamos por fin á *Rio-Janeyro* , y á la costa del Brasil á 20. de Octubre de 1764. muy persuadidos de que íbamos á recalcar en el Cabo; pero de alli á poco bolviimos la proa acia el Sur con grande admiracion de todos , que reconocimos entonces nuestro engaño. No duró mucho la incertidumbre ; se hizo señal al Comandante de la Fragata el *Tamer* , para que pasase á bordo del *Delphin* , y asi á nuestro equipage , como al de la



Fragata se le informó de como se proponía el Comandante hacer varios descubrimientos en la Mar del Sur. El modo con que fue recibida esta noticia, hizo conocer, que nadie havia llegado á traslucir hasta entonces el proyecto, en que estabamos empeñados. Y para prevenir qualquiera principio de descontento, se publicó al mismo tiempo entre la tripulacion de ambos Navios, que el Gobierno les concedía paga doble para alentarlos á continuar esta empresa.

No observamos cosa particular hasta el 27. de Noviembre, en que despues de haver sufrido varias turbonadas descubrimos el *Cabo Blanco* cerca del Rio *Cæmarories* (*) por 46. grad. y 50. min. de latitud meridional, y 72. grad. 7. min. de longitud. Pasados pocos dias de navegacion y á tres, ó quatro leguas al Sur de *Puerto Deseado*, que está por 47. grad. y 50 min. de latitud meridional, avis-

ta-

(*) Este Rio *Cæmarories* debe de ser de poca consecuencia, no hallándose noticia de él en los mas celebres Geógrafos, ni en los Mapas mas circunstanciados.

tamos la Isla de los *Pengoynes* (*). Aqui tuvimos bastante mal tiempo acompañado de frecuentes aguaceros, y por tanto enviamos el dia 30. los Botes para sondar el Puerto, y volvieron aquella misma tarde. El dia siguiente nos levamos con el fin de entrar en él, pero hallamos á su entrada muchos escollos, y no havia la distancia de un quarto de milla de un lado á otro de la costa. Entrabamos por fin con un viento de S S O: favorable, y un tiempo notablemente bonancible, y con todas las embarcaciones menores á la vela al rededor del Navio; quando de repente saltó el viento al N N E. que siendo directamente contrario, nos huvimos de dar prisa á aferrar las velas, pero hallandonos ya dentro del Puerto, no pudimos volver atrás; y como la marea corria con una rapidez extraordinaria, nos vimos precisados á dejar

caer

(*) Esta, y otras tres Islas, que se hallan dentro del ESTRECHO, tomaron el nombre de la abundancia de unos paxaros que se crian en ellas, y cuya descripcion se dará mas adelante en el progreso de esta obra.

caer dos anclas , y antes de hacer por ellas , baró el Navio.

A este contratiempo se siguió una noche fria, y lluviosa, la qual nos hacia mas sombría y melan- colica la triste reflexion , de que la gente de nuestras embarcaciones menores , arrojadas to- das á la Mar , pereceria infaliblemente , y de que nosotros mismos no teniamos motivo para prometernos el salir de alli , siendonos el vien- to , y la marea contrarios ; antes bien nos ve- ríamos reducidos á vivir , y acaso perecer en esta costa desierta de los Patagones , distantes algu- nos centenares de leguas al Sur de todo esta- blecimiento Europeo. Pero al fin entró , con alegría universal , nuestra Falua de doce remos, y libertó al Navio , que sin su ayuda huviera infaliblemente perecido , pues no havia sique- ra con que tender un ancla. Por ultimo , des- pues de varios esfuerzos tendimos una en tal disposicion , que quando la marea volvió , nos facilitó , suspendiendo las otras dos , el ganar

fe-

felizmente el centro del puerto , en donde el dia siguiente nos amarramos con dos cables , y como ventaba recio , calamos masteleros , y arriamos vergas.

A este tiempo volvian ya dos de nuestras embarcaciones menores , que havian barado en la playa , y cuya gente havia padecido infinito toda la noche á causa de la furiosa lluvia. Pero á la Lancha, que el viento havia rechazado muchas leguas mar adentro , y no tenia sino es dos hombres para su govierno , apenas esperabamos ya volverla á ver ; quando el dia siguiente entraron con ella sin ayuda de nadie en el Puerto , casi muertos del frio que havian padecido ; y luego que los viimos venir , les enviamos otro Bote , que los socorriese , y traxese á bordo.

Mientras que nos detuvimos en este parage , se ocupò parte de la tripulacion en reparar las jarcias , y parte se empleó tambien en buscar por la costa agua dulce , que no fue posible hallar sino es en muy corta cantidad.

Este

Este Puerto tendrá poco mas de media milla de ancho. Desde su entrada se discierne sobre la orilla meridional una peña notable en forma de torre. Anclamos delante de dicha peña en siete , ù ocho brazas de agua , y nos amarramos al Este , y Oeste con dos primeros cables : lo qual era indispensable á causa de la fuerza, con que sube, y baxa la marea regularmente de doce en doce horas, variando con tal rapidez , que echando el carretel hallamos hacia cinco, ó seis millas por hora; y diez minutos despues de pasado el refluxo volvia á llenar con la misma celeridad. Por otra parte el viento generalmente sopla durante toda la noche de la vanda del Puerto. Además de esto es preciso observar , que el fondo no es tampoco muy bueno, porque está compuesto principalmente de una arena muy fina , que no le presta salidéz , y si un ancla garra , quando la marea llena ; indefectiblemente va el Navio á la costa antes que las otras anclas puedan detenerle. Sin embargo es verosímil , que en otros parages mas interiores del Puerto

to

to se podrá hallar fondeadero mas seguro, especialmente para qualquier Navio, que calase poca agua, respecto de que, haviendo enviado á nuestros botes á sondar dos ó tres leguas mas arriba, hallaron un buen anclage, y la marea menos fuerte.

En la orilla septentrional como quatro, ó cinco millas mas arriba de la peña de que hemos hablado, se descubren algunos cerros blancos, que se elevan á una altura considerable, y parecen formados de greda desde lexos; pero esta blancura solo la produce el estiercol de una multitud immensa de paxaros, que van á descansar en ellos. En todo el ambito del pais se distinguen asimismo algunos peñascos altos, y escarpados; y el terreno, que hay entre los precipicios, está cubierto de una hierba basta. Los valles presentan un suelo tan triste, como esteril; donde nada se halla capáz de divertir la vista fuera de algunas bandadas numerosas de paxaros, y bestias feroces, y grandes montones de huesos dispersos en varias partes, especial-

G

men-

mente en las orillas de los torrentes, y arroyos; sin que acertasemos á descubrir ningun habitante, ni siquiera huella humana.

Entre los diversos animales, que se crian cerca de esta costa, hallamos un gran numero de *Becerros Marinos* (*) de varios tamaños. Esta es una especie de amphibios, que viven en tierra igualmente que en agua, y son tan feroces, que es muy peligroso el acercarse á ellos. Su cabeza es muy semejante á la de un perro de orejas cortas: en unos mas largas, y en otros mas redonda. Tienen los ojos grandes, y un gran bigote al rededor de la boca. Sus dientes son tan afilados, y tan fuertes, que parten por medio con la mayor facilidad.

(*) Es voz usada por HUERTA en la Traduccion de Plin. lib. 8. cap. 31. y adoptada por el DICCIONARIO de la Lengua: pero á la verdad este amphibio es el mismo, que en el VIAGE citado de la America Meridional t. 3. p. 389: en la Decada 7. lib. 1. cap. 8. de HERRERA, y en otros Autores se halla nombrado LOBO MARINO. PHOCA, seu VITULUS MARINUS. BRISS. Quadrup. pag. 230.

lidad un palo por grueso, que sea. Aunque no tienen patas, crean sin embargo una especie de pies, ó de nadaderas, de que se sirven así para caminar como para nadar, y por medio de las cuales saltan con mucha ligereza por la arena, y por cima de los pequeños peñascos, contiguos á la playa. Cada pie tiene como cinco dedos armados de uñas, y unidos entre sí por una membrana delgada, como los pies de los patos. El pelo es corto, y la piel negra, y casi siempre manchada de blanco, rojo, y color de hierro. Sirvense de ella para hacer gorros, chupas, bolsas de tabaco, y otras cosas semejantes.

Quando los *Becerros Marinos* llegan á viejos, tienen cerca de ocho pies de largo, y ladran roncamente casi como los perros; pero la voz de los mas jóvenes se parece al mahullido de un gato. Subministra cada uno de los mayores, que tienen, como hemos dicho, ocho pies de largo, media pipa de aceyte, y abundan tanto en este parage, que se podria cargar del mismo aceyte un Navio entero.



enviado dè intento á este fin. Podriase tambien sacar un lucro considerable de sus pieles , si pasasen por las manos de los curtidores , que poseen el arte de prepararlas. Entre la gente de la tripulacion havia algunos , que comian la carne de los cachorros , y particularmente la asadura , que les parecia tan sabrosa , como la de puerco.

Hay igualmente un gran numero de *Guancos*, (*) especie de gamo silvestre, que llaman algunos viageros, carneros del Perú, porque crian sobre

la

(*) Los GUANACOS, VICUÑAS, LLAMAS, y PACOS son diversas suertes de Animales, que deben reducirse al Genero *CAMELUS*. Linn. Syst. Natur. bien que no todas estan igualmente reconocidas con bastante exactitud por los Zoólogos. Convienen entre si en criar una lana mas, ó menos larga, y fina, que conserva la diversidad de sus naturales, y lustrosos colores en los preciosos, y durables texidos, que de ella se fabrican. Parece que no seria dificil descubrir en las Serranías de España parages oportunos, en donde fomentar su cria, al modo que se ha logrado en el Perú la de algunos animales utiles, que transportada la casta de España, pastan hoy entre los GUANACOS, y VICUÑAS.

la espalda una lana muy fina , y suave. Tienen el cuello muy largo , y la cabeza se parece á la de una oveja , bien que las patas son muy largas , y el pie hendido como el del gamo. Llevan una cola corta , y poblada , y son tan grandes como una mediana ternera , y pesan cerca de doscientas y cincuenta libras , sin contar el cuero ni los despojos. La carne es excelente , yá sea fresca , ó salada; y despues de tan largo viage sirvió de oportunísimo refresco á la tripulacion. Caminan siempre estos animales en manadas de veinte en veinte , y algunas veces en mayor numero. Quando queríamos coger algunos , enviabamos por la noche parte de nuestra gente á emboscarse entre las matas cerca de alguna corriente , á donde acuden frequentemente : escondidos alli los Cazadores los tiran á su comodidad : pero si estos animales oyen el menor ruido , echan luego á huir , y se escapan con una ligereza increible.

Hallamos tambien liebres de porte extraordinario , pues pesan vivas cerca de veinte libras , y aun

aun ya desholladas son tan grandes como las zorras comunes. Se ven estas liebres con especialidad en las tierras baxas.

Por lo que mira á las Aves, observamos muchos Avestruces, (*) aunque no tan grandes como los de Africa. Pretenden los Naturalistas, que en atencion á lo largo de sus zancas, y cuello, y á la cortedad de sus alas, deben los avestruces ocupar en la clase de las Aves el mismo lugar, que los Camellos (**) en la de los Quadrupedos. Tienen aquellos pequeña la cabeza, y muy semejante á la de un pato, las plumas desde la espalda hasta la cola pardas, y de color blanco debaxo del vientre. Gozan de quatro dedos en cada pie; uno detras, y tres delante. Sus alas, como las de los avestruces de Africa, son demasiado cortas para levantar su cuerpo del suelo, pero se sirven de ellas para

cor-

(*) AVESTRUCES. STRUTHIO CAMELUS. LINN. Syst.
Nat. p. 265.

(**) CAMELLOS. CAMELUS. PROSPER. ALPIN. Aegipt.
Vol. II. p. 223. fig. T. 13.

correr con una celeridad prodigiosa. Encontramos un gran número de huevos, entre los quales los havia de un tamaño disforme.

Se hallan tambien unas grandes Aves muy notables, á las cuales llamamos aguilas silvestres, y son tan grandes como un *Pavo* (*) de treinta libras de peso. Caminan con un ayre noble, y magestuoso, adornada la cabeza de una especie de copete, que parece una corona, y el cuello de un collar de plumas. Su plumage es pardo-oscuro, manchado de otros varios colores. Quando despliega las alas, tienen mas de catorce pies de un cabo á otro, y cada una de sus mayores plumas tendrá, como media pulgada de diametro.

Los *Pengoynes* se crian en abundancia en estas partes. Esta es una especie de ave del tamaño de un ganso; pero en lugar de plumas viste una borra de color ceniciente. Parecese tambien en las alas á un paxaro nuevo de la misma especie; y como son

tan

(*) *PAVO. MELEAGRIS.* Faun. Suec. 164.

tan cortas, y desnudas, no puede volar con ellas, bien que le ayudan á nadar, y á saltar, quando está en tierra. Los *Pengoynes* (*) son al parecer muy pesados, y perezosos en tierra, de modo que no reconocen el peligro, y se les mata facilmente á palos, sin embargo de lo qual en el agua son bastante despiertos. Su carne no es agradable, y sabe á

ma-

(*) Los **PENGOYNES**. Así los llaman los NODALES en la Relacion de su Viage á este mismo ESTRECHO. Los NATURALISTAS les dán con mucha propiedad el nombre de **ANSARES MAGALLANICOS**. **ANSER MAGELLANICUS**. CLUS. **Exotic.** pag. 101. Por la combinacion de varias noticias, y observaciones, me parece haver acertado en llegarme á persuadir, que este amphibio es el mismo, que segun la Relacion citada del Viage del EXMO. SEÑOR DON JORGÉ JUAN, y DON ANTONIO ULLOA, tomo. 3. num. 536. p. 328. abunda en el Callao, y en las Costas de Chile, en donde le conocen por el nombre de **PAJARO NIÑO**. Pedro Sarmiento halló en el **ESTRECHO DE MAGALLANES** estas Aves, y las nombró igualmente **PAJAROS NIÑOS**. pag. 95. y pag. 229. y á la verdad, como no tienen pluma, y caminan derechos con sus alones casi desnudos, que parecen brazuelos; no es de admirar, que á algunos Viageros se les representassen vistos desde lejos los **PENGOYNES**, como si fueran unos Niños. Vease el Viage de Anson t. 1. p. 182.

marisco, pero los huevos son excelentes. Al anochecer se retiran estos paxaros á los peñascos cerca del mar, y hacen alli su dormida.

Las aves, cuya carne nos pareció mas sazonada, fueron un genero de *Mirlos* (*) con picos encarnados del tamaño de un pequeño *Guincho* (*). Se pretende, que se sustentan solamente de chupar el jugo de las hierbas.

En una Bahía arenosa, y opuesta á la orilla septentrional hallamos *Mugiles* (**) en gran cantidad. Es tan hermoso aqui este pescado, que los mas regulares pesaban tanto, como nuestras mayores *Merluzas* (**). Havia tambien muchos

H

Eper-

(*) MIRLOS. MERULA. CHARLETON, Exercitat. p. 90.

(*) GUINCHO. LARUS. MERR. Pin. Ref. Britann. 181.

(**) MUGILES. CEPHALUS. Rondelet. l. 9. cap. 2. p. 260.

(**) A esta especie de MERLUZA llaman los Ingleses HADDOCK, y nosotros PESCAZO CECIAL. Es el ONOS, sive ASINUS ANTIQUORUM. Plinio debe de entender estos pescados por aquellos que llama en el lib. 9. cap. 17. BACCHI, y CALLARIAE; de cuyas dos voces parece tomó su nombre el BACALLAO, y la Tierra de los BACALLAOS, en donde se hace tambien su pesca.

Eperlanos (*) de diez y ocho pulgadas de largo, y otras varias castas de peces.

Pero volviendo á la necesidad, en que nos hallabamos de hacer aguada, descubrimos á la verdad dos ó tres manantiales cerca del mismo Puerto; pero por desgracia sus qualidades minerales no nos permitieron hacer uso, ó provision de ella; fuera de que apenas pudimos recoger cantidad bastante para socorrer la urgencia del dia.

La costa que mira al Sur, no es tan escabrosa, como la del Norte: abunda de mas cerros, y profundas quebradas, pero en ellas no crece sino una especie de hierba muy alta, y algunas pequeñas matas. De aqui se infiere, que este parage es poco proporcionado para que los Navios hagan sus provisiones de agua, y leña. Nuestro Comandante á fin de limpiar el terreno de la mala hierba,

que

(*) EPERLANOS. Es voz usada de Huerta en la Traduc. de Plin. lib. 9. cap: 18: y corresponde á la especie OSMERUS. ARTED. Sp. p. 45.

que le cubria en abundancia especialmente en algunos lugares, y asimismo beneficiar la arena estéril de que al parecer estaba formado ; mandó pegarla fuego por varias partes ; y la llama se comió tan rápidamente, que en menos de media hora se havia yá estendido á varias millas de distancia.

Durante nuestra demora toda la tripulación se ocupó en habilitar el Navio, y aviarle de un todo para hacerse de nuevo á la mar : y en particular los Capinteros trabajaron en engimelgar el palo mayor, que havia padecido bastante en su cabeza. Otros se emplearon, segun ya hemos dicho, en buscar agua, aunque sin fruto. Los que estaban encargados de esta comision, gozaban racion doble de aguardiente, y se armaban tiendas pequeñas para ellos en la costa. Antes de salir de este parage, echamos á la mar dos barriles, uno en la orilla del Norte á alguna distancia del sitio, donde se dá fondo, enfrente de una roca, de que ya hemos hablado, y dicho que tiene la figura de una torre ; y el otro en la orilla del Sur, como á dos



millas, y media al S S O. de esta misma roca, y cerca de una loma muy agradable, en donde fixámos un poste de doze pies de elevacion sobre el terreno, en el qual clavamos al traves una tabla para marcar el parage.

Finalmente haviendo lastrado nuestro Navio, y puestolo en estado de hacerse á la mar, se puso la señal de hacernos á la vela. La provision, que aqui se havia hallado de Guanacos, ó carneros del Perù, sirviò grandemente de refresco al equipage. Repartiase este mantenimiento tres veces á la semana, y gustaba mucho de él la gente; lo que contribuyó no poco para conservar su salud, como tambien la de la tripulacion de nuestra Fraga-ta el *Tamer*. Reynó constantemente una concordia, y harmonia admirable entre la Marinería, y Oficiales de ambos Navios, comunicandose unos con otros siempre que havia oportunidad.

Salimos de *Puerto Deseado* el dia 4. de Diciembre, y dirigimos el rumbo al Sur de la Isla de *Pepys*, que colocan nuestros Mapas en 48. grad.

grad. de latitud austral, y en 64. grad. dè longitud, y está situada al E quarta al S. del Cabo blanco. Dicen, que esta Isla fué descubierta por el Capitan *Covvley*, que la impuso este nombre en honor de *Samuel Pepys* Secretario de *Jacobo, Duqne de York* (*), que entonces era Grande Almirante de Inglaterra. Aseguraba el Capitan *Covvley*, que esta Isla no solo tenia un Puerto ventajoso, en el qual podian anclar con seguridad hasta mil Nauios, mas tambien que abundaba de volatería, y que era muy cómoda para proveerse de agua, y leña. Pero haviendo hecho inutilmente varios esfuerzos á efecto de descubrirla con el fin de reemplazar la aguada, y la leña; nos vimos precisados con bastante disgusto á abandonar este intento, convencidos de la imposibilidad de dár con la pretendida Isla.

El dia 20. ventó poco, bien que tuvimos muchos truenos, y relámpagos del S O: á las quatro de la tarde divisamos la extremidad de la tierra del

(*) Fue despues Rey de Inglaterra, y se llamó **JACOBО II.**

del Cabo *Fairvveather*, ó *Bello-Tiempo*, que corre S O. A tres leguas de distancia de la costa, encontramos con la sonda veinte y cinco brazas de agua, fondo arena suelta. La latitud del Cabo estaba por 51. grad. y 30. min. del Sur (*). Pasando entre el Cabo *Bello-Tiempo*, y el Cabo *Blanco*, no hallamos fondo con veinte y cinco brazas de sonda: es verdad que jamás nos acercamos á la costa mas que á cinco, ó seis millas de distancia. La costa en este parage parece compuesta de montañitas blancas con tierra rasa, y quebrada, semejan-

(*) Ha parecido conveniente sustraer en el nuevo Mapa adjunto á esta Traducción, 20. min. de la latitud, en que coloca este Viagero, con la mayor parte de Pilotos, y Geografos antiguos, al Cabo FAIRVVEATHER; porque si se asignara á este la situacion de 51. grad. y 30. min. australes, no cabe toda su amplitud, haviendo de quedar al Norte de la Ensenada de San Pedro, que se halla por los 51. grad. y 22. min. segun se ha reconocido por un excelente MAPA manuscrito de la costa, que corre entre el Rio de la plata, y el Estrecho de MAGALLANES, enmendado desde el Cabo de SANTA ELENA, hasta el Rio GALLEGO, por D. DIEGO THOMAS de ANDIA Y VARELA, año de 1746.

jante á la de las cercanias de *Dover*, y Cabos meridionales de Inglaterra.

Avistamos el dia siguiente á cinco leguas de distancia el Cabo de la *Virgen Maria*, (*) y la tierra del *Fuego*. Tuvimos buen tiempo toda la mañana, y á las tres de la tarde nos demoraba ya el Cabo al N.O media quarta al N. á dos, ó tres leguas. Avanzase desde el Cabo una Lengua de tierra á dos leguas ázia el Oeste; acercámonos sin peligro á distancia de otras dos leguas; y á las seis deixamos caer el ancla con un primer cable en quince brazas de agua, demorando el Cabo á siete millas al N media quarta al E.

El dia siguiente nos levamos á las tres de la mañana, y haciendonos á la vela, vimos á las seis á quattro, ó cinco leguas de distancia, las extremidades de la tierra del *Fuego*, qué se estendian del S E

quar-

(*) Este Cabo fue llamado por HERNANDO DE MAGALLANES, Cabo de las once mil VIRGENES, por haverle descubierto en su dia.

quarta al S á el S O quarta al S. A las ocho observamos mucho humo, que se levantaba de diferentes parages; y acercandonos aun mas, vimos clara, y distintamente cierto numero de personas á cavallo. A las diez anclamos en la playa septentrional sobre catorce brazas de agua; y vimos el Cabo de la Virgen mas alla de la pequeña lengua de tierra, de que hemos hablado, á el E N E, y la punta de Posesion al O quarta al S. Distabamos de tierra como una milla, y apenas estabamos fondeados, quando los hombres que haviamos visto en la costa, empezaron á dar gritos haciendnos señas con las manos: en virtud de lo qual echamos á el agua nuestros Botes, y los armamos, y tripulamos.

Al paso que nos acercabamos á la costa, la gente que iba en nuestra pequeña embarcacion, daba manifiestas señales de espanto al echar de ver unos hombres de estatura tan enorme. Varios de los nuestros, con el fin acaso de alentar á los demás, les hicieron notar, que estos hombres agigan-

gantados estaban tan asombrados á vista de nuestros fusiles , como nosotros lo estabamos de su talla: y aunque era verosimil , que no conocian el uso de estas armas , y que jamás havrian oido disparar un tiro; esta idea bastó para recordarnos, que nuestras armas de fuego nos daban sobre estos Indios una ventaja muy superior á la que ellos podian conseguir con su alta estatura , y fuerzas corporales. Haviendo , pues , vogado hasta la distancia de veinte varas de tierra , alzamos remos ; y advirtiendo , que un gran numero de ellos corraban la playa del desembarcadero , y que por nuestros ademanes manifestaban muy grandes deseos de vernos en tierra , despues de las señales mas amistosas , que nosotros pudimos entender, y ellos expresar , les hicimos señas para que se retirasen mas: y entonces el Comandante, y principales Oficiales tuvieron una breve consulta sobre si se debia , ó no desembarcar. El Oficial primero , movido del deseo de hacer algun descubrimiento por lo tocante á estos Indios *Patagones*,

cuya existencia havia mucho tiempo que era en Inglaterra el asunto de las conversaciones , hizo además de quererse acercar mas á la costa , con el designio de desembarcar ; pero el Comandante se opuso , y no quiso permitir que nadie lo hiciese antes que él.

Luego que los Indios se huvieron apartado de la playa , que havian ocupado , como si intentaran estorvarnos el desembarco ; saltó en tierra el Comandante con mucha intrepidéz , acompañado de sus Oficiales , y Marineros , puestos en estado de defensa ; quando vimos acudir á los Salvajes , que en numero de mas de doscientos nos rodearon , admirandose manifiestamente , y sonriendose , al parecer , de la gran desproporcion de nuestra estatura , respecto de la suya.

Despues de havernos dado varias muestras reciprocas de amistad , les repartió el Comandante con gran desembarazo , algunas sartas de cuentas , cintas , y otras bujerías , que para grangearles las voluntades , havia tenido la precaucion de

lle-

llevar consigo á tierra , dando alguna friolera á todos los que se presentaron ; y para executarlo con mas facilidad , los hizo sentar en el suelo , y los ató él mismo los collares , cintas , &c. Su estatura era tan extraordinaria , que aun sentados asi , venian á ser casi tan altos como el Comandante en pie.

Estaban tan contentos los *Patagones* de estos pequeños presentes , que veían colgados á sus gargantas baxar por el pecho ; que costó mucho trabajo á el Comandante el desembarazarse de sus alhagos , particularmente de los de las mugeres , cuyas grandes , y varoniles facciones eran muy correspondientes á la enorme talla de sus cuerpos.

Los de mediano porte, nos pareció , que tendrían como ocho pies , (*) y los mayores nueve , y algo mas. Es verdad que no los medimos con regla

(*) Once pies Ingleses hacen doce de la vara de Burgos ; y asi serían unos de 8. pies , 8. pulgadas , y $\frac{2}{3}$ de dicha vara , y otros de nueve pies , 9. pulgadas , y $\frac{2}{11}$ de la misma vara.

alguna fixa ; pero tenemos motivos para persuadirnos de que mas bien hemos disminuido , que exagerado su altura.

Sus vestidos hechos de pieles de Guanacos, (*) ó Carneros del Perú , les caían desde los ombros hasta las rodillas. Llevaban tendido el cabello, que era largo , y negro. Las Mugeres tenian la cara pintada de un modo ridículo , y su talla era tan disforme como la de los hombres. Vimos, en los brazos de sus madres , algunos niños ; cuyas facciones , respecto á la edad , observaban la misma proporcion. Algunas hembras llevaban puestos collares , y manillas , sin poder nosotros discurrir por donde las havrian adquirido , respecto de haber juzgado por la grande admiracion , que manifestaron á nuestro arribo , que no havian visto hasta entonces gente culta.

Podriase , sin embargo , inferir de las Relaciones

(*) SARMIENTO dice , que los pellejos eran de Vicuñas , pag 246. Vease la Nota de la pag. 52. de esta Traduccion.

nes del Cavallero Juan *Narborough*, y de otros que han recogido noticias de ellos ; que estos **Indios** mudan de morada, segun la estacion, pasando el Verano en el parage donde nosotros los hemos visto, y transfiriendose en el Invierno mas ácia el Norte en busca de un Clima mas templado: pues *Narborough* con algunos otros Viageros (*) refiere haver visto á 8. ó 10. grados mas al Norte, unos hombres de talla extraordinaria ; de lo qual se puede conjeturar con algum fundamento, que durante una parte del año tendrán estos **Salvajes** alguna comunicacion con los **Indios**, que habitan las fronteras de los establecimientos **Españoles**; por cuya via pueden haver adquirido las manillas, y collares, que servian de adorno á sus mugeres.

Su

(*) Estos Viageros que observaron á los **Gigantes Patagones**, con mucha anticipacion á **NARBOROUGH**, y á **Byron**, fueron **MAGALLANES**, y **SARMIENTO**: aquel en el Río de la Cruz á los 50. grad. y 20. min. de latitud austral, segun nos lo refiere **HERRERA**; y **SARMIENTO** á los 50. grad. 15. min. segun se expresa en su mismo derrotero.

Su lenguaje nos pareció una xerga confusa sin mezcla de Español , ni Portugues que son las unicas lenguas de Europa , de que podría , y casi debría participar , si huvieran tenido algun trato directo con los Españoles, y Portugueses de la America Meridional.

Reparamos , que estos Indios miraban frecuentemente al Sol , como en señal de adoracion, haciendo con los dedos ciertos movimientos , para denotar , sin duda , alguna cosa, que nos querian dar á entender.

Su carácter nos pareció dulce , y apacible, y que vivian entre sí con paz , y harmonía. Despues de havernos entretenido algun tiempo con ellos , nos rogaron por señas , si queriamos acompañarlos á un parage, de donde se levantaba el humo, que veíamos á cierta distancia ; y al mismo tiempo llevaban la mano á la boca , dando muestras de convidarnos con algun refresco; pero como eran superiores en numero , y no dexaba de ser probable , que saldrian aun mas de lo interior del

País,

País, y podrían dar de repente sobre nosotros; no juzgó á proposito el Comandante, que se distinguia, tanto en prudencia, como en valor, aventurarse á dexar la playa.

Juzgando por las observaciones, que hicimos desde el tope, hallandonos á distancia de tres, ó quatro millas; y por el humo que subia de diferentes parages, nos persuadimos, que estos *Patagones* no tenian chozas para defenderse de las inclemencias; á las quales quedaban consiguientemente expuestos, sin tener siquiera un arbol mediano adonde abrigarse. Todo el terreno de esta costa es generalmente arenoso, y las Montañas muy altas, y cortadas por valles, verosimilmente estériles, pues no descubrimos en ellos agua, ni arboles, y solo sí algunas matas.

No se debe omitir, que la mayor parte de los Indios, que nos rodearon en la playa, estaban á caballo antes de nuestro desembarco; pero luego que nos vieron dirigir ázias ellos, se apcaron, y dexaron sus caballos á cierta distancia.

cia. Tendrían estos caballos como diez y seis *hands* (ó cinco pies , y un tercio de medida Inglesa) de alto , y parecian ligerisimos ; bien que su altura no era proporcionada á la de los Ginetes , y por otro lado estaban muy flacos.

Significamos , por fin , á los *Patagones* , que ibamos á partir , dandoles á entender , como pudimos , por señas , que volveriamos desde el Navio á buscarlos ; pero ellos se afligieron tanto al vernos ausentar , que se pusieron á dár unos alaridos formidables , los quales continuamos á oír por un gran rato (*).

Hicimonos á la vela á las tres de la tarde , y á las ocho volvimos á dexar caer el ancla en veinte y cinco brazas de agua á tres millas al

N

(*) Se ha tenido por conveniente el transferir al Apéndice , que se hallará al fin de esta Obra , la Nota que sobre los **PATAGONES** corresponde en el Original Inglés á este lugar : en la qual se leen las Relaciones de otros Oficiales , que uniformemente uniforman la existencia de estos **GIANTES**.

EN N S. del Puerto de *Posesion* (*) , á la vista de dos Puntas notables , conocidas baxo del nombre de *Orejas de Asno* (**).

El dia siguiente á las tres de la mañana partimos nuevamente con viento Leste ; y haviendo caminado dos leguas ázia él , nos hallamos de improviso en fondo de solas seis brazas y media , aunque apartados mas de tres leguas de la costa ; pero á la segunda , ó tercera vez , que sondamos , aumentó hasta trece brazas , è inmediatamente governamos al S O quarta al S. por espacio de dos leguas , hasta la entrada de la primera Angostura , llamada asi comunmente.

Esta Angostura tendrá como tres millas de an-

K cho,

(*) En este Puerto , que está al Leste de la grande Bahía del mismo nombre , fué donde PEDRO SARMIENTO fundó en 1581. la primera Poblacion del FUERTE del NOMBRE de JESUS.

(**) Estas son las que nombró SARMIENTO PUNTA DELGADA , y PUNTA ANEGADA : bien que la ultima es mas conocida por CABO de ORANGE.



cho, y es la parte mas angosta de todo el Estrecho. En este parage sube, y baxa la marea con regularidad, y con una rapidez notable.

Por todas partes está cercada la tierra de montañas, y presenta un suelo absolutamente estéril, y enteramente desnudo de árboles. Vimos, sin embargo, mucho humo, que se elevaba de diferentes sitios, y un gran numero de Salvajes al rededor de él.

La direccion desde la primera angostura hasta el anclage, es S O quarta al O. por espacio de ocho leguas. La playa de ambos lados se eleva medianamente, bien que un poco mas por el lado del Norte, baxandose cerca de la segunda angostura. Sondando entre la primera garcanta, y la segunda, hallamos un fondo de veinte á veinte y cinco brazas con buen anclage, y havría cerca de siete leguas desde la costa septentrional, hasta la Isla de la tierra del Fuego.

A la entrada, ó extremidad oriental de la segunda angostura, se encuentra el Cabo

Gre-

Gregorio (*), que es un Peñasco blanco de mediana elevacion ; y un poco ácia el Norte del Cabo, se halla una Bahía arenosa , en donde se puede dár fondo con buen tenedero en ocho brazas de agua. Quando estuvimos en frente de Cabo *Gregorio*, navegamos el espacio de cinco leguas , al S O media quarta al O. por la segunda garganta , sobre veinte , y veinte y cinco brazas de agua ; y despues governamos al Sur tres leguas en demanda de la Isla de *Isabél*. En la punta occidental de la segunda garganta , sobre la costa meridional hay un Cabo de tierra blanca , que llaman *Punta de Sweepstakes*. Se debe observar, que yendo desde la Punta de Posesion , ácia la primera garganta, notamos que tiraba el fluxo para el Sur , y el refluxo para el N O ; y al pasar por la primera garganta se dirigia el fluxo violentamente á la costa septentrional. Quando nos hallabamos sobre un fondo de seis brazas y me-
jor, al amanecer del dia,

(*) Mas comunmente se llama Cabo de SAN GREGORIO.



dia, las *Orejas de Asno* nos demoraban á tres leguas de distancia á el N O media quarta al O. y la punta septentrional de la primera garganta distaba cinco , ó seis millas. Entre la primera , y segunda angostura , el fluxo corre al S O. y el refluxo al N E. Pasada la segunda garganta , el rumbo con brisa es S quarta al E. por espacio de tres leguas entre la Isla de *San Bartholomé*, y la de *Isabél* , en donde el Canál tiene milla y media de ancho , y lleva el fluxo su curso para el Sur con una extrema vehemencia ; de modo , que desde cerca parece que forma varias cascadas de agua , y al rededor de las Islas sigue la maréa diferentes direcciones.

El veinte y tres nos entró un tiempo algo aturbonado , con algunos intervalos de brisas frescas , y á las tres de la tarde dimos fondo en la Rada de *Isabél*, demorando el Cabo de *Sweepstakes* á tres leguas al N E. la Isla de *San Bartholomé* al E S E , y la extremidad de la Isla de *Isabél* una milla al S S E.

La

La mañana siguiente embiamos el Bote para sondar entre las Islas de *Isabél*, y *San Bartholomé*, y hallamos un canal muy bueno , y profundo. Vimos en esta ocasión varios Salvajes , que nos hacian señas desde la Isla de *Isabél*. Hombres, y Mugeres eran de mediana estatura , y bien hechos, tenian el cabello negro lacio, y su color naturalmente aceytunado, parecia mas rojo de lo natural , porque se pintan el cuerpo con un barniz de tierra roja , mezclada con manteca. Estos Indianos , que son activisimos , y muy ligeros en la carrera , se visten de Pieles de *Becerros Marinos*, de *Nutrias* , (*) y de *Guanacos* , de las quales forman una pieza como de quatro pies en quadro, y se cubren con ella el cuerpo. Llevan gorras hechas de pieles de paxaros con sus plumas , y en los pies algunos pedazos de piel , que les sirven de zapatos. Entre las Mugeres havia algunas que

(*) **NUTRIAS.** Los Marinos las llaman de ordinario **NUTRAS** , y otros **LUTRAS.** **LUTRA.** **GESNER.** Pisc. pag. 608. en donde se puede ver la figura de este Amphibio.



que tenian sus faxas de pieles atadas á la cintura ; pero ninguna llevaba gorra , distinguiendose, además de esto , por un collar formado de conchas. Tambien havia algunos hombres sin vestido , y al parecer enteramente desnudos.

Haviendonos levado á las ocho con un viento de S S E. y navegado entre las Islas ; á las diez nos demoraba la de *S. Jorge* (*) á dos leguas al N E. y no hallamos fondo con treinta y dos brazas de sonda. Advertimos asimismo que el rumbo es á el S S O. desde la Isla de *San Bartholomé*, hasta el parage en que ahora ultimamente anclamos.

Continuó el mismo temporal el dia 24. en que haviendo hecho señal á las seis de la tarde, nos levamos nuevamente , y navegamos cinco millas, prolongando la costa. A una milla de distancia de ella , hallamos varios fondeaderos regulares
de

(*) Esta Isla de *S. JORGE* , la de *SANTA ISABEL* , y la de *S. BARTHOLOME* son las tres Islas *PENGOYNAS* del *ESTRECHO*.

de siete hasta doce brazas de agua. A las diez surgimos sobre trece brazas en la Punta de *Arenas* á tres, ó quattro millas al S quarta al L. Este es un banco de arena que corre á nivel de la superficie del agua. A lo largo de la playa se observa mucha leña para la lumbre, y varios ria-chuelos que se desprenden de las montañas; siendo digno de notar, que este es el primer sitio de todo el *Estrecho* en que vimos arboles, pues hasta alli todo el terreno estaba desnudo de ellos, y formado de peñas, y arena. En quanto á su situacion se debe observar, que la Punta de *Por-pus* (*) demora tres leguas al N N O, y la Isla de *San Jorge* quattro al N E. La marea á lo largo, de la playa corre ácia el Sur, y repunta á las diez.

El dia siguiente nos levamos á las ocho de la mañana; y haviendo hecho dos millas al Sur, deixamos caer el ancla en la Bahía de *Arenas* en diez
bra-

(*) Esta Punta parece ser una de las que se hallan en el centro de la Ensenada de **SANTA CATHALINA**, demarcada en nuestro Mapa.

brazas de agua , teniendo la Punta de *Arenas* á milla y media al S E quarta al E ; y la Isla de *San Jorge* á seis leguas al N N E. El mismo dia echamos al agua el Bote con aparejo de pescar, y en menos de tres horas cogimos gran cantidad de pescados de tamaño extraordinario. En esta Bahía se encuentra un pequeño arroyo de agua dulce: pero es dificil arribar , porque por espacio de media milla mas acá de este arroyuelo, apenas hay fondo. Por una buena observacion que hicimos, hallamos , que este lugar estaba en 53. grad. y 15. min. de latitud meridional.

El dia 26. á las ocho de la mañana nos hicimos á la vela con poco viento , y governamos al S quarta al E. por espacio de dos , ó tres millas , sin hallar fondo con una sonda de quarenta brazas.

Durante esta estacion toda la costa es muy hermosa ; los arboles , y verdor del campo ofrecen en varios parages la perspectiva mas amena, y en algunas partes se hallan buenos pastaderos

pa-

para las ovejas , y vacas , que comunmente se llevan á bordo en viages tan largos como el nuestro. En este tiempo permanece el Sol diez y siete horas sobre el horizonte , hallandose este País casi á la misma distancia del Equador , que el centro de la Gran Bretaña , con la unica diferencia de estar situado en la latitud meridional , asi como la Inglaterra lo está en la septentrional. Experimentamos las mismas novedades , y alteraciones en el ayre navegando ázia el Polo austral , que ázia el Norte , hasta llegar entre 60. y 70. grad. de latitud , que empiezan á reynar generalmente los vientos del Oeste en el Oceano meridional ; los quales son tan fuertes , y violentos en los meses de Abril , Mayo , Junio , Julio , Agosto , y Septiembre , que es casi imposible doblar el Cabo , y asi ningun Navio se aventure á hacerlo , sino es en la estacion favorable.

El 28. tuvimos poco viento , y casi entera calma. Dexamos por consiguiente caer las anclas á las tres de la tarde en diez y ocho



brazas de agua , demorando la Punta de *Arenas* á tres leguas ácia el N N O. y la Punta meridional de la Bahía de *Fresh VVater* , ó de *Aguadulce* á dos millas al S S E. media quarta al E. Y haviendo zarpado á las seis , volvimos á anclar á las once en treinta y dos brazas , quedando la Punta de *Arenas* quatro , ó cinco leguas al N quarta al N O media quarta al O. y navegando á dos millas de la orilla , no hallamos fondo con cincuenta brazas de sondaj. Corria con mucha lentitud la maréa , cubriendo , sin embargo, considerablemente la tierra ; en la qual observamos, que subia diez y seis pies. Por aqui el terreno está variado de bosques , y abunda de arroyuelos. En algunos parages es muy alto , y en otros está perpetuamente cubierto de nieve.

La mañana del dia siguiente nos levamos á las ocho ; y dirigiendo el rumbo al S S E. en demanda del Puerto de *la hambre* , vimos por la tarde la Punta de *Santa Ana* á tres leguas al S quarta y media al E. y á quattro , ó cinco millas ácia el

el N. de la Punta de *Santa Ana*, que es la mas septentrional del Puerto *de la hambre*, hay una cordillera de peñas, que corre como á dos millas de la costa, estendiendose al S E quarta al E. de la Punta; pero á medida que se arriba, el fondo se eleva insensiblemente. La derrota desde la Punta de *Arenas* hasta la de *Santa Ana* es de doce leguas S S E. y casi á la mitad de este trecho se encuentra la Bahía de *Aguadulce*. Debese notar, que la Punta de *Santa Ana* es muy escarpada, y no hay al fondo hasta estar á pique de ella. Los Navegantes que se dirigieren al Puerto *de la hambre*, deben considerar con atención los parajes en que han de dár fondo, especialmente si navegan ácia el Sur, hasta el Rio *Sedger* (*), pues

L 2

des-

(*) Este Rio *SEDGER* es el que llamó *SARMIENTO* Rio de *SAN JUAN* de la *POSESION*: y desde él, hasta desembocar en la mar del Norte, se debe sondar frequentemente, pues el mayor fondo no pasa, por lo regular, de cincuenta brazas.

desde la distancia de una milla de la playa se disminuye de improviso el fondo desde treinta brazas , hasta veinte y cinco , doce , y finalmente á distancia de dos cables ; y en baxa mar quedan unicamente nueve pies de agua. Si se navega en la inmediacion de la Punta de *Santa Ana* , se deberá sondar muy amenudo , y con brevedad , porque es muy arriesgado pasar á menos de siete , ú ocho brazas , que es en donde se halla un buen fondeadero. La costa de la parte interior de la Bahía , es muy rasa , y el *Estrecho* muy angosto , no teniendo aqui mas que quatro leguas de ancho.

En este parage del Puerto de la hambre se puede hacer provision de una gran cantidad de excelente madera verde , y seca : esta ultima se encuentra tendida en la playa á ambos lados del *Estrecho* , los quales están casi cubiertos de arboles , que criados en sus orillas, han sido arrancados por los uracanes. Estos arboles se parecen,

bas-

bastante á nuestro *Abedul* (*) ; son tan gruesos, que hay algunos que tienen dos pies y medio de diámetro , y sesenta de largo. Nuestros Carpinteros labraron algunos para su uso, y experimentaron , que una vez secos acondicionadamente, se podia hacer uso de ellos, aunque no para Masteleros.

Continuando el mismo tiempo , surgimos en la Bahía á las cinco de la tarde en siete brazas de agua , fondo fangoso.

La Punta de *Santa Ana* estaba una milla al E quarta al N E. y observamos , que la embocadu-

(*) **ABEDUL. BETULA.** I. R. H. 588. No debemos defraudar del merito de haver descubierto este Arbol en varias Provincias de España , al laborioso DON JOSEPH QUER, que recogió muchas noticias sobre sus admirables usos, y virtudes, y las insertó en su **FLORA ESPAÑOLA** , t. 3. p. 251. La segunda corteza del Abedul , que en latin se llamó **LIBER** , de donde vino , sin duda , el nombre de **LIBRO**, sirvió de papel para escribir en la antiguedad. Es blanca, lisa , y reluciente , y en ella se halla dibujada la figura del mismo **ABEDUL** , que se conserva en mi pequeño Museo de Cuerpos Naturales.

dura del Rio *Sedger* se hallaba á dos millas y media ácia el S O quarta al S. y una Punta que sale á cierta distancia , y es el paráge mas meridional (*) del continente de America , se hallaba á tres leguas y media al S quarta al S E. Asimismo en la costa de la tierra del Fuego se descubre la Punta de la *Montaña de Nieve* , que está situada á cinco leguas al S S E. así como el fondo de la Bahía del Puerto *de la Hambre* está á mila y media al Oeste.

Durante nuestra mansión en este paráge, se empleó la gente en recoger madera en la costa, y hacer aguada en el Rio *Sedger* , que desagua en la Bahía. Tiene de ancho este Rio en su embocadura lo largo de medio cable , y solo es navegable con embarcaciones pequeñas. Subiendo por él , encontramos dos Baxos , el uno al

la-

(*) La Punta mas meridional del Continente es el Cabo *FORVWARD* , y este dista mas de ocho leguas , como se reconoce por todos los mejores Mapas impresos, y manuscritos.

lado de babor , y el otro al de estribor ; los quales se descubren á media maréa , y por causa de ellos es bastante dificil la navegacion Rio arriba: á menos que no esté la maréa mas de medio llena , que entonces se navega con seguridad , guardando la medianía entre ellos. Dos millas mas arriba de su boca , tendrá de ancho el Rio , como treinta baras , y alli fue adonde tuvimos el gusto de hallar de la banda de estribor una orilla de cascajo menudo , y muy escarpada ; á lo largo de la qual las Lanchas podian facilmente recoger en los Toneles el agua , que , segun reconocimos con gran satisfaccion , era excelente.

Forma este Rio una vista tan deliciosa , como pudiera concebirla la mas amena , y fecunda imaginacion. Los rodeos de su curso se varían agradablemente : puebla las dos orillas un hermoso soto de arboles frondosos , que inclinan sus elevadas copas ácia el Rio , y producen una sombra placentera. Parece que conspiran para mantener embelesados los sentidos del Navegante , los

va-

varios canticos de los paxaros, y la fragancia de las flores, que adornan sus riveras. De tales atractivos enriquecio la naturaleza á este amenisimo territorio, cuya hermosura registra solo un pequeño numero de Salvages, que probablemente no saben disfrutarla, siendo asi que haria las delicias de los hombres del gusto mas delicado.

Entre los arboles havia algunos, cuyo tronco tendrá mas de quarenta pulgadas de diametro, y cuyas hojas en el ancho, y verdor, se semejaban á las del *Laurél* (*). Su corteza, que aparece bastante gruesa, y de un color ceniciente por defuera, es la verdadera *Corteza de VVinter* (**), llamada asi,

(*) *LAURUS NOBILIS.* LINN. Sp. 5. p. 529.

(**) Esta corteza fue enteramente desconocida de los Antiguos hasta que el Capitan VVINTER, que acompañó al famoso DRAKE al ESTRECHO de MAGALLANES, la traxo á Europa. Sus Marineros fueron los primeros que experimentaron su eficacia contra el Escorbuto. VVINTERANIA. Hort. Cliffort.488. De la CANELA BLANCA, que se vende casi generalmente por corteza de VVINTER, se distingue por su intensissimo sabor, y porque propriamente está compuesta de

asi , porque el primero que la traxo á Europa en 1567. fue *Mr. Guillermo VVinter*, que la havia cogido en el *Estrecho de Magallanes*. Dexandola secar adquiere el color de chocolate : es de un gusto acre , picante, y mordáz, y se aprecia como un remedio excelente contra el escorbuto. Así esta corteza , como el mismo Arbol despiden un olor aromatico fuerte : la mezclabamos , estando á bordo , en las empanadas en lugar de especia , y alguna vez la infundiamos en agua, á la qual comunicaba un sabor muy agradable. Esta especie

M de

de dos cortezas casi inseparables , á diferencia de la verdadera **CANELA** , y de la **CANELA BLANCA** , que para separarlas , y traerlas á Europa se les separa antes de la corteza exterior. En muchas Provincias de America tiene el mismo uso que la especia. Sería de desear , que fuesen mejor conocidas varias suertes de **CANELA** , que se crian en nuestras Indias. Entre los Manuscritos de Historia Natural de **LOEFLING** , en cuya publicacion estoy entendiendo de orden de S. M. se hallan varias noticias de la **CANELA** de **ORINOCO**, que reconoció aquel Botanico embiado por la Corte de España para observar las producciones de algunos de nuestros dominios de America.



de arboles se encuentra igualmente en los bosques , y en otros varios parages del *Estrecho* de *Magallanes* , y tambien en la costa oriental , y occidental de los *Patagones*.

El terreno de los sotos en algunos sitios está formado de cascajo , en otros de arena , y finalmente se compone en otros de una tierra parda muy buena ; pero las matas , y antiguos arboles, que se han caido , cierran casi enteramente el paseo. Empiezan estos bosques cerca de la playa , y se estienden á lo largo de los cerros , que son muy altos ; pero las montañas , que están mas distantes en lo interior del País , se elevan mucho mas , y sus cumbres rotas , estériles , y siempre cargadas de nieve, se descubren desde la costa por encima de los cerros. A la verdad, es muy alto el terreno de ambas costas , particularmente el de la Isla de la tierra del Fuego por la parte austral del *Estrecho* , en donde se vén unos peñascos empinadisimos , estériles , y cubiertos de eterna nieve , que producen un aspecto obscuro,

•y

y espantoso , y no se puede dudar , que influyen mucho en el ambiente , manteniendole frio , y húmedo, como lo experimentamos sensiblemente, durante nuestra demora ; pues aunque estabamos, respecto á este Clima , en el corazon del Verano, en cuyo tiempo todas las cosas deben naturalmente hallarse en su mayor perfeccion ; y aunque el ayre era muy caliente quando hacia Sol , se notaba mucha inconstancia en el tiempo , y sufriamos á menudo fuertes lluvias , y nieblas espesas.

Durante todo el tiempo que nos detuvimos en el Puerto *de la hambre* (*), hizo nuestro principal alimento el pescado , que es muy abundante en

M 2

este

NOTA DEL ORIGINAL INGLES.

(*) No será acaso inutil advertir aqui , que el nombre de PUERTO DE LA HAMBRE se impuso á causa de una partida de Espanoles , que haviendo establecido en él una Colonia , y no haviendo recibido á tiempo viveres, se murieron de hambre. Vense aún algunos restos de habitaciones , aunque actualmente se hallan yá casi enterradas.

este parage , especialmente el *Mugil* , y *Eperlano*, que son de una magnitud extraordinaria , y se cogian en tanta cantidad , que abastecia á toda nuestra tripulacion tres veces á la semana. No se debe omitir , que hallamos algunas cabañas de Indios , formadas de pequeñas ramas de arboles, y cubiertas de barro , y follage.

Empezamos el nuevo año de 1765. en el Puerto de *la hambre* (*), en donde gozamos de todas las delicias , que podiamos desear despues de tan largo viage. Teniamos pescado , leña , y agua en abundancia. Nuestro Navio , asi como el *Tamer*, se hallaba en muy buen estado ; y el feliz exito de nuestra expedicion , junto con la bondad, y agasajo del Comandante, mantenian la alegría,

(*) PEDRO SARMIENTO llamó á este Puerto BAHIA de la GENTE, y fundó en él en 1582. la segunda Colonia ; con el nombre de CIUDAD de SAN PHELIPE , cuyos Colonos pericieron casi todos de hambre , segun se infiere de la DECLARACION que se publicó al fin del Viage de SARMIENTO, hecha por THOME HERNANDEZ , á quien recogió á bordo en 1586. el General CANDISH.

gria, y el esfuerzo de toda la gente. Por fin, despues de havernos provisto de todo lo necesario, salimos del Puerto *de la hambre* el dia 4. de Enero de 1765. governando ácia la tierra del Fuego, de donde veiamos elevarse mucho humo en diferentes partes ; lo que á nuestro parecer indica ba la presencia de varias partidas de Salvages.

El dia siguiente á las dos de la tarde continuamos nuestra derrota ácia el Este, con un viento fresco de Sudoeste , y á las quatro nos encontramos enfrente de la Isla de *San Jorge* , y el mismo dia á las nueve doblamos la Punta oriental de la primera angostura ; pero la maréa , que tiraba con violencia para el Sur , aconchó nuestro Navio contra la costa meridional , no sin peligro de perdernos ; pues como nos hallabamos muy inmediatos á un altisimo peñasco , y en cincuenta brazas de agua , qualquiera golpe de viento repentino huviera bastado para hacernos perecer inevitablemente. Por fortuna al cabo de algun tiempo , hallamos un parage oportuno en donde estar fondeados con seguridad.

Al



Al otro dia á la una de la mañana nos levamos logrando una agradable brisa con el refluxo: pero haviendo cesado luego el viento, la maréa llevó nuestro Navio ácia el N O. y á las cinco tocó en un banco de arena de quince pies, lo qual nos puso en una triste situacion: pero dichosamente al cabo de media hora, la misma fuerza de la maréa hizo flotar al Navio. El sitio, llamado las *Orejas de Asno*, demoraba entonces á cinco millas al N O. La entrada de la primera garganta á quatro, ó cinco millas al S O. y la Punta de Posesion á quattro leguas al N E quárta al N.

Echamos, pues, nuestras pequeñas embarcaciones al agua, y remolcamos el Navio ácia un parage mas hondo del canal meridional: y mediante esta maniobra logramos surgir en catorce brazas, teniendo fuertemente contraria la maréa. Y como estabaimos rodeados, por espacio de media milla, de varios Baxos, que no tenian mas que ocho pies de agua, embiamos un bote que

son-

sondase , y procurase hallar un canal ; pero no haviendolo podido conseguir , á pesar de los repetidos examenes , que se hicieron , zarpamos á las siete por la segunda vez , y abandonamos la costa , navegando en vuelta de la mar.

El dia 8. de Enero ventaron , durante toda la mañana , rafagas fuertes del Oeste; y por la tarde sentimos crugir nuestro palo mayor por un violento golpe de viento : mas los Carpinteros le engimelgaron de nuevo inmediatamente , y le sujetaron con arreatas.

No nos sucedió cosa digna de referirse hasta el dia 13. de Enero , en que avistamos la tierra , y nos pareció formada por varias Islas , cercanas unas de otras , y entre ellas vimos algunas , cuyo terreno era muy bajo , y casi al nivél del mar. El dia siguiente á las tres de la mañana nos acercamos á la tierra , y echamos las embarcaciones menores al agua para reconocer el fondo. Bolvieron estas ácia el medio dia con la agradable noticia de haver hallado una hermosa Bahía muy

có-



cómoda , en donde los Navios podrian estar enteramente al abrigo del furor de los vientos , y cuya entrada correspondia al Norte. La costa de ambos lados es muy elevada , y el ingreso de la Bahía , que tendrá media milla de ancho , no es peligroso , pues nada hay que estorve el paso , y se encuentran desde siete hasta trece brazas de agua , fondo de arena suelta.

La orilla no la hacen inaccesible , ni los escollos à flor de agua , ni los bancos de arena , y se puede arribar sin el menor riesgo. Pasando por el lado de estribor se descubren varias pequeñas Bahías , y diversos Puertos , de los quales dimos al tercero el nombre de *Puerto Egmont* , en honor del CONDE de EGMONT , primer LORD que era entonces del Almirantazgo , y báxo de cuya dirección se havia emprendido este Viage. Merece por su comodidad este Puerto una descripción particular.

El Puerto *Egmont* está cercado de una cadena de Islas separadas enteramente unas de otras,

y

y situadas de un modo agradable, y cómodo. Se entra en él por tres partes diversas : por el S O, por el N E, y por el S E, que es la entrada que admite qualquier Navio del mayor porte. Es el Puerto tan capáz, que puede contener toda la Armada Real de Inglaterra, fondeada en él con la mayor seguridad.

Como el País adyacente tiene todos los requisitos necesarios para un buen establecimiento ; es probable, que si la Corona de Inglaterra se apoderaba de él, sería con el tiempo una Colonia muy floreciente. Se vén aqui muchos arroyuelos precipitarse en cascadas ; de suerte que llevando los Toneles á lo largo de la costa, se pueden llenar varios de una vez. Es verdad que el terreno no produce arboles ; pero este inconveniente no es de mucha consecuencia, si se atiende á que del Estrecho de *Magallanes* se pueden trasplantar los plantones en tiempo oportuno, y no hay duda que prevalecerán muy bien, segun lo demostró nuestra propria experiencia ; pues haviendo sembrado

á nuestro arribo nabos , rabanos , y lechugas , &c. vimos antes de partir , que estaban muy crecidas , y posteriormente nos han referido , que havia comido de estas hortalizas la tripulacion de otro Navio que llegó despues de nuestra salida. Haviamos igualmente sembrado trigo , bien que en una estacion poco aproposito ; y así , aunque nació , no llegó á adquirir la perfeccion correspondiente , segun las noticias que nos ha dado un Sujeto , que vino ultimamente de estas Islas en un Navio de Guerra Ingles. Los pastaderos son excelentes , y la hierba crece á tal altura , que nos llegaba al pecho , y apenas nos dexaba caminar. Hicimos grandes provisiones de ella , secandola antes para pasto de nuestro Ganado.

Parece muy probable , que si el terreno de este País se observára con atencion , se harian algunos descubrimientos utiles por lo perteneciente á los Minerales , y Vegetables : pues haviendo examinado ligerisimamente el terreno de los cerros , hallamos una especie de Mina de hierro ; y tenemos

mos motivos de persuadirnos, que si se hiciera un reconocimiento mas exacto, acaso se hallarian otras Minas de mayor riqueza (*) .

La primer vez que desembarcamos con los Botes, encontramos cubierta enteramente la playa de todo genero de aves de hermosisimos colores, y tan mansas, que en menos de media hora mataimos bastantes para cargar nuestras pequeñas embarcaciones, especialmente de *Ansares* blancos, y pintados, de *Pengoynes*, de *Gallinas* del Cabo, y otros volatiles. Aquellos á quienes pusimos el nombre de *Patos* pintados, eran exactamente de la magnitud de los nuestros, aunque de diverso color, pues tienen un cerco de plumas verdes al rededor del cuerpo, varias manchas en

N 2

di-

(*) Tan cierta es la utilidad, que resultaria de conceder en qualquiera Expedicion honroso lugar á algun Historico Natural, que por medio de sus investigaciones informe al Comun, de los productos que ofrece la Naturaleza en cada region, para el uso de los hombres, para basa de sus Artes, y para objeto de su Comercio.

diferentes partes, y las piernas pagizas. Qualquiera Estrangero, que entonces huviera visto nuestro Navio, no havria podido contener la risa; pues estaba tan lleno de todas estas especies de paxaros, y la gente tan ocupada en pelarlos, que parecia un mercado de volateria. Como la carne de estas aves tenia un sabor algo fuerte, á causa de nutrirse de hierbas marinias, de pececillos, y sobre todo, de *Lapas* (*), que abundan mucho, y son casi tan grandes como las Ostras; discurremos un nuevo modo de guisarlas, el qual las hacia muy sazonadas al paladar; de suerte que por este medio nos hallamos surtidos de mantimientos tan delicados, como los pudieramos desear. El méthodo que se observó para preparar estas aves, era cortarlas en trozos por la noche, y ponerlas hasta el dia siguiente en salmuera, con la qual perdian su mal gusto, y quedaban muy buenas

(*) LAPAS, ó LADILLAS DEL MAR. PATELLA. LISTER. Conchylior. Hist. tab. 5. fig. 40.

nas para empanarse con la cantidad correspondiente de harina.

Descubrimos tambien muchas *Anades*, *Agachadizas*, *Cercetas*, *Chorlitos*, y *Ansares bravos* (*), que criandose solo en estanques de agua dulce, no cedian en nada á los que se comen en Inglaterra. Estos ultimos son enteramente blancos, á excepcion de las piernas. Enviabamos, regularmente, dos hombres á caza de ellos, y estabamos seguros, que traerian de vuelta, á lo menos, media docena, la que bastaria para formar la carga; pues la hierba estaba tan alta, que les embarraba mucho el paso.

Hallamos, igualmente, muchos *Becerros marininos*, y algunos de una magnitud enorme. Parte

de

(*) **AGACHADIZAS.** *SCOLOPAX, GALLINAGO.* LINN. Syst. 244.

CERCETAS. *ANAS QUERQUEDULA.* LINN. Syst. p. 203.

CHORLITOS. *PLUVIALIS VIRIDIS.* Faun. Suec. 147.

ANSARES BRAVOS. *ANAS CYGNUS.* LINN. Syst. pag. 194.

Var. A.

de nuestra gente saltó en tierra para tirar á estos animales en un parage, que nombramos *Bubblers Bay*, con motivo del gran numero de estos animales que cogimos. La grasa que soltaban cociendolos, nos servia de aceyte para las luces, y la gente del Equipage guardò las pieles para chupas, y otros usos. No nos causó admiracion el excesivo numero de estos animales, quando hubimos observado, que cada hembra daba á luz de un parto, diez y ocho, ó veinte cachorros.

La Isla principal está situada al Norte del Puerto *Egmont*. Desembarcamos particularmente en ella, convidados por su buena situacion, y tuvimos el gusto de gozar desde lo alto de una montaña elevadisima, de unas vistas admirables. Cuesta mucho trabajo el llegar á vencer la cumbre de esta montaña; pero lo resarce abundantemente la deliciosisima perspectiva de toda la extension del Puerto, de las tres entradas que terminan en él, de nuestros Navios que veíamos á el ancla, y de todo el mar que rodea á esta, y demás

más Islas vecinas , las quales serán mas de cincuenta entre pequeñas , y grandes , y nos parecieron como entapetadas de verdura.

El dia 23. de Enero , desembarcado que huvo en la expresada Isla el Comandante con los Capitanes del *Delphin*, y del *Tamer*, y los principales Oficiales; se fixó en la playa una hasta , de cuya extremidad pendia el Pavellón de la *Union*; y luego que se huvo desplegado, declaró el Gefe de Esquadra , que todas estas Islas pertenecian à S. M. Britanica, tomando posesion de ellas en nombre de la Corona de Inglaterra , de sus Herederos , y de sus Sucesores. A esta ceremonia correspondieron los Navios con varios cañonazos; y reynando la alegría entre todo el equipage , se mandó traer á tierra un gran cuenco de *Ponche de arrack* , y entre los brindis que se hicieron , se bebió tambien por el buen exito de un descubrimiento tan feliz, como el de este hermoso Puerto. Esta misma noche volvió á bordo nuestro Herrero , despues de haber trabajado algunos dias en tierra en el reparo de



de varias obras de hierro, concernientes al Navio.

Luego que huvimos reemplazado la aguada, examinado la situacion del Puerto, y dispuesto todo lo que nos hacia falta, salimos de *Puerto Egmont* el Domingo 27. de Enero, é hicimos vela á vista de tierra, señalando nombres á los Cabos hasta llegar á la Punta del S E. Estas Islas se encuentran en 52. grad. y 22. min. de latitud meridional, y en 66. grad. y 10. min. de longitud occidental (*). Corren mas de 42. leguas de L. á O.

y

(*) Estas Islas del Puerto EGMONT están situadas al Sur de la Isla de FALKLAND, que es la principal de las MALVINAS, como podrán certificarse los Curiosos, yá comparando su altura, como su longitud que corresponde con nuestro Meridiano de Tenerife á 49. grad. 42. min. y 28. seg. y yá tambien atendiendo á todas las demás circunstancias, que aquí se refieren de ellas: Y si se reflexiona un poco, facilmente se echará de vét que el Comandante BYRON haviendo tomado refrescos en el Puerto de la HAMBRE, desembocó el ESTRECHO por la mar del Norte para ir á reconocer las Islas del Puerto de EGMONT, á donde se introduxo, y desde donde volvió á PUERTO DESEADO, y sucesivamente recaló segunda vez en el de la HAMBRE, continuando despues su derrota por el ESTRECHO á la mar del Sur.

y cinco, ó seis de N. á S. bien que no podemos determinar exactamente su anchura, porque no hicimos vela sino es al N. y al L sin querernos exponer al S. ni al O. por no ser sorprendidos de los vientos peligrosos, que son frecuentes en estos mares.

No será fuera de propósito, advertir aquí, que en la mayor parte de los Mapas de la tierra de los *Patagones* se encuentra la descripción de la Isla de *Pepys* (*), de que hemos hablado, y en donde aseguran los Viageros haber visto abundancia de arboles, y algunas corrientes de agua. Pero despues de varias investigaciones en la latitud, en donde se supone estar situada, ni pudimos hallar la Isla, ni aun fondo en la mar. Se debe, sin embargo, prevenir á favor de los que nos han publicado el pretendido descubrimiento de esta, y otras Islas imaginarias, que probablemente no hará sido su designio engañar al Pùblico, siendo muy facil tomar las nieblas, y vapores por tierras, é Islas en estos mares, en que el ambiente

O es-

(*) Vease la pag. 61.

está tan cargado de ellas, y en que se experimentan tan frecuentes turbonadas; mediante lo qual puede facilmente equivocarse el Observador mas puntual. Así nos sucedia á nosotros, que creímos mas de una vez ver tierra, y no estar apartados de ella mas que legua, y media, y viendole una rafaga de viento, desvanecia inmediatamente la apariencia de esta pretendida tierra, y despejaba un horizonte espacioso. La fantasia del hombre, quando se aplica con intension á un objeto particular, produce muchas veces en sí misma, imagenes chiméricas del objeto deseado; y consiguientemente los Navegantes, fatigados por los obstaculos, y trabajos que regularmente acompañan á las empresas de esta naturaleza, se imaginan avisitar la tierra, por la qual suspiran, en donde efectivamente no hay sino es una niebla espesa, ó una dilatada extension de mar.

El dia 5. de Febrero á la una de la tarde discernimos la costa de los *Patagones*, que caía al S O quarta al S. á seis, ó siete leguas de distancia,

cia, y á las dos rebasamos la Isla de los *Pengoynes*; y hallandonos á las tres enfrente del Puerto *Deseado*, á dos leguas de distancia con un viento fresco de N N O descubrimos con gran regocijo el Navio *la Florida*, que nos traía provisiones. Havianle equipado en *Deptford*, y venia cargado de gran cantidad de bizcocho fresco, embarrillado en pipas, que debian servir despues para reemplazar las que faltasen á la aguada, de aguardiente, de harina, de carne salada, y de otros socorros concernientes á el uso de nuestros dos Navios, y muy necesarios para acabar nuestra empresa. El Almirantazgo havia despachado este Navio con tanto sigilo como al *Delfin*; pues haviendo salido de *Deptford*, tuvo orden de ir á la *Florida*, ignorando la Tripulacion su destino hasta llegar á el Sur de la linea, que el Capitan, y Maestre supo que su Navio debia incorporarse con los del Comandante.

A las tres y media de la tarde tomamos fondo en la Bahia del Puerto *Deseado* en nueve bra-

zas de agua, y casi á dos millas de la costa. Haviamos pasado grandes cuidados sobre el Navio la *Florida*, del qual creíamos, que por algun contratiempo se havria visto precisado á volverse á Europa ; pero con su arribo calmaron todas nubes inquietudes : y á la verdad, fue una gran felicidad encontrarle en estas circunstancias, pues havia algun tiempo, que nos hallabamos reducidos á una pequeñisima racion de las provisiones que nos traía ; y á no haver llegado en tan buena ocasión, nos huviera sido preciso arribar al Cabo de *Buena Esperanza* para comprar viveres, y consiguientemente no haviamos conseguido el fin del viage ; porque pasada la estacion propria para doblar el Cabo de *Hornos*, ó atravesar el *Estrecho de Magallanes*, y salir á la Mar del Sur, se havrian malogrado nuestros descubrimientos ulteriores, y perdido el fruto de esta costosa expedicion.

A las quatro de la tarde pasó á bordo del *Delfín* el Capitan de la *Florida*, que traía para el Comandante unos Pliegos del Almirantazgo. Este

Su-

Sugeto era Guardia marina en el servicio de S. Mag. B. y debia ascender al grado de Oficial luego que nos huviese encontrado. Tambien havia empleado por su parte algunos dias en buscar la Isla de *Pepys*, haviendo al fin desistido de este empeño, como nosotros; y aun atravesando la latitud, en que discurría encontrarla, corrió una borrasca, que hizo mucho estrago en sus Palos, y Velas. Al anochecer volvió á su bordo con nuestros Carpinteros, que le acompañaron de orden del Comandante, para reparar los daños causados por la tormenta.

El dia 8. despues de reparados los Navios, tuvo por conveniente el Comandante dexar el Puerto en que estabamos, porque la maréa era tan rapida, que los Botes no podian apenas llegar á bordo de la *Florida*. Se resolvió, pues, retroceder ácia el L. en demanda de alguno de los Puertos en que havíamos estado antes, para recibir las provisiones. Pero dos dias despues de nuestra ultima salida por la mañana, navegando en conser-

pon-

va del *Tamer*, y de la *Florida*, nos causó mucha admiración, y aun nos consternó bastante el descubrir en aquellas partes una Vela extranjera. Al principio dudó el Comandante si sería algún Navio de guerra Español, que con la noticia de nuestro viage vendría á impedirle; y en esta suposición, dió sus ordenes, á fin de defendernos vigorosamente, disparando toda nuestra artillería, y abordandole de ambos Navios. Ocupados en disponernos para el combate, y en esperarle con aliento, nos cogió la noche; con lo que de perdimos de vista: pero la mañana siguiente, le vimos fondeado á tres leguas de distancia, y por tanto continuamos nuestra derrota al Puerto *de la hambre*. Advertimos, sin embargo, que nos seguía, aunque desde lejos, y que dexaba caer el ancla, quando nosotros dabamos fondo.

El dia 20. nos ocupamos principalmente en montar los Cañones, pues no teníamos sino es cuatro sobre el Alcazar, destinados para las señales, y saludos; y los demás estaban largo tiempo havia

en

en la Bodega. Dispusimos , pues , prontamente montar catorce , y dexainos caer el ancla estando el *Tamer* á nuestra popa con una codera amarrada á nuestro cable ; y á fin de ponernos en estado de recibir, como correspondia, á este Navio extran-
gero , colocamos todos los Cañones á una banda , y los apuntamos ácia el parage por donde nece-
sariamente debia pasar. Tanta era, á la verdad, la
diligencia que empleabamos en tomar todas aque-
llas medidas , que la prudencia nos dictaba para
ponernos al abrigo de un peligro imaginario: quan-
do un accidente imprevisto , que sucedió á la *Flor-
ida* , nos hizo advertir , que nada teniamos que
temer , y que no debiamos mirar , como enemigo,
al Navio , contra el qual nos haviamos armado;
pues estando la *Florida* barloventeando , baró en
un banco de arena , que distaba de nuestro Navio
como dos leguas; y viendola incomodada, se aban-
zó aquell al instante ; dexó caer el ancla , y echó
los Botes al agua para acudir á su socorro ; pero
antes que estos llegasen , nuestros Botes havian yá

abor-



abordado á la *Florida*, y recibido orden el Oficial que la mandaba, de no permitir que pasasen á bordo aquellos Estrangeros, dandoles cortesamente las gracias por su buena voluntad. Supimos despues, que la Embarcacion era Francesa; y como no observamos en ella ninguna artillería, discurrimos, que seria algun Navio Marchante, que havria venido á este parage para proveerse de leña, y agua. Por fin, nuestro Navio de Comboy flotó; y haviendonos incorporado nuevamente, volvimos á entrar el 19. en el Puerto de la *hambre* (*), en donde nos amarramos.

Durante la ultima residencia en este Puerto, nos ocupamos principalmente en transportar á los

(*) Como la mayor parte de los Viageros han governado por la costa del Oeste al navegar en la parte del **ESTRECHO**, que corre Norte Sur, ninguno havia reconocido la del L. hasta que **SARMIENTO** la exploró, descubriendo la Isla de S. Pablo, que está al L del Puerto de la *hambre*, en el Avra de S. VALENTIN, y poniendo nombres á todos los Cabos, Ensenadas, &c. de aquellos parages.

los Navios todos los viveres , y municiones , que la *Florida* nos havia traído , y en reemplazar la aguada , y la leña.

El 25. recibidas todas las provisiones que se pudieron acomodar en los dos Navios , despidió el Comandante á la *Florida* , poniendo á su bordo una copia de todos los Planos que havíamos levantado de los varios sitios , que se havian observado , y mandando expresamente á su Capitan , que si alguna Embarcacion estrangera intentaba registrarle , fuese su primer cuidado echar al mar todos los Planos , y Pliegos que se le confiaban. Al despedirnos de la *Florida* , obtuvieron licencia para volverse á Inglaterra á su bordo el Contramaestre de nuestro Navio , y todos los que estaban enfermos á bordo del *Delfin* , y del *Tamer*. Declaró al mismo tiempo el Comandante , que si havia alguno en la Tripulacion , que tuviese repugnancia de continuar el viage ; se le daria libertad para volverse á Inglaterra , pero no huvo sino es un Marinero que se aprovechó de este ofrecimiento.



El 26. nos levamos , dexando el Puerto de la *hambre* ; y la *Florida* se puso en derrota para Inglaterra. Saliendo de la Bahía hicimos vela ácia la Punta del Sur , demorando la Punta de *Santa Ana* á dos leguas al N O quarta al N. la Punta *Shutup* (*) á dos leguas al S quarta al O. y el Cabo *Forvvard* á tres leguas al N O media quarta al O. Descubrimos entonces la Embarcacion Francesa, que estaba fondeada en una pequeña Bahía á seis millas al Oeste de la Punta *Shutup* con sus maste- leros calados , y sus vergas arriadas. A las ocho cinglamos ácia el N. arrizados los Juanetes, de- morandonos el Cabo *Forvvard* á dos millas al Norte.

El dia siguiente à las quatro de la mañana nos hicimos á la vela , despues de haver enviado el Bote para sondar cerca del Cabo *Forvvard*,don- de se hallaron cien brazas de agua á distancia de

un

(*) Esta Punta es la que demuestra el Mapa con el nombre de Punta de *SANTA ISABEL*.

un medio cable (*) de las peñas. A las once puenteamos entre el Cabo *Forvard*, y el Cabo *Holland*: á las cinco y media dimos fondo en nueve brazas de agua, teniendo el Cabo *Forvard* al L media quarta al S. á distancia de seis millas, y una Isleta al O quarta y media al S O. á distancia de una milla. Tiene en éste parage el *Estrecho* quatro leguas de ancho, y la costa está cercada por ambos lados de altas montañas, casi enteramente cubiertas de nieve. A las seis de la tarde zarpamos, haciendo vela al O: á las ocho teníamos el Cabo *Forvard* á tres leguas al E N E media quarta al E. y el Cabo *Holland* á dos leguas al O quarta al N. y á las diez el Cabo *Holland* nos demoraba á dos leguas al E N E. y el Cabo *Galland* á siete leguas al O media quarta al N.

Hallandonos enfrente del Cabo *Forvard*, que es el punto mas meridional de todo el continente de America, por 54. grad. y 7. min. de la-

(*) La distancia de un cable es 120. brazas, su mitad 60.



titud austral ; padecimos varias turbulencias de vientos del O. N. O. tan recios, é impetuosos, que nos echaron á tres leguas al L. adonde dimos fondo sobre un peñasco en trece brazas y media de agua á distancia de un cable de la Bahía ; pero á breve rato, haviendo faltado, ó por mejor decir, desprendidose el anclote, nos separamos del peñasco. Era el tiempo muy lobrego, y continuamos garrando, aunque con un cable entero arriado de modo, que nos hallabamos en el mayor peligro de perecer: esto no obstante á las cuatro de la mañana logramos dár fondo con dos primeros cables, en diez y siete brazas de agua.

El viento continuaba soplando incesantemente con violencia ; y el Navio se hallaba tan cerca de los escollos, que apenas podían nuestros Botes aguantar la resaca; pero la Providencia que nos havia favorecido hasta entonces, no nos abandonó en esta ocasion, preservandonos del riesgo inminente en que nos hallabamos, pues por la mañana siguiente recogimos el cable de nuestro anclor.

clote ; y viendo que la dos uñas estaban rotas , y que por consiguiente nos era inútil , le arrojamos á la mar. Inmediatamente levamos las dos anclas , y largando velas, governamos desde la costa del Norte con vientos bonancibles , y serenos.

Navegando segun corre la costa , advertimos humo , y poco despues vimos un gran numero de **Indios** en quadrillas separadas , de los quales algunos , luego que nos descubrieron , echaron al agua sus canoas , y se vinieron ácia nuestro **Navio**. Al llegar á tiro de fusil, metieron un ruido horrible dando grandes gritos , á los quales correspondimos con otros tantos , y haciendoles señal con las manos , de que podian venir á bordo ; lo que al fin ejecutaron , movidos de nuestras repetidas instancias expresadas por señas. Al entrar en nuestro **Navio** , lo miraron todo al rededor con grande asombro , como si jamás hubiesen visto semejantes Embarcaciones. Estos **Indios** generalmente son de mediana estatura , de color muy moreno , y llevan una larga cabellera negra.

que



que les cae sobre las espaldas. Estaban vestidos de pieles de ciertos animales , que nos eran desconocidos, y á muchos no les alcanzaban para cubrir su desnudez. Dimos á estos Salvages algunos rescates , ó por mejor decir , les regalamos graciosamente varias cosas , y en especial bastante paño , que admitieron , al parecer , con mucho reconocimiento. Les gustaba sobre todo , en extremo el bizcocho , del qual se les distribuyó liberalmente una gran cantidad , no obstante que habíamos reparado , que no mostraban disposicion alguna de darnos nada en trueque. Algunos de ellos llevaban arcos , y flechas de una madera tan dura , que parecia casi impenetrable. Eran los arcos , no solamente muy lisos , y flexibles , sino estaban tambien trabajados con primor, y sus cuerdas eran de tripas retorcidas. Las flechas tendrian como dos pies de largo , y estaban armadas en su extremidad de un pedernal en forma de harpón , cortado con tanta delicadeza , como pudiera hacerlo el mas habil Lapidario. Al otro cabo de la flecha havia

una

una pluma , destinada á dirigir su vuelo. Tenian tambien sus chuzos estos Indios , que parecian muy pobres, y muy humanos. A el amanecer van á sus trabajos respectivos , y al quitarse el Sol se retiran á sus moradas. Se sustentan casi enteramente de pescado, y con especialidad de *Lapas*, y *Megillones* (*) , que en estas partes son muy abundantes, y mucho mas crecidas, que los que se crian en Inglaterra.

Los barcos de que se sirven tienen mediana trabazon : son casi todos hechos de cortezas de arboles , y no tienen mas capacidad , que la que basta para contener una familia ; son por consiguiente muy ligeros , y quando los Salvages saltan en tierra , los sacan á la playa , adonde no les alcance la maréa ; y al parecer ponen mucho cuida-

(*) Es voz derivada de la Lengua Portuguesa , ó por mejor decir de la Gallega , y adoptada por nuestros Escritores. En latin se llaman *Mytuli*. Vease la *CONCHYOLOGIA* de D. *ARGENVILLE* , lam. 22. letr. N. y Q.



dado en la conservacion de ellos. Aunque generalmente hablando , estos barcos están mal fabricados vimos , sín embargo , algunos hechos con bastante perfeccion. La construccion de estos barcos consiste en tres piezas : una que es como la basa , hace oficio de quilla , forma parte de sus dos costados , y está labrada por dentro , y fuera , con fuego. Sobre esta están situadas dos piezas superiores , cada una á su lado , unidas entre sí , y con la basa , como si estuvieran cosidas las costuras con hilo , y ahuja. Todos los barcos son estrechos , y tienen en cada extremidad una larga punta , que se eleva notablemente. Hieren desde ellos con sus chuzos á los peces , y los aciertan con singular destreza, aunque estén varios pies bajo del agua ; y esto fue lo unico en que nos manifestaron alguna industria, pues en quanto á lo demás los hallamos incapaces de comprender las cosas mas obvias á pesar de los repetidos esfuerzos , que hicimos para darselas á entender. En prueba de ello, la primera vez que

vi-

vinieron á bordo de nuestro Navio, les regalamos entre otras bujerías, un cuchillo, y unas tixeras, procurando hacerles comprender el uso de estos instrumentos, y mostrándoles repetidas veces el modo de servirse de ellos; pero al cabo nos parecieron quedar tan poco instruidos como antes, y jamás acertaron á distinguir el mango del cuchillo, de su hoja.

Hay en esta parte del *Estrecho* muchos Becerros marinos, pero hallamos pocas Aves, á causa, sin duda, del rigor del frio; ni tampoco observamos que los bosques estuviesen infestados por las Fieras.

Navegando al O. encontramos una maré irregular, que corría algunas veces, por espacio de ocho horas, al L. y solamente por espacio de seis al O. y otras veces quando los vientos de Oeste ventaban con alguna fuerza, tiraba constantemente por varios días al L. Sufrimos á ratos grandes manos de viento, y violentas rafagas, que descendían de lo alto de las montañas, cuyas cumbres están cargadas de nieve.

Q

El

El *Estrecho* en este parage tiene quatro leguas de ancho, y es dificil de surgir en él de modo alguno por la desigualdad, é irregularidad del fondo (*), que en diferentes partes cerca de la costa, tiene desde veinte á cincuenta brazas de agua, siendo assi que en otras no se encuentra ni con una sonda de ciento y cincuenta.

Despues de haver sido rechazados durante diez ó doce dias por las corrientes, y vientos contrarios, y despues de haver hecho varios esfuerzos inutiles; doblamos al fin el Cabo *Quad*, y anclamos en una pequena Bahía de la costa meridional. El dia siguiente enviamos nuestros botes, para que sondasen ácia el O. y procurasen descubrir alguna caleta, ó abrigo en donde dár fondo. En este sitio no tiene el *Estrecho* mas que tres leguas de ancho. No faltan motivos para creer que

ja-

(*) La desigualdad de la maréa, y sondeo en esta parte del ESTRECHO proviene de los muchos canales, que forman las Islas del Sur.

jamás llega á derretirse la nieve de las montañas, aunque se ven caer de los cerros las mas hermosas cascadas, y torrentes, que forman un espectáculo muy agradable.

Aqui observamos un gran numero de Islas, y varios Indios dispersos en diferentes partes. Entre ellos havia una familia, que excitó particularmente nuestra atención, y se componia de un viejo decrepito, de su esposa, dos hijos, y una hija. Esta que representaba como unos treinta años, tenia las facciones muy regulares, y en especial una physonomía Inglesa, que estas gentes procuraban, al parecer, con mucha ansia, hacernos observar. Hicieronnos una larga harenega, de la qual no entendimos una palabra; pero comprehendimos bien, que el objeto de ella era esta muger, porque en sus señales, y discursos empezaban designandola con la mano, que volvian despues ácia sí mismos. Huvo varias conjeturas sobre este incidente; pero convenimos casi todos, en que estas señales indicaban claramente, que nos ofrecian aquella muger

como oriunda del mismo País, que nosotros. En un punto en especial nos pareció que merecían enteramente el nombre de Salvages, y fue quando acercandonos, los encontramos comiendo peces crudos.

Zarpamos el 7. de Marzo por la mañana, é hicimos vela desde la costa meridional, entre diferentes Islas, reconociendo con la sonda unos fondos muy desiguales; pero poco despues deixamos caer un ancla en veinte, y seis brazas sobre la costa meridional, y largamos medio cable, en cuyo parage hallamos desde trece á treinta, cincuenta, y por partes hasta setenta brazas, en frente del Cabo Quad.

Vimos pocos paxaros en este sitio, y menos megillones á lo largo de la playa: y aunque enviamos á una pequeña Bahía á echar las redes, no se recogió ni un pez. Sin embargo hallamos en esta parte del *Estrecho* un gran numero de *Bayas rojas*, que se parecen algo á nuestros *Ariandanos* (*), y son

(*) *VACCINIUM. LINN. Sp. 1. VITIS IDAEA, sive MYRTILLUS 1. Tabern. Icon. 1078. SARMIENTO llama á esta fruta MUR-*

casi tan gordas como una avellana , y constituyen el principal sustento de los Salvages de esta Comarca. Comimos de ellas , y haviendolas experimentado muy saludables , y gustosas , sirvieron de excelente refresco á la tripulacion.

A las 7. de la tarde dimos fondo en una pequeña Bahía de la orilla septentrional entre el Cabo *Monday* , y el Cabo *Quad* , y nos amarramos con un anclote.

El dia 9. de Marzo nos volvimos á hacer á la vela , dirigiendo el rumbo ácia el N O. con viento suave del S quarta al S E. pero quando nos pusimos tanto avante con la Bahía del Cabo *Monday* , tuvimos el viento en popa desde las seis de la tarde hasta las ocho , y entonces nos demoraba la Bahía del Cabo *Monday* seis leguas al E media quarta acia el N.

El 10. á las seis de la mañana nos sobrevino un

MURTIÑA de la voz *MYRTILLUS* , segun lo infiere exactisimamente el erudito Editor de aquella Obra en la Nota de la pag. 210.

un uracán acompañado de un aguacero copiosísimo , y tan violento , que nos puso en terminos de perderlos , pues descubrimos de improviso del lado de sotavento unos escollos á flor de agua, que distaban solo media milla. Viramos de bordo al punto , y á la media hora el viento se hizo tan fuerte, que nos obligó á ponernos en popa, y á buscar un abrigo : dimos , pues , fondo de allí á poco en una Bahía en diez y seis brazas de agua como á dos leguas al L. de la Bahía del Cabo *Monday* (*); mas haviéndo faltado el ancla del baxo en quē estaba , y caido esta en quince brazas de agua, estuvo el Navio para bára ; pero por fortuna el ancla fue detenida por otra peña , é hicimos por ella. Después de medio dia nos pusimos á la vela, y hallamos un buen fondeadero, bien que rodeado por

(*) Esta Bahía ha de estar situada entre las Islas de la **CRUZ** , y de la **GENTE** , que son dos de las quattro **NUEVAS** , que descubrió **SARMIENTO** dentro del **ESTRECHO** , y distintas de las **ISLAS NEVADAS** reconocidas por **MAGALLANES**.

por todas partes de precipicios ; y á la sola distancia de dos cables de la costa.

El 11. de Marzo tuvimos violentas rafagas, acompañadas de una grande lluvia. A este tiempo el Comandante, por un efecto de aquella generosidad, que le hacía tan amable á todo la tripulacion, repartió entre los Marineros el paño suficiente para que cada uno se hiciese su Marsellés. Fue particularmente apreciado este regalo en aquella estacion, mediando tambien la circunstancia de que assi los Oficiales, como la Marine-ria, discurriendo ir en derechura á las Indias orientales, no havian llevado de Inglaterra ningun vestido de Invierno. Y para no mostrar parcialidad por la gente de su Navió, mandó assimismo el Comandante distribuir igual numero de piezas de paño entre el Equipage del *Tamer*,

El 12. mientras nos ocupabamos en hacer aguada, y leña enviamos ácia el O. el bote del *Tamer* con un Oficial de cada Navio para buscar surgidero ; y haviéndoles cogido la noche ; se vió
pre-

precisada la gente por el mal tiempo á tomar tierra , y ponerse al abrigó baxo de una Tienda, cuyos utensilios havian llevado consigo. Hecho esto , vieron paseandose por la costa , cierto numero de Indios ocupados en cortar una *Ballena* (*) muerta, y casi podrida , la qual infectaba todos aquellos contornos. Probablemente preparaban aquel pesca- do hediondo para su infeliz sustento, pues hacian de él grandes tajadas, y le llevaban á espalda á otra

qua-

(*) Aunque el Autor no determina la especie de **BALLENA**: es muy probable que fuese la **MARSOPLA**, ó **PHYSETER** de Plinio lib. 9. c. 4. pues es la unica que se há observado con mas frecuencia en el ESTRECHO. Padece notable equivocacion GERONIMO de HUERTA en atribuir á esta Béstia marina , que tiene mas de setenta pies de largo , solas dos aletas , siendo asi, que se observan en ella tres á diferencia de la Ballena comun , ó de Groenlandia: de la qual se distingue tambien entre otras cosas por el color azul de sus barbas , y por la extrema violencia con que arroja á lo alto el agua del mar por la frente, soplando con mucho impetu ; de donde tomó el nombre de **PHYSETER** en Griego , y el de **MARSOPLA** en Espaniol.

quadrilla que estaba á alguna distancia, puesta al rededor del fuego: aunque por otro lado se puede igualmente congeturar, que estos Indios á exemplo de los Groenlandeses, y otros Pueblos del Norte en nuestro hemisferio, recogian solamente el aceyte para alumbrarse durante el invierno, que se acercaba.

Volviò al fin el Bote con la agradable noticia de que se havian hallado al O. varias Avras comodas; y al punto mandó el Comandante, para alentar la gente, y animarla al desempeño de su obligacion, que se repartiese á cada uno doble racion de aguardiente.

El 15. nos amarramos en la Bahia de *VVash-Pot* (*), en donde tuvimos frecuentes aguaceros, y

R

gra-

(*) No se registra en los Mapas que se citan en la Nota siguiente, ningun Puerto con este nombre; bien que atendiendo á que todos los Viageros, excepto SARMIENTO, han tomado la parte septentrional de estas nuevas Islas por costa meridional del ESTRECHO, es dable que sea el mismo que reconoció HERNANDO ALONSO su Piloto en la tercera Isla, que llamó de la GENTE por haverla hallado habitada; y que las diferentes Avras, que indica poco antes, sean

granizo, continuando siempre el tiempo muy frio. Zarpamos la mañana siguiente, y nos disponiamos á hacernos á la vela, quando se levantaron furiosas rafagas del N O. que nos lo estorvaron. En esta critica situacion eramos rechazados de una parte á otra, perdiendo tal vez en quatro horas el terreno, que haviamos grangeado al O. por espacio de seis dias y seis noches; pues quando el viento continua con tanta violencia, no hay regularidad en la maréa; antes bien se observa constantemente la corriente del O. que hace dos millas por hora. Pero al fin se cambio el viento favorable, y á no haver sucedido asi, probablemente nos huvieramos visto precisados á invernlar en alguna de aquellas calas.

El dia 21. nos hicimos á la vela corriendo el viento desde el S O quarta al O. hasta el N N O.

For-

sean igualmente las muchas que hay en ellas; siendo muy digna de atencion la conformidad, que en quanto á la poblacion de este parage del ESTRECHO se observa entre el Derrotero de SARMIENTO, y el Viage de BYRON.

Forcejeamos contra el viento sufriendo continuas rafagas, que por intervalos nos obligaban á cargar todas nuestras velas. Al mismo tiempo el *Tamer*, que no haviamos perdido de vista hasta entonces, hizo algunas leguas al O. á merced dē una brisa favorable, y permaneció dos dias en un fondeadero muy bueno, y al tercero se incorporó con nosotros.

Afligidos de tan continuos infortunios, solo restaba para colmo de nuestros trabajos, ver que el escorbuto empezaba á difundirse, segun todas las apariencias, en el Equipage; pero el uso de los vegetales, y las precauciones extraordinarias de el Comandante impidieron, qué esta cruel enfermedad llegase á tomar cuerpo. Mandó dar caldo portatil, ó en tabletas á los enfermos, haciendole igualmente servir dos veces cada semana á toda la tripulacion, los Viernes con guisantes, y con semola los Lunes, sin dexar de enviar siempre de su propia mesa con la mayor humanidad á los enfermos todo lo que podia contribuir á su alivio.

R 2

Nos

Nos levamos el 22. ciñendo el viento entre el Cabo *Monday*, y el Cabo *Upright*, que dista uno de otro cinco leguas. A esta sazon advertimos, que estaba rendido nuestro Botalon del Fokc, y asi huvimos de dexar caer el ancla á las cinco de la tarde en una buena Bahía á una legua al L. del cabo *Upright*. Nuestra gente se ocupó al punto en substituir un nuevo palo al que estaba inutilizado.

El dia 24. se envió al O. el Bote con el segundo Theniente para buscar puerto. Durante este tiempo tuvimos aguaceros continuos, y un tiempo frio y malsano con violentas turbonadas del N.O. y á las seis de la tarde vimos llegar al Bote sin haver encontrado puerto. El dia siguiente se le volvió á enviar con armas, y provisiones para una semana, además de lo necesario para armar una tienda en caso de que la gente tuviese por conveniente desembarcar, y hacer uso de ella ; pero al cabo de corto tiempo volvieron estos con la noticia de lo que deseabamos : y levandonos al

ins-

instante governamos á el N O. á barlovento del Cabo *Monday* (*).

El *Estrecho* tendrá en este parage de quatro á cinco leguas de ancho , y las montañas nos parecieron diez veces mas altas , que el tope mayor de nuestros Navios; pero no demasiado cubiertas de nieve, ni pobladas de arboles. Nos mantuvimos á la vela , hasta que aumentandose el viento , y la mar gruesa del O. nos precisó á ponernos á la capa con todos los rizos tomados á las Gabias. Serian las once de la noche quando divisamos con trabajo tierra por la banda del Norte , llenandonos del mayor cuidado. Aumentaba el pavor la obscuridad , y lobreguez de la noche ; y el ruido de las olas, que se oían romper contra los precipicios, nos parecia pronosticar el desastre que creiamos

ir

(*) Este es el mismo que se ve en los Mapas Franceses con nombre traducido de Cabo *LUNDI*. Vease el de Mr. de *FER* , copiado por el inglés del Caballero *NARBOROUGH* , y los de Mr. *BELLIN* , uno en la *HISTORIA DE VIAGES* , y otro repetido ultimamente sin mejoría alguna en su pequeño *ATLAS MARITIMO*.



ir luego á padecer ; pero en el instante en que pensabamos perecer sin remedio , largamos las velas de proa , con que el Navio hizo luego cabeza, quedandonos los Bajos por la quadra , y mareamos en esta situacion , poniendo la proa al Sur. En este peligro, del qual nos sacó la Divina Providencia , los Oficiales , y Marineros unieron sus esfuerzos para salir de la inmediata ruina , que nos amenazaba , y á pesar de tantas , y tan terribles circunstancias conservaron aquella intrepidéz , y alegría que es el distintivo de nuestros Marinos , á los quales de paso se ha debido dar este testimonio tan merecido de su esfuerzo.

Hizimos entonces señal al *Tamer* , que suponiamos en igual situacion , que nuestro Navio , de que se acercase. Al punto se unió á nosotros , y navegó por nuestra proa , como lo deseabamos, disparando un Cañonazo , y poniendo la señal de un farol , siempre que descubria tierra. Reparamos que por desgracia la violencia del viento havia roto en pedazos nuestra Sobremesana , y por

por consiguiente la havía enteramente inutilizado; y asi despues de haver substituido otra nueva, y de haver reparado los daños del Navio, rayó el alba á las cinco de la mañana, y nos llenó de una alegría inexplicable, no haviendo sabido hasta entonces, que teniamos la tierra immediata á sotavento. Se hizo señal al *Tamer* para que viniese á nuestra Popa, y se le dirigió á que procurase descubrir alguna rada, en donde pudieseinos dar fondo. En efecto echamos un anclote á las siete en la Bahía del Cabo *Monday* á distancia de una milla al L. en veinte y tres brazas de agua, y largamos un calabrote entero. M. BYRON, despues de haver dispuesto se diesen á los Oficiales, y Marineros, que acababan de padecer tantos trabajos, los refrescos necesarios; puso el nombre de Cabo de la *Providencia* (*) á la tierra alta de donde libertamos las

vi-,

(*) En nuestro Mapa hemos conservado el nombre, que dieron á esta Isla, ó Peñasco los Indios, que tomó SARMIENTO en la de SANTA INÉS: la qual no se halla en ningun Mapa Estrangero, y está situada al Sur del Río del PASAGE, que HERRERA llama CANAL DE TODOS LOS SANTOS.

vidas con tanta felicidad. Elevase este á una altura considerable, y se extiende acia el Sur, demorando á quatro ó cinco leguas del Cabo *Monday* sobre la costa opuesta.

El 28. de Marzo advertimos que los cables havian sido muy maltratados por las rocas ; por lo qual excluimos el del ayuste , y haviendo entallingado uno nuevo, trozamos el viejo. A este tiempo el *Tamer* garró , y se desamarró de sobre el banco : pero bolvió á asegurarse luego sin daño alguno.

Nos hicimos á la vela el dia siguiente á las siete de la mañana , y navegamos punteando entre las dos playas, combatidos por intervalos de una lluvia violenta , y de fuertes turbonadas del O. A este tiempo el *Tamer* , que governaba por la costa del Sur , baró , y nos hizo señal de incomodidad , tirando un Cañonazo , y arbolando su vandera en los Ovenques de Mesana ; acudimos al punto á socorrerle , dando fondo á una ancla , y le enviamos nuestros Botes con Anclotes , y Ca-

la-

labrotes, que le sacaron luego, y vino á fondear cerca de nosotros en la Bahía del Cabo *Monday*.

Desde el 30. de Marzo tuvimos, aunque interrumpidas, terribles rafagas de viento del O. acompañadas de lluvias, y á las dos de la tarde arreció con mucha mar de la misma parte; y conociendo que el Navio trabajaba mucho, dexamos caer otra ancla, y arriamos las vergas mayores: en suma tuvimos casi continuo mal tiempo hasta el 6. de Abril, en que empezó á cambiarse en vientos suaves, y moderados.

El *Estrecho* en el parage, en donde nos hallábamos, tendría como quatro ó cinco leguas de ancho, y nos pareció que en la costa del Norte havía poca, ó ninguna leña. Las montañas al parecer inaccesibles, esteriles, sin arboles, y sin hierba, ofrecen á la vista un espectáculo triste, y horroroso.

El mismo dia suspendimos nuestro Anclote con animo de levarnos: pero haviendo calmado la Brisa que era del L. enviamos el Bote á tierra, para hacer provision de leña, y nuestros



Marineros vieron en ella cierto numero de Indianos. El Comandante desembarcó poco despues, y les regaló cintas , y panes. Por la tarde les hizo un presente de diferentes cosas á varios de ellos, que havian venido á bordo , y nos dieron grandes muestras de quedar muy complacidos.

El dia siguiente á las quatro de la mañana zarpamos é hicimos vela con viento E S E. Esta mutacion de viento tan dichosa derramó la alegría en todos los seinblantes , y jamas pudo verse gente mas animosa que la nuestra mientras duró este tiempo. Hazia seis semanas, que luchabamos contra el viento , y haviamos sido varias veces rechazados, librandonos afortunadamente de los mayores peligros. Lisongeabamonos por fin con que íbamos á entrar luego en el Mar pacifico, ultimo objeto de nuestros deseos; pero haviendo calmado el viento á las once de las mañana, la corriente nos hizo retroceder dos leguas , demorandonos el Cabo *Upright* cinco al S E. y dexamos caer la Formaleza en ciento y diez brazas de agua. A

las

las tres de la tarde el Bote que haviamos destaca-
do algun tiempo antes, volvió de ácia el O. des-
pues de haver estado al Sur del Cabo *Deseado*
en la costa meredional, y hallado muchos sur-
gideros comodos; de cuyo largo, y penoso ro-
deo quedó la gente de esta embarcacion muy
fatigada.

A las dos de la mañana nos levamos con
viento del O quarta al N O. yá las once ancla-
mos en una excelente Bahía entre el Cabo *Upright*,
y el de los *Pilares*; los quales están situados
casi al O quarta al N O. y al S quarta al S E;
haviendo de uno á otro doce, ó trece leguas de
distancia. Hallamos en esta Bahía abundancia de
ricos pescados muy parecidos á nuestras *Tru-
chas* (*), aunque mas vermejos. Tuvimos muy buen
fondeadero; manteniendonos por todas partes al
abrigó de todos vientos desde el N N O. hasta el
S E. advirtiendo que en toda esta Bahía se puede

S 2

na-

(*) *SALMO. ARTED. Sp. 4. pag. 51.*

navegar con tanta seguridad como gusto ; hallan-
do desde catorce hasta veinte brazas , fondo
Lama.

Cerca de las quatro de la tarde saltó el vien-
to al S E. y llenos de regocijo aprovechamos
la ocasion para salir de la Bahía , y governar
al O. Descubrimos al salir al *Tamer* al ancla
en la Bahía de *Tuesday* (*) , que está en la cos-
ta meridional. Y haviendo rodado de improvi-
so el viento desde el S S E. al S O. con una
fuerte rafaga acompañada de lluvia nos obli-
gó á governar para la misma Bahía con el fin
de dar fondo en ella ; lo que logramos por ul-
timo , aunque con mucha dificultad , y á fa-
vor de los fogonazos , que el *Tamer* nos hacia
para guiarnos , por estar anocheciendo ya : pero
para entrar nos vimos precisados á dar varios bor-
dos teniendo tomados los rizos á las Gabias , y

ve-

(*) Este Puerto , que los Franceses llaman de **MAR-**
DI , es el mas ventajoso de quantos hay en el **ESTRECHO**.

velas de *Stay*, con gran consternacion por los Bajos, que havia à uno, y otro lado. Finalmente dexamos caer un anelote en doce brazas, fondo fangoso: pero arreció el viento de forma que tardamos bastante tiempo en afferrar nuestras velas.

La Bahía de *Tuesday* es sin duda la mas hermosa de quantas descubrimos en el *Estrecho*, y capaz de contener un gran numero de Navios de linea, que pueden estar surtos con seguridad sobre un fondo muy bueno en 25. brazas de agua y libres de Baxos. El Caballero *Juan Narborough* encarga que todos los Navios, que navegan al O. den fondo en esta Bahía; y en efecto hicimos en ella, sin dificultad alguna, provision de agua, de leña, y de gran cantidad de excelentes pescados. Hallanse entre las peñas de la costa varias cascadas de agua dulce, de que se puede llenar facilmente la Pipería del Navio.

Nos levamos de esta bella Bahía á las seis de la mañana, y navegando al O N Q. montamos el

Ca-



Cabo de los *Pilares* situado en la costa meridional, con un viento bonancible por el S S E. Tendrá aqui el *Estrecho* como nueve leguas de ancho. A las diez de la mañana no necesitando ya sondar continuamente, ni recelar el riesgo de penas, y Bajos ; metimos dentro las embarcaciones menores, colocando á cada una en su correspondiente sitio al mismo tiempo que aseguramos las Escotillas, y los Mamparos de Popa, y Proa. A las quatro de la tarde llegamos al fin del *Estrecho*, en donde el Cabo *Victoria* que está en la costa del Norte, dista doce leguas del Cabo *Deseado*, colocado en la del Sur, corriendo los dos casi el rumbo de N. S. Todo el *Estrecho* de Magallanes, en el qual nos detuvieron los vientos casi siempre contrarios desde el 21. de Diciembre de 1764. hasta 9. de Abril del año siguiente, no tiene con todos sus rodeos mas que ciento y diez y seis leguas de largo contando desde el Cabo de la *Virgen* hasta el Cabo *Deseado*. Y desde la salida del Puerto de la hambre hasta salir

de la Bahía de *Tuesday*, y desembocar el *Estrecho*, empleamos seis semanas y cinco días.

Dejamos por fin los climas frios, y las Mares borrascosas de latitud tan austral, precisamente despues del equinoccio de Otoño, que es el tiempo, en que reynan inevitablemente los mas terribles uracanes á proporcion que se va acercando el hiberno. Navegamos pues con mucha alegría acia el Norte, alentandonos la esperanza de experimentar Mares mas tranquilas, y climas mas apacibles.

Al entrar en el Océano pacifico, ó Mar del Sur, observamos una mar de leva muy fuerte de S O. sin que nos sucediese otra cosa notable hasta el dia 26. de Abril, en que descubrimos al O. la Isla de *Masafuera* (*). El Comandante tuvo par mas conveniente arriavar á esta Isla, que á la de *Juan Fernandez*, como mas aproposito para libertarnos de

(*) Esta es una de las dos Islas de *JUAN FERNANDEZ*, llamada comunmente la Isla DE AFUERA, por estar mas distante del Continente que la de TIERRA.



de ser descubiertos de los Españoles, que nos hubieran hecho perder el fruto de nuestro viage, é impedido nuestros descubrimientos ulteriores.

Masafuera está situada en 33. grad. y 28. min. de latitud austral, y en 84. grad. y 27. min. de longitud occidental de Londres. Al amanecer del dia siguiente observamos desde lejos esta Isla, cuyo terreno se levanta á una notable altura. A las once enviamos el *Serení* con un Oficial, que buscase lugar en donde se pudiese surgir; pero volvió cargado de pescado á las quatro de la tarde sin haber hallado fondo en parte alguna con cien brazas de sonda.

Sin embargo á otro dia que fué el 28. de Abril se halló un surgidero al L. de la Isla, en donde deixamos caer una ancla en veinte y quatro brazas de agua, demorandonos las Puntas de la Isla al S. y al N O. No se vén siempre las cumbres de las montañas, porque miradas desde ciertos parages están cubiertas de nubes, que se desprenden desde su altura, raras veces despejada. A las once de la

ma-

mañana se envió el Bote á tierra con un Oficial para buscar donde hacer aguada, y leña.

El terreno de la Isla es muy quebrado e irregular, pero los Valles están vestidos de arriba abajo, de hermosa hierba, y de arboles. Esta amenidad no se descubre por cierto desde lejos, pero á distancia de una milla poco mas, ó menos, forma la perspectiva mas deliciosa.

Las cabras, que alcanzamos á ver en gran numero, eran tan montaraces que apenas nos dexaron acercar tal qual vez á tiro de fusil. Hallamos sin embargo medio de tirar á algunas; y su carne nos pareció muy sabrosa, especialmenie la de las mas nuevas. Dos de ellas tenian las orejas artificialmente hendidas: phenomeno verdaderamente extraño, y que prueba, que alguno havría habitado antes en esta Isla. Es verosímil que los que fueron enviados por el Almirante *Anson* (*), á bordo del Bergantín el *Tryal* para examinar el estado de la

T

Is-

(*) *ANSON'S VOYAGE*, 8vo. p. 165.



Isla, tuviesen mas serias ocupaciones que las de cortar las orejas á las cabras; y consiguientemente se puede creer, con mas fundamento, que havria vivido aqui algun otro *Selkirk* (*), como el de la Isla de *Juan Fernandez*, el qual al modo que lo practicava aquel Solitario, siempre que cogiese mayor numero de cabras que el preciso, las soltaria otra vez despues de haverlas marcado: bien que nosotros no observamos ningun rastro de hombre, que viviese actualmente en la Isla.

En la playa, por la parte del Sur, descubrimos una tierra roja con varias vetas grandes de color de oro. Toda la costa es muy escarpada, y cerca de ella tiene el mar de veinte y quattro á cincuenta brazas de profundidad. Nos costó mucho trabajo el atracar, porque la costa está llena de

gran-

(*) SELKIRK era un Escocés, que haviendo sido abandonado en la Isla de JUAN FERNANDEZ, vivió por muchos años en ella; en donde le encontraron despues unos Navios de Bristol.

grandes peñas , y Bajos , y la resaca es alli muy fuerte.

Hallanse al rededor de la Isla varios pescados en abundancia ; como *Caballas*, *Sargos*, *Rayas*, y *Congrios* (*) de una especie particular, y otra casta de peces llamados *Chimney-sweepers* (**) muy semejantes á nuestras *Carpas* (***) , pero algo mas gruesos. Encontramos otro genero de excelente pescado, al qual pusimos el nombre de *Bacallao* , porque se le parecia en lo agradable del gusto, aunque no tanto en la figura. Cogimos tambien muchos *Cangrejos* tan grandes , que pesaban de ocho á diez libras cada uno.

T 2

Vi-

(*) CABALLAS. SCOMBER. ARTED. PISC. GEN. XXV.

SARGOS. CYPRINUS. ART. SP. 10. p. 20.

RAYA. RAIA. ARTED. SP. 1. p. 103.

CONGRIOS. CONGER. P. JOV. C. 30. p. 102.

(**) Corresponde en español á LIMPIA-CHIMENEAS, haviendo dado motivo á este nombre su gran negrura.

(***) CARPA. CYPRINUS. SALVIAN. fig. 91.

Debese reputar esta especie de BACALLAO por muy diversa de la que comunmente es el objeto de la pesca de TERRA-NOVA; pues es el GADUS. ARTED. PISC. SP. 4. p. 53.



Vimos un gran numero de *Tiburones* (*); uno de los cuales estuvo para llevarse á uno de nuestros Marineros. La mar estaba gruesa, y el Bote no havia podido acercarse á la costa ; por lo qual fué preciso, que este hombre llevase nadando á tierra un Barril. El Marinero, que se havia quedado cuidando del Bote, reparó en el Tiburon, que á poca distancia de su compañero iba á hacer presa en él. Gritó al punto avisandole, que se despachase á llegar á tierra; lo que apenas pudo con-

(*) Llamanle por lo general los Marineros **TABURON-SQUALUS DORSO PLANO**, **DENTIBUS PLURIMIS AD LATERA SERRATIS**. **ARTED.** Synon. p. 98. **CANIS CARCHARIAS**, seu **LAMIA**. **GESNER.** p. 178. **RONDELET** piensa, no sin fundamento, que en el vientre de este Pescado es donde passó el Profeta JONAS tres dias, y tres noches; pues la palabra **CETE**, de que usa la **ESCRITURA**, es voz genérica que conviene tanto á la **BALLENA**, como á otros **CETACEOS**, y grandes Pescados. En efecto el **TIBURON** goza de unas fauces anchisimas al paso que la mayor parte de las **BALLENAS** las tienen muy estrechas. Es además de eso el animal mas voraz, que se conoce, de carne humana. Los Petrificados, que suelen traherse de **MALTA** con el nombre de **GLOSSOPETRAS**, no son **LENGUAS DE SERPIENTES**, como cree el vulgo, sino dientes de este Pescado.

conseguir de asustado. El que guardaba el Bote, hallandose con el Vichero en la mano, dió con él un fuerte golpe al Tiburon sin perceptible efecto en su impenetrable lomo.

Igualmente observamos un numero considerable de *Perros Marinos* (*), que nos parecieron muy perjudiciales, y destructores probablemente de otras especies de pezes menores. Obligabannos estos animales muy á menudo á coger nuestras redes, pues quando se acercan ellos, no se encuentra otro pescado. Toda la playa está igualmente cubierta de Becerros, y Leones Marinos.

El Perro Marino no se parece en cosa alguna al Perro, ni á ningun otro Animal Terrestre; y asi es muy dificil de acertar la causa que huvo para ponerle este nombre. Tiene el cuerpo rollizo, y en vez de escamas está cubierto de aquella especie de piel aspera, de que se sirven los Entalladores,

y

(*) El PERRO MARINO es del mismo genero que los MELGACHOS. *SQUALUS. ARTED. Pisc. Gen. XLIV.*
Eiusd. Sp. 1. pag. 102.

y Ebanistas, como de la lija, para pulir la madera. La espalda es de color ceniciente algo obscuro, y el vientre ordinariamente blanco, y menos aspero que lo restante del cuerpo. Los ojos los trae cubiertos cada uno de dos membranas, y la boca armada de dos carreras de pequeños dientes. Tiene en el lomo dos aletas, armadas de agudas puntas. La hembra es vivipara. Este Animal nunca llega á ser muy grande; y rara vez pesa mas de veinte libras.

El *Leon Marino* (*) se parece algo al Becerro marino, que queda yá descrito; aunque es mucho mas

(*) Algunos Naturalistas han tomado al LEON MARINO por una variedad accidental del LOBO MARINO; sin embargo de lo qual parece, que la clin, que le atribuye en el cuello la RELACION citada del Viage hecho á la America Meridional tom. 3. p. 290. y la trompa con que le distingue nuestro AUCTOR, forman un carácter específico, que le diferencia suficientemente del LOBO MARINO. Los famosos NODALES traxeron á España las pieles de los verdaderos LEONES MARINOS. Los demás Monstruos, que se representan bajo del mismo nombre, son mero juego de la imaginacion.

mas grande, pues tiene comunmente, quando ha tomado todo su aumento, de doce á veinte pies de largo, y de ocho á quince de grueso. La cabeza es pequeña respecto del cuerpo, y remata en hocico. Tienen estos animales en cada quijada una carrera de dientes muy agudos, y de las tres partes las dos embutidos en sus alveolos, ó fosas: los demás, que son los mas duros, y mas solidos, no tienen alveolos, y salen de la boca. Las orejas, y los ojos son pequeños: las barbas como las de los gatos. Las narizes, que son chicas, son las unicas partes de su cuerpo en que no crian pelo. Distinguense los machos por una grande trompa, que tendrá cerca de cinco pies, y seis pulgadas, la qual cuelga de la extremidad de la quijada superior; lo que no tienen las hembras. La piel del Leon marino está cubierta de un pelo corto de color moreno ligero; pero las aletas, y la cola, que le sirven de pies, quando anda por tierra, son casi negras: estas se componen en su extremidad como de unos dedos, que aunque diversas, y separadas en

sus



sus puntas, se unen en la raiz por una membrana, y tienen una uña cada uno. Es tan gordo este animal, que haciendole una incision en el pellejo, el qual tendrá cerca de una pulgada de grueso, se halla mas de un pie de grasa antes de llegar á la carne, ó á los huesos; y no obstante eso abunda de sangre de manera, que si se le hacen varias heridas profundas en diez, ó doce partes diferentes, al instante brotan de ellas otros tantos caños de sangre que salta á una distancia considerable. La carne tiene un gusto semejante á la vaca; y la gordura, si se derrite, puede servir muy bien de aceyte. Los machos son mucho mayores que las hembras: unos, y otros viven dentro de la mar en el verano, y pasan á tierra al principio del hiberno, en donde se mantienen toda aquella estacion; durante la qual se cubren, y se desembarrazan de sus crias, pariendo cada vez por lo comun dos cachorros, á quienes dá el pecho la hembra. Alimentanse de la hierba, que crece en las orillas del agua, y duermen en manadas en los

ma-

mayores lodazales, que aciertan á encontrar, quedando siempre de centinela durante el sueño , á cierta distancia, algunos machos , que avisan al menor ruido , relinchando unas veces como los caballos , y otras gruñendo como los cerdos. Pelean frequentemente con furor entre sí , zelosos de las hembras.

Los Españoles llaman ordinariamente á *Masafuera* la Isla menor de *Juan Fernandez* , y dista de la grande, como veinte y dos leguas al O quarta al S O. Pusosele el nombre de *Masafuera*, porque es la mas distante del Continente. A la verdad se parecen mucho estas dos Islas una á otra. La costa de ambas es igualmente escarpada, y por lo general en ambas escaséa bastante el agua dulce; bien que no se encuentra en la pequeña ningun manantial que equivalga á la aguada de la grande. Una , y otra son montañosas , y vestidas de variedad de arboles , que con las diversas figuras de los montes , y varios contornos de los valles ofrecen á la vista desde el mar diferentes perspectivas

U

tan

tan agradables, como sylvestres. No hay en la Isla de *Juan Fernandez* arbol tan grueso, que pueda servir para las obras de Carpintería, si se exceptua el *Myrtho*: en cuya especie se hallan algunos troncos de que se pueden sacar maderos de quarenta pies de largo. Se encuentran algunos pies del *Arbol de la Pimienta*, y *Palmitos* (*). Las Cabras no son tantas como en *Masafuera*, á donde los Españoles no han introducido Perros para destruirlas, como lo hicieron en *Juan Fernandez*. Abundan ambas Islas de excelentes pescados, y sus costas están llenas de Animales Anfibios como Becerros, y Leones marinos.

Tratando el ingenioso Autor del *Viage de Anson* de la Isla de *Juan Fernandez*, nos dá una agradable descripcion de lo interior del País, especialmente de la parte que mira al Norte. Previene con mucha razon, que esta Isla no ofrece desde lejos mas que un aspecto rustico, y desapacible;

pe-

(*) Del Arbol, que produce estos PALMITOS se tratará mas adelante.

pero que la decoracion del país va pareciendo mas hermosa á medida que se vé mas de cerca , y que al fin , quando llegan á pisar su suelo , quedan todos atonitos , y embelesados de las delicias sin numero , que descubren. „ Los bosques , añade este „ Autor , que pueblan la superficie de los montes „ mas asperos , no están interceptados con arbus- „ tos , ni matorrales , y se pueden atravesar con la „ mayor facilidad. La desigualdad de las mon- „ tañas , y precipicios forma naturalmente por me- „ diode sus diversas combinaciones un grán numero „ de Valles como encantados , y pintorescos , cor- „ tados por la mayor parte , y bañados por mu- „ chos arroyos de agua pura , y cristalina , que se „ precipitan de peñasco en peñasco , como si al „ fin del valle le interrumpiese la direccion de „ las montañas vecinas con una rápida pendien- „ te. En algunos parages de estas quebradas se „ encuentran sitios deliciosos , donde la sombra „ de los Arboles , el agradable olor que exha- „ lan , lo pendiente , y elevado de las Peñas , la

„ transparencia , y las frequentes cascadas de los
„ cercanos arroyuelos forman un Theatro tan no-
„ ble , y magestuoso , que apenas podrá hallarse
„ en parte alguna otro que le compita. Alli es don-
„ de la Naturaleza sin el socorro del Arte , se
„ muestra superior á todas las ficciones de la mas
„ viva imaginacion. El mismo Autor nos describe
de un modo , que encanta, el sitio donde se colo-
có la Tienda del Comandante. „ Se armó, dice , en
„ una llanura de poca extension, situada en una
„ pequeña subida , y distante del mar media milla.
„ Enfrente de la Tienda correspondia una grande
„ avenida , que al través de los bosques, y bajan-
„ do insensiblemente hasta el mar , dejaba libre la
„ vista de la Bahía , y de los Navios anclados
„ en ella. Estaba cercada por detras esta pequeña
„ llanura de un bosque de altos Myrthos en for-
„ ma de Anfiteatro. El terreno del bosque, aun-
„ que algo mas elevado , que el de la llanura,
„ no impedia que las montañas , y los peñascos
„ de lo interior de la Isla se descubriesen por
en-

„ encima de las copas de los arboles, añadiendo
„ un nuevo realce á la hermosura, y nobleza
„ de la escena. Corrian á la derecha, é izquier-
„ da de la Tienda dos arroyos de purisima agua,
„ á distancia de cien varas; y les hacían som-
„ bra los arboles, que guarneciendo la llanura por
„ ambos lados completaban la simetría de este
„ hermoso País.

No consta si hai algo comparable á esto en *Masafuera*; pero como se parecen en otra infinidad de cosas las dos Islas, y están situadas en casi la misma latitud; es de creer, que la pequeña no cede á la grande, particularmente en las cascadas, pues hai en *Masafuera* varias hermosas corrientes, que desaguan en la mar. Mas nuestra demora aqui fue tan corta, y estuvimos tan poco en tierra, que no huvo tiempo, ni comodidad de registrar esta pequeña Isla con la exactitud necesaria para poder dár una cabal idéa de sus delicias, que solo vimos de lejos, y consiguientemente en confuso. El mayor inconveniente, que



que tiene , es que carece de Puerto cómodo á diferencia de la mas comunmente llamada de *Juan Fernandez* , que goza de esta ventaja.

Mientras se reemplazaba la aguada , tenían orden los Marineros empleados en ella de servirse de unos armadores de corcho, quando la resaca era fuerte , para ir y volver á nado desde los Botes á la costa , y desde la costa á los Botes. Nuestro Comandante no les permitía , que se echasen al agua sin este auxilio , que liberta del peligro de ahogarse con tal que se procure tener siempre la cabeza fuera del agua , lo que es muy facil de practicar.

Por este tiempo fué , quando nuestra tripulacion experimentó una nueva invasion del escorbuto ; lo qual no era de estrañar , si se atiende , á que el pasar de un clima frio á otro muy caliente debia naturalmente producir alguna alteracion en la salud.

Quando huvimos recogido toda la cantidad de leña , y agua , que el tiempo nos permitia;

pues

pues la resaca era tan violenta , que no dejaba á los Botes acercarse á la Costa ; pensamos en retirarnos de esta Isla : pero antes de partir recibimos á nuestro bordo al Capitan *Mouat* , que pasó del *Tamer* , como Comandante del *Delphin*; respecto de que todos los Oficiales de Pavellon tienen un Comandante á sus ordenes. Resultaron de aqui varias mutaciones, siendo una de ellas encargarse nuestro Oficial del mando del *Tamer*.

El dia primero de Mayo á las seis de la mañana hicimos vela desde *Masafuera* , gobernando al O. y no obstante havernos continuado unos bellos tiempos, experimentamos que quanto mas nos acercabamos á la Linea , tanto mayor era el estrago que hacia en nuestra gente el escorbuto.

Al cabo de una navegacion de treinta y seis dias , el *Tamer* á la una de la mañana del dia 7. de Junio nos hizo señal de que havia avistado tierra , por lo que nos pusimos á la capa aguardando el dia ; lisongeandonos la gustosa esperanza

de



de hallár algunos refrescos de que teníamos yá extrema necesidad , particularmente para el alivio de nuestros enfermos. Fundabamos nuestras esperanzas en la noticia , que teníamos , de que las Islas situadas á veinte grados de la Linea , abundan por lo comun de toda especie de frutos. Poco despues de amanecer tuvimos el gusto de descubrir dos Islas , que aunque bajas , y pequeñas, nos dieron el expectaculo mas agradable , por los hermosos arboles de que estaban pobladas : y hallandonos á su sotavento percibimos yá el olor de los frutos mas deliciosos. Reconocimos entre otros árboles las Palmas de Cocos con los frutos colgados á manera de racimos , cuya vista sola bastó para llenarnos de aquella alegría , que no puede ser concebida sino por aquellos , que haviendo experimentado por sí mismos la necesidad de semejante consuelo , tienen toda la disposicion precisa para tomar parte en las satisfacciones de los que se han hallado en igual situacion. Vimos asimismo un gran numero de Indios , que se paseaban

por

por la playa. Esta Isla está situada en (*) grad.
y 9. ms. de latitud meridional, y en grad.
y 14. ms. de longitud occidental, y tiene quatro
leguas de largo. Hay en el centro de la Isla mucha
agua encañada sobre peñas, algunas de las cuales
aparecen socabadas. Los Botes, que haviamos

X en-

NOTA DEL ORIGINAL INGLES.

(*) Como el conocimiento preciso de la situacion de estas Islas nuevamente descubiertas, solo puede ser útil á los Navegantes, hemos suprimido la noticia de los grados de longitud, y de latitud, arreglandonos á las ordenes del Gobierno, que se dirigen á que los Enemigos de nuestra Patria no se aprovechen de nuestros descubrimientos (*): bien que haviendo dejado en blanco el hueco, que debian ocupar los numeros; luego que estemos asegurados de que nuestros Compatriotas están en posesion de estas Islas, se publicarán en las Gazetas los grados exactos de longitud, y latitud, á fin de que las Personas que hayan comprado este Libro, puedan añadir de pluma las cifras en los blancos, que se han dexado.

NOTA DEL TRADUCTOR.

(*) Véase al propósito de estos descubrimientos, que los Ingleses suponen haver hecho ellos, lo que se publicó en Madrid año de 1768. en el Prologo del *Viage DE PEDRO SARMIENTO DE GAMBOA al Estrecho de Magallanas*, desde la linea. 2. de la pag. XXIX, hasta la linea. 86. de la pag. siguiente.



enviado á sondár, volvieron al fin sin haver hallado, contra todas nuestras esperanzas, lugar cómodo en donde dár fondo; pues uno, de que traxeron noticia, era muy peligroso atendiendo á que tenía quarenta y cinco brazas, y no distaba de la costa mas que lo largo de medio cable: fuera de que la resaca era tan fuerte, que solo esta circunstancia bastaba para dar al través con el Navio. Así quedaron cruelmente frustradas las esperanzas, con que nos lisongeabamos de llegar á probar aquellos frutos deliciosísimos, que con solo verlos nos havian parecido tan apetitosos. Añadiase otro embarazo: los Indios havian coronado la playa armados de garrotes, y dardos de diez y seis pies de largo cada uno, los quales terminaban en un hueso á manera de harpón. Daban continuamente gritos formidables, y nos hacían señas con la mano, de que nos retirasemos. Costeaba el Bote la rivera, y ellos seguían todos sus movimientos sin perderle de vista; de forma que aunque nuestros Marineros havian descubierto algunas tortugas, que es-

estaban á poca distancia , no pudieron coger ninguna , porque los Salvages les hicieron siempre frente. Nuestro Comandante movido de su humanidad no quiso permitir , que se hiciese fuego á aquellos infelices , que no se proponian otro objeto , que su defensa natural , estorvando nuestra invasion en su territorio, y tuvo por mas conveniente dirigir su rumbo á la Isla inmediata.

Eran estos Indios muy negros , bien dispuestos , y al parecer muy ágiles , y robustos. Sus mugeres , que solo pudimos distinguir por los pechos , tenian revuelta á la cintura alguna cosa , que les alcanzaba á encubrir lo que debió de haverles inspirado á que recatasen la misma Naturaleza ; como tambien á los hombres : consistiendo en esto unicamente su vestuario. Serian entre todos como unos cincuenta, comprendiendo en este numero los niños. Descubrianse al S.O. sus Cabañas colocadas á la sombra de la Arboleda mas amena , que jamas haviamos visto.

El dia siguiente á las seis de la mañana gobernamos al abrigo de la otra Isla, situada al O. de la primera, y enviamos nuestro Serení á buscar puerto; pero muy contra lo creido vimos estar toda la playa acordonada de muchos mas Indios, que armados de lanzas de igual tamaño, que las de los primeros, nos seguian como ellos, y á centenares corrian desordenados por la costa. Estaba poblada la Isla de un numero inmenso de Palmas de Cocos, de Platanos, y de *Tamarindos* (*). Haviendo esperado en vano por mucho tiempo, y con impaciencia el regreso de nuestro Serení, disparamos un cañonazo para que

nues-

(*) Fruto de frequentissimo, é inocente uso en la curacion de varias enfermedades. Los Turcos, y Arabes llevan provision de el en sus viages para mitigar la sed. Engañose el Doctor LAGUNA (l. 1. cap. 126.) en haver dado credito a los que tienen á los TAMARINDOS por especie de DATILES, y al Arbol que los produce, por PAELMA. Transportado á nuestras Provincias de América este Fruto desde las Indias Orientales, ha prevalecido muy bien: por lo qual es de desear, que se fomente en aquel nuevo Mundo este Comercio, que nos exima enteramente de necesitar de los TAMARINDOS extrangeros. TAMARINDUS. I. R. H. 660.

nuestros compañeros oyendo esta señal bolviesen á bordo ; con lo qual se asustaron notablemente los Salvajes, y al parecer se pusieron en consulta sobre el partido que debían tomar. Tenían un gran numero de Canoas , que al vernos acercár havian sazado á tierra , y escondido en los bosques. Sus mugeres venían yá á este tiempo con grandes piedras en las manos para ayudarlos á estorvar nuestro desembarco , pero llegó al fin el Serení y nos dió de esta Isla las mismas noticias , que las que yá teníamos de la primera, diciéndonos, que con una sondalesa de cien brazas no encontraba fondo á distancia de un cable de la costa. Estas noticias nos afixieron mucho , porque teníamos á bordo treinta enfermos , los cuales se hubieran inmediatamente aliviado con solo respirar el ayre de tierra , y comiendo los deseados frutos , y vegetables , que se nos representaban á la imaginacion muy bellos , y sabrosos.

Nos viimos pues obligados á separarnos , con harto dolor, de estas Islas deliciosas; á las cuales

pu-

pusimos el nombre de las Islas del *Disappointment*, ó del *Malogro*; y siguiendo nuestra derrota, nos hizo señal el *Taner* el 11º de Junio á las seis de la tarde, de que descubría tierra, á vista de lo qual estuvimos al páiro toda aquella noche hasta el dia siguiente, que costeamos durante toda la mañana buscando algún surgidero, á cuyo efecto dirigimos la proa ácia una Bahía, en la qual como no encontramos fondo á mayor distancia que á la de medio cable de la costa, no quiso el Comandante aventurar las anclas, y gobernó nuevamente al O. Bolviendo sin embargo los Botes á sondar reparamos en dos Canoas, que los seguían; y entonces el Comandante hizo señal á los nuestros de darles caza: pero á la una de la tarde bararon en tierra, en donde armados de palos, y dardos los Indios que las esquifaban, se oponían al desembarco, hasta que los de nuestros Botes huvieron de hacer fuego para su propria defensa. Cayeron muertos, ó á lo menos heridos varios Indios, que sus compañeros

in -

internaron luego en los bosques, y los nuestros bolviendo á bordo se traxeron las dos Canoas; de las quales la una tenía treinta y un pies de largo, y la otra solamente catorce.

Ahuyentados los Indios, desembarcamos con el fin de proveernos de algunos refrescos, y nos aprovechamos de esta ocasion para observar varias de sus Chozas, que son en general muy bajas, y terminan en una cumbre como la de una habitacion cubierta de *Esparto* (*), El miedo no les havia estorvado para llevarse todas las herramientas, y utensilios, mediante lo qual no pudimos reconocer su modo de construir los Barcos, aunque hallamos varios de ellos por acabar. Cogimos un gran numero de Cocos, que parece ser la principal cosecha de la Isla; y entre otras cosas abundancia de Coclaria, y de otras plantas para el uso de

mies-

(*) Propriamente llaman los Ingleses MAT-VYED á nuestro ALBARDIN, cuya fructificacion fue el primero que la describió con toda exactitud el Botanico de S. M. PEDRO LOEFLING en su ITER RISPANICUM, impreso en STOCKOLMO año de 1758. Vease el Genero LYCEUM. p. 284. y á JAMES LEE, AN INTRODUCTION TO BOTANY &c. 8vo. LOND. 1765.



nuestros enfermos ; los que bajamos á tierra, porque el Navio no podia anclar.

Esta Isla está situada á setenta leguas, poco mas ó menos al O S. O media quarta al S. de la Isla ultimamente mencionada, en grados y 14. ms. de latitud meridional , y en grados y diez minutos de longitud occidental. Toda su orilla está cubierta de coral blanco , y rojo de una hermosura imponderable ; como tambien de Ostiones de perlas (*), y de infinidad de otras vis.

(*) Dos errores se deben desterrar por lo tocante á las PERLAS : el uno pertenece á la Physica , y se reduce al origen de ellas , que se atribuye comunmente al rocío que recive el animal que habita en el marisco , para convertir sus gotas en preciosas perlas ; estando averiguado que estas no son otra cosa que un producto de la enfermedad del mismo animal , como lo es respectivamente el cálculo en el Hombre , y el Bezoar en los Quadiupedos. Mr. de REAUMUR en las MEM. de la Acad. de Ciencias del año de 1717. p. 186.

El otro error consiste en la alta opinion en que se tienen las virtudes de este costoso Genero, la qual es causa de que se continue su uso inutilmente , y con dispendio del Público en las composiciones pharmaceuticas á pesar

de

vistosas conchas: en atencion á lo qual la pusimos por nombre la Isla del *Coral*. Tendrá de diez á once leguas de largo, y casi tres de ancho; pero no se halla agua dulce sino es muy poca cerca de la playa, pues solo acertamos á descubrir en ella un manantial, que apenas bastaría para surtir al corto numero de sus habitantes; los quales segun pudimos congeturar, acostumbraban proveerse de agua en él, vaciandola despues en una concavidad formada de intento en el tronco de un arbol para usar de ella á proporcion que la fuesen necesitando. Se encuentra, esto no obstante, en el centro de la Isla una Laguna, en donde los Naturales pescan tortugas, de las quales vimos varias conchas, de que se

Y

de nuestros mas sabios Medicos, que no reconocen en las **PERLAS** mayor eficacia que en las Conchas que las encierran, ó en las de las **OSTRAS**, ó finalmente en qualquiera otro absorbente de la misma clase. Vease la Historia de la Materia Medica del D. **HILL**, publicada en Ingles en 1751.
CONCHA MÁRGARITIFERA. BONANN. p. 93.



sirven en tiras angostas, puestas encima de las costuras de sus Canoas, en lugar de calafatearlas. Hallamos igualmente muchos pescados colgados de los ramos de los Arboles, y puestos á secar. Los Indianos los pescan con anzuelos de nacar, y con fuertes sedales que forman de una planta filamentosa. Congeturamos, que tenian alguna idéa de Religion, por un sitio, que nos pareció destinado á algún objeto de culto. Un camino irregular, pero muy agradable, conducia á una espaciosa plaza, en cuyo centro havia una Palma de Cocos, muy corpulenta, y frondosa; y al frente de ella estaban colocadas varias piedras grandes, que probablemente servian de Altares. Colgada de este Arbol se registraba la figura de un Perro adornado de plumas. Nos pareció tambien, que estos Salvajes tenian el uso de conservar los Cadáveres sobre la superficie de la tierra, respecto de que detras de estas piedras se hallaba una arca de madera en que havia un Esqueleto humano, que se nos representó de una estatura disforme.

Con-

Continuando en gobernar al O; descubrimos otra Isla situada en la misma latitud, y en 1. grad. y 2. ms. de longitud occidental de Londres. Y habiendo enviado nuestros Botes para buscar anclaje; á penas se acercaron á tierra, quando un gran numero de Indios vinieron á ellos, y los nuestros les repartieron algunas bujerías, de las cuales manifestaron mediante sus estraños acomodos mucho gusto, y satisfaccion. Alentados por la simplicidad, y por las muestras de agasajo de esta buena Gente, se determinaron los nuestros á tomar tierra; y al punto los Salvajes los rodearon por todas partes baylando, y cantando en señal de alegría; Llamamos á esta Isla el *Rey Jorge*, y se extiende de S O. á N E. siete leguas, teniendo tres de ancho.

En medio de la Isla se halla una Laguna tan grande, que el terreno interpuesto entre sus aguas, y las del Mar, es muy estrecho en algunos parages. Los Cocos no los observamos en tanta abundancia como en las otras, que habíamos visto hasta entonces.

Y 2

Si-

Si guiendo nuestra derrota ácia el Sur, vimos otra Isla, á la qual pusimos por nombre el de *Isla del Príncipe de Galles*, recalando en ella luego al punto. Viene á ser como una Lengua de tierra muy estrecha, que corre del S quarta al S O. al N quarta al N E; y podrá tener unas cinco leguas de largo; observamos asimismo en ella un gran numero de Indios, cuyas Cañas estaban esparcidas en la playa. Está situada esta Isla en 2 grados y 2. ms. de latitud meridional, y en grados de longitud occidental, contando siempre desde el Meridiano de Londres.

El dia 21. de Junio á las siete de la mañana avistamos otra vez tierra por nuestra Proa, que observada de mas cerca formaba una sola Isla, que tendría quattro leguas de largo, y estaba rodeada de Bajos; lo que fue causa de que la llamásemos la Isla del *Peligro*. Está situada en 1 gra. y 30. ms. de latitud, y en 10 grados, y 10. ms. de longitud. Vista desde el Mar nos pareció fértil, y abundante de Cocos, que se distinguían clara-

claramente. A esta Isla recortan las maréas, que se introducen por sus bancos, de modo que á cierta distancia parece haver 3. Islas. Conforme se vá uno arrimando á la tierra, se disiernen los arenales y como á siete leguas de distancia de la parte mas oriental de la Isla hay un Arrecife, que tendrá cerca de un quarto de milla de largo, y mirada desde en frente de este Arrecife demora la Isla al O quarta al N O. Siguiendo nuestro rumbo al O. tuvimos el 23. fuertes aguaceros, y nos aprovechamos de la ocasion para reemplazar nuestra aguada. Esto se practica á bordo de los Navios, extendiendo horizontalmente unos largos pedazos de Lona, colgados por las puntas, y colocando en el centro una bala de Cañon, ó otro cuerpo pesado; por cuyo medio el agua se recoge en el centro del lienzo, desde donde cae en los toneles que se han puesto debajo para recibirla (*). Este es el modo con que los Navios de Ma-

(*) En los Navios regularmente se echa mano para este fin de una Vela. Y aunque este método de recoger el agua, descubierto probablemente por la casualidad, y

Manila renuvan su aguada , durante el largo curso de su navegacion por la Mar del Sur , aprovechandose de las lluvias , que en esta altura son muy abundantes por esta estacion , para cuyo efecto llevan vasijas de barro (porque por lo comun en aquellas partes hay falta de Pipetia.)

El dia siguiente , que fué bastante sereno , descubrimos , como á las diez de la mañana , otra Isla , en que havia una immensa cantidad de Aves

de

comprobado despues por la experienzia , no parece digno de particular observacion , respecto de set tan comun y trivial ; sin embargo de esto no son tan generalmente conocidas , como el efecto , las causas que concuren á hacer util este recurso . Demuestranlas en la PHYSICA EXPERIMENTAL los raciocinios , las lineas , y los mas obvios , y conocidos experimentos : pues correspondiendo la presion , que padece el fondo de qualquier vaso , al peso de la columna fluida de que es base el mismo fondo ; y siendo tambien la presion lateral de los liquidos igual á la presion perpendicular , que estos sufren en la misma altura ; resulta de aqui que la figura mas conveniente no solo para recoger en un tonel el agua llorizada que cae sobre la Vela , sino tambien para que filtre con brevedad , es la figura , que le hace formar asi el peso de la bala de Cañon , como la misma agua , que se

de diferentes especies. Resolvimos pues arrivar, y echamos los Botes al agua para que buscasen surgidero. Está la Isla, de que se trata, en grad. y 33 min. de latitud meridional, y en grad. y 16. min. de longitud occidental, y tendrá como quatro leguas de largo de E á O. y casi otro tanto de ancho. Hay tierra adentro una Laguna, y en algunos parages las orillas de la Isla están á veces sumergidas en las aguas de la mar. El terreno en general es muy bajo, aunque no nos lo pareció á primera vista; porque se ven algunos cerros cubiertos de altos Arboles, siendo lo restante hondo, y de un suelo desagradable, y arenoso. Volvieron nuestros Botes con la triste noticia de no haber hallado lugar oportuno para dar fondo; sin embargo de lo qual los enviamos nuevamente para que nos trágesen algunos

re-

se va recogiendo en el centro de ella. En estos sólidos fundamentos estriba principalmente toda la doctrina de las filtraciones Chymicas. Consultense al intento las INSTITUCIONES de GRAVESANDE, t. 1. y t. 2. del L. II. edic. de 1723. y los ELEMENTOS de MUSSCHEMBROEK, t. 1. c. XXI. edic. de 1751. SPIELMAN. PRAELECT. CRYM. pag. 35.

refrescos de esta Isla , que llamamos del *Duque de York* , y volvieron á las seis de la tarde cargados de *Cocos* , que son las unicas frutas , que produce esta tierra , ó por lo menos las unicas , que pudo nuestra Gente hallar en ella. No se debe omitir , que no observamos rastro alguno de estar habitada , y dimos por supuesto que nadie hasta entonces la havia descubierto.

El dia 28. de Junio nos entró un viento fresco , acompañado de recios aguaceros ; y renunciando por fin á la esperanza de vér las *Islas de Salomón* (*) que nos haviamos lisongeado de llegar á

NOTA DEL ORIGINAL INGLES.

(*) Se pretende , que las *ISLAS de SALOMON* fueron descubiertas por *FERNANDEZ DE QUIROS* , que las describió , como muy ricas , y pobladas ; y varios *Españoles* que se dice haver sido arrojados á estas partes por las borrascas , aseguran que sus habitantes se parecen mucho en sus usos , y presencia á los del Continente de America , y que se adornan de oro , y plata. Pero aunque los *Españoles* han enviado en diferentes tiempos varios sujetos al reconocimiento de estas *Islas* , nunca se há podido conseguir ; lo que proviene probabilisimamente ó de la incertidumbre de la latitud , en que se pretende que se encuentran , ó de que todo ello es una mera ficcion.

á observar, y que huvieramos hallado sin duda, si existieran en la latitud, en que las colocan nuestros Mapas, mudamos de rumbo, y tomamos la derrota del N N O. llevando siempre en conserva á el *Tamer*. El equipage se ocupaba con frecuencia á este tiempo en recoger agua llovediza; pues havia ya quattro Meses, que no se distribuia mas que como media azumbre por dia á cada hombre de la tripulacion.

A 4. de Julio nos hizo señal el *Tamer* de que veía tierra, y gobernando ácia aquel lado, hallamos una Isla en 13. grad. y 13. min. de latitud meridional, y en 13. grad. y 40. min. de longitud occidental. Pusimosla por nombre el de *Isla de Byron*, porque hasta entonces no havia sido descubierta. Tendrá quattro leguas desde el N O. al S E. y nos pareció muy fertil, segun la grande cantidad de arboles, de que estaba poblada. Se puede surgir al S. O. de la Isla, en que se hallan desde diez hasta treinta y siete brazas de agua, en un fondo lleno de corales á media milla



de distancia de la costa; donde hay poca, ó ninguna resaca.

A las 10. de la mañana enviamos á tierra nuestro Bote armado: á cuyo tiempo vimos una tropa de habitantes en sus *Proas*, ó Barcos Indianos dispersos en diferentes partes de la playa. Al acercarse nuestros Botes á la Isla, los Indianos se acercaron tambien, y traficaron con los nuestros, que en trueque de sus frutos les dieron algunas bujerias, y otras cosas de que los Indianos quedaron al parecer muy contentos; como tambien del agasajo de nuestros Marineros. Sus Barcos son pequeños, y están cubiertos de hojas de arboles, cosidas entre sí; en algunos caben quattro hombres, y en otros solamente dos: se parecen bastante á los *Proas* de que se sirven los naturales de las *Islas de los Ladrones* y tienen en el costado un pescante, esto es, una armazón de madera tendida ácia Barlovento para mantener el equilibrio de este pequeño Bajel, e impedir que zozobre: lo que sucederia infaliblemente

á

á causa de su grande estrechez respecto de su longitud. Estos Indios tienen la téz aceytunada, y la cabellera larga, negra, y hermosa, con unos dientes de notable blancura. Son bien hechos, cencellos, y agiles: los hombres andan enteramente desnudos, y aunque vimos mas de ciento en los Barcos, únicamente havia entre ellos una mujer, por la qual manifestaban tener mucha estimacion, y se distinguia por una faxa, que llevaba en la cintura. Mientras sus Barcos estuvieron al rededor del Navio; subió á bordo un Salvaje, y por el modo con que se puso sobre la Cubierta, dio muestras de que estaba mas acostumbrado á estar agachado, que en pie; pues luego que llegó, se puso en cuclillas, y no mudó de postura hasta salir del Navio. No parece que tienen idea ni aun de aquellas cosas, que la misma Naturaleza parece debiera haverles enseñado, sin el socorro de las leyes; que las Naciones celtas han establecido para el bien de la sociedad civil. Es muy

verisimil, que todas las cosas sean en cierto modo comunes entre ellos, y consiguientemente que apenas tengan idéa de la propiedad individual; y así uno de ellos, que se havia acercado con su Barco bajo de la Popa del Navío, saltó en la Santa Barbara, sin que los nuestros lo echasen de vér, y se llevó todas las frioleras, que le cupieron en las manos. Otro, que havia tratado con un Marinero, dandole una sarta de quentas en trueque de un pan, de que mostraba deseos, aguardó ocasión de quitarselo de las manos, y al punto se echó al agua: á la qual están tan acostumbrados estos Salvajes, que muchas veces se mantienen sumergidos en ella mas de un minuto.

El dia 8. de Julio tres dias despues de haver salido de esta Isla, hicimos señal al *Tamer* de que descubriamos tierra, y á las ocho de la mañana nos arrimamos á ella: á cuyo tiempo vimos tres Islas, que verificamos ser *Tiaian*, *Agaigan*, y *Saypan*, pero tuvimos que estar toda la noche dando bordos cortos de tierra á la Mar. La

ma-

mañana siguiente anclamos en la Rada de *Tinian* en diez y ocho brazas, fondo de arena blanca y peñas con rocas de coral, dexando caer una de las anclas al O. y la otra al E. y aboyando nuestros cables con Pipas, para que no se rozasen en aquel mal fondo. Nos entró viento fresco desde el N. al E. con varias rafagas, y reparáramos al tiempo de fondear, que la marea corría regularmente desde las extremidades de la Isla, creciendo de ocho á nueve pies. Así pues llegamos á esta Isla deliciosa al cabo de una navegación de cuatro meses y veinte días, que habían pasado desde nuestra salida del *Estrecho de Magallanes*, y entrada en el Mar Pacífico, con la singular, y feliz circunstancia de no haber perdido un hombre durante esta larga travesía á pesar de haber tenido muchos gravemente enfermos de escorbuto, causado por los viveres salados, de que por precision nos sustentábamos. Debimos esta felicidad al cuidado del Comandante, que mandó distribuir en varias, y determinadas

-oca-

ocasiones los caldos portatiles (*), y refrescos, que havíamos recogido en diferentes Islas. El buen tiempo, de que gozábamos entonces, nos dió la comodidad de desembarcar á los enfermos, y colocarlos en algunas Tiendas, que parte de nuestra gente previno para recibirlos.

Entre tanto enviamos al Monte algunos del equipage á buscar caza, que segun la relacion del viage del Almirante *Anson* esperábamos hallar en abundancia: pero como havíamos dado fondo en el peor lado de la Isla, tuvimos el pesar de no hallar sino muy poca, y aun esta nos costó mucho trabajo el conducirla á bordo por lo espeso de los bosques, que tuvimos que atravesar; lo qual nos obligó tambien á dejar abandonada parte de ella; pues aunque las mismas Fieras se han abierto algunas sendas por entre la maleza, solo con

gran

(*) En Viages largos, como el de *Philipinas*, usan tambien nuestros Navios llevar en Gelatinas, ó en Tabletas la sustancia de caldos para Enfermos, y Debilitados.

gran dificultad podiamos pasar por ellas. Matamos pues la primer semana, únicamente tres. Novillos blancos; de los cuales uno que no pudo ser llevado tan prontamente á la Playa, á las veinte y quatro horas de muerto se cubrió de gusanos; lo que era efecto del excesivo calor del clima, y de la inmensa muchedumbre de moscas, que andan entre dia, y de los mosquitos que vuelan de noche, y se parecen mucho á los de Inglaterra, á excepcion de que son mayores, mas numerosos, y mas molestos. Sin embargo llegamos presto á tener abundante provision de carne fresca, de tocino, y de todas las cosas necesarias, y muchas de las que sirven puramente de regalo, siendo cada una excelente en su especie.

El dia 7. de Agosto enviamos á tierra á las Tiendas, que llenabamos nuestro Hospital, otros diez y seis hombres de la tripulacion; y el dia siguiente fue el de la muerte de *Juan Watson*, mestre Contramaestre; y poco despues de él murió *Pedro Evans*, Marinero del *Temer*. Sacamos

á

á tierra el horno de cobre , y en él cocimos pan para los enfermos. Todos estos cuidados se confiaron á la inspección de nuestro Cirujano.

A este tiempo enviamos un Bote á la parte mas occidental de la Isla , en donde la caza era muy abundante , y se encontraba á manadas ; manteniéndose algunos hombres en la playa para cazar quando los del Bote estuviesen á la vista ; y así se iba cargando inmediatamente en ella todo lo que se mataba , logrando por este medio quanta carne , y caldo huvimos menester. Tampoco faltaron Guayavas , Naranjas , Limones , Limas , cantidad de los excelentes palmitos que se crian en las Palmas de Cocos , y la fruta del pan , la qual ha dado tanta fama á estas Islas. Se halló tambien volateria semejante á la de Inglaterra , y diferentes especies de aves silvestres ; igualmente cogió nuestra gente en los lazos algunos puercos . Esta amenísima Isla está situada en 15. grad. y 8. min. de latitud septentrional , y en 1114. grad.

grad. y 50. min. de longitud occidental de Acapulco en la Nueva-España, y tendrá poco mas de doce millas de largo, y apenas la mitad de ancho. Su terreno es seco, y saludable; y como es un poco arenoso, es facil congeturar que no produce en demasia. Acaso no habrá en el mundo Pais que presente una vista tan hermosa visto desde el mar, como esta Comarca observada desde algunos parages de la costa; desde donde lessos de parecer inculta, y desierta, representa un noble, y delicioso Territorio, cultivado, plantado por mano de hombres, y adornado de soberbios bosques, y de llanuras espaciosas tan felizmente proporcionadas á la disposicion, y desigualdades del terreno que su conjunto produce el efecto mas estupendo, y agradable. El suelo por lo general se eleva en deliciosas Colinas, frequentemente interrumpidas con algunas quebradas irregularmente tortuosas, que comunican mucha variedad á esta deliciosa mansion; cuyas grandes praderias están cortadas por hermosos bosques, y

Aa

cu-

cubiertas de trebol, y otras flores. A la hermosura de este pais campestre visto desde la costa daba nuevo realce la de varias tropas de algunos millares de animales, que se veian pacer la hierba; siendo no menos cierto, que singular, el que todos ellos son tan blancos como la leche, con las orejas negras, ó pardas. Estos iban á refrescarse en dos ó tres charcos grandes de agua dulce, que están en medio de la Isla, y en los cuales se observaba una gran cantidad de Anades, Cercetas, Zarapitos Reales, de *Lavancos*, y *Chorlitos* (*). Se veia tambien un gran numero de puercos monteses, que son muy feroces, y cuya carne es muy sabrosa, como tambien la del Ganado de hasta, y de las Aves. Se debe añadir á todo esto una imensa cantidad de aves de la especie de las domesticas, que pueblan los bosques, y que segun lo notó con mucha razon el Autor de

(*) **LAVANCO**. **PENELOPE MAIOR**. **MERR.** Pin. 186.
CHORLITO. **PLUVIALIS VIRIDIS**. **ALB.** 1. **Ornitholog.** p. 21. tab. 75.

de la relacion del Viage del Almirante *Anson*, producen continuamente la idea de la iminmediacion de algunas Caserias , y Aldeas.

Las buenas vistas , y los refrescos no son las unicas ventajas de esta amenisima Isla; distinguese tambien admirablemente por la excelencia de sus frutas , y de sus plantas , que parecen destinadas por la Naturaleza para aliviar , y curar el escorbuto de mar ; siendo cada una de estas cosas tan perfecta en su clase , que muchas de ellas merecerian una descripcion particular.

El Arbol que produce los *Cocos* (*), y que segun hemos dicho, se cria en la mayor parte de las Islas nuevamente descubiertas , igualmente que en la de *Tinian* , es una de las mas hermosas , y admirables Producciones del Reyno Vegetable , y se encuentra en otras varias partes del Mundo, especialmente en las Indias Orientales , y Occidentales. Es una especie de Palma , y su tronco

Aa 2

gran-

(*) PALMA INDICA , COCCIFERA , ANGULOSA. K. & Y.
Hist. Plant. p. 1356.



grande, y derecho, se adelgaza insensiblemente desde la raiz hasta la cima, de donde se difunden las ramas formando una copa muy bella. El fruto cuelga en racimos pendientes de fuertes perzones: entre ellos se hallan algunos ya maduros, mientras otros están aun verdes, otros empiezan á quaxarse, y otros finalmente están aun en flor, la qual es de color pagizo. Estos frutos son de diferentes tamaños, y de color que tira á verde, y están cubiertos de dos cascaras, de las quales la exterior está compuesta de filamentos fuertes, largos, y oscuros, y la segunda, que es en extremo dura, incluye una substancia como pasta, blanca, y solida, que tiene el gusto de almendras dulces. En varios países se come comunmente con los manjares, como nosotros comemos el pan, y se expreme un licor, el qual se parece á la leche de almendras, y á fuego manso se convierte en una especie de aceyte, que puede servir para la comida, y las luces. En el centro del *Coco* se encuentra una cantidad considerable de un licor tras-

trasparente, y fresco, el qual tiene un gusto azucarado, y en bebida refresca grandemente. Lo que llaman el *Palmito* consiste en un cogollo formado de varias hojas blancas, delgadas, y quebradiñas, cuyo sabor se asemeja bastante á el de las almendras, y cocidas tienen un gusto, que se acerca al de la verza, aunque mas agradable, y dulce.

Pero el fruto mas notable de estas Islas, es el que se llama *fruto de Pan* (*), porque los Europeos, que llegan á estas Comarcas, se sirven de él por lo general en lugar de pan, y aun le dan la preferencia

so-

(*) Vease el Viage de ANSON (edic. franc.) en 8vo. tom. IV. pag. 51. el qual dá la figura de este Arbol, que llaman RIMA en las ISLAS DE LOS LADRONES; en donde igualmente se cría el SAGU, ó PALMA NOBILIS. RAY. Vol. 3. Dendrol. p. 1. que produce los PALMITOS de que se ha dado noticia en la pag. 154. Hacese tambien pan del SAGU, como de la RIMA: pero con la diferencia de que en aquel es el fruto la materia del pan, y en esta lo es el corazon del tronco. No deja de ser muy importante el que nuestros Navegantes no ignoren que el SAGU, ó ARBOL DE PAN se halla asimismo en abundancia en la ISLA DE TIERRA DE JUAN FERNANDEZ.



sobre este. Crece en un arbol elevado, que cerca de su cima se divide en ramas estendidas y pobladas de hojas de un verde obscuro, recortadas en sus orillas, y que tienen desde un pie hasta diez y ocho pulgadas de largo. Este fruto, que se crio suelta en todas las partes de las ramas, tiene siete y ocho pulgadas de largo, es de figura ovalada, y está cubierto de una corteza aspera. Quando se coge verde, y se le asa en las parrillas, se le encuentra lleno de una substancia tierna, blanca, y pastosa como la migaja de pan, pero dexa un gusto, que se parece á el del asiento de la alcachofa. Este excelente fruto está sazonado por espacio de ocho meses del año; al madurar se buelve pagizo, y en llegando á pasarse sabe á melocoton maduro, y exhala una fragrancia hermosa: pero se dice que entonces ya es dañoso, y capaz de producir dysenterias.

Mas volviendo á nuestro asunto, pocos dias despues que llegamos á esta Isla, dispusimos enviar con frequencia á tierra, antes de amanecer,

al-

alguna gente , que vió constantemente centenares de vacas , y terneras , que pacian en manadas; de las quales pudieron acercarse bastante para escoger , y tirar á las mejores , con que se cargaron los Botes de suerte , que tuvo dia , que tocaron á cada Marinero hasta tres libras de carne. Tuvimos igualmente puercos , y volateria en abundancia.

En medio de esto el pescado, que cogimos en la costa, nos pareció dañoso ; pues los Oficiales despues de haver comido un plato de ello en el dia 17. de Septiembre , se sintieron indisuestos, y tuvieron cursos , y vomitos con tal extremo, que temimos fatales consecuencias. Havia ya observado Mr. *Walter* en su relacion del viage del Almirante *Anson*, que la corta pesca, que se hizo en este mismo parage, ocasionó indigestiones á los que la comieron: de lo qual juzgaron, que sería prudencia abstenerse de ella. Esta observacion, unida á nuestra propia experiencia , basta para probar , que el pescado de este país es mal sano;



lo que se hace muy tolerable en tanta abundancia de otros comestibles. El mayor inconveniente de esta Isla es que carece de un buen Puerto , pues en su Rada en ciertas estaciones no puede surgir con seguridad un Navio.

Esto supuesto es cosa estraña , que una Isla tan fertil de todas las cosas necesarias , y aun superfluas al uso de la vida , no esté habitada. Sin embargo no faltan motivos de creer , que en algun tiempo estuvo poblada , y que despues de una enfermedad epidemica , que arrebató una gran parte de los habitantes de esta , y demas Islas vecinas, tuvieron por conveniente los Espanoles trasportar á *Guam* á los que quedaron vivos , para reemplazar los que havian muerto alli; en donde por fin pereció la mayor parte de pesar de verse apartados de su pais , y de sus antiguas moradas. En efecto nosotros vimos las ruinas de su Poblacion , las quales están ahora casi cubiertas de matas, y de arboles.

Aunque se halla enteramente desierta la Isla
de

de *Tinian*; los naturales de *Guam*, y de las otras Islas de la Comarca la frequentan á menudo para hacer tasajo de la vaca, y llevarsela. Estos Indianos son robustos, bien dispuestos, y esforzados; y á juzgar por la construccion maravillosa de sus ligeros *Proas*, que son las unicas Embarcaciones de que se sirven en la mar, están muy lejos de carecer de entendimiento. Navegan sus Barcos con una celeridad tan extraordinaria, que convienen todos los que los han visto con atencion en que con buen viento pueden hacer á lo menos veinte millas por hora. La construccion de estos *Proas* es muy notable: la popa, y la proa tienen rigurosamente una misma figura, aunque los costados son muy diversos; pues el lado, que oponen al viento, es convexo, y el contrario es llano. El cuerpo del buque se forma de dos piezas, que se juntan en su extremidad, y que están bien cosidas por medio de una corteza de arbol: y como por su angostura, y planicie del costado de sotavento tumbaria precisamente esta especie de

Bb.

en



embarcacion ; se precave con cierta armazon que sale à barlovento , á cuyo extremo está hecho firme un tronco excavado á modo de otro barquito ; y asi el peso de esta Máquina equilibra , y estando siempre en el agua impide se trastorne el Barco á barlovento.

Cada uno de ellos contiene regularmente seis, ó siete Indios, de los quales se ponen dos en los extremos , y goviernan alternativamente por medio de un canalete según el rumbo que quieren tomar, siendo el de la Popa el Piloto , y los demas se emplean en la maniobra , y en achicar el agua, que entra el *Proa*. De este modo , pues, y por medio de solo una vela, que se muda segun la dirección del viento, van, y vienen de una Isla á otra con una ligereza increible, y sin birar jamas de bordo.

El dia 9. de Septiembre á las quattro de la mañana se levantó un viento tan violento , que desamarró al *Tamer* , y lo arrojó á la alta mar; y haviendo vuelto á anclar á medio dia , fue

re-

rechazado á la mar segunda vez á las quatro de la tarde.

Luego que llegamos á la Isla baramos nuestra Falua en tierra para reparar los daños que havia padecido , y el dia 10. estuvo ya en estado de volver al agua.

Entre tanto Nuestros Botes, que havian sido enviados á reconocer las Islas de *Saypan*, y *Aguigan*, que entre otras haviamos visto navegando ácia *Tinian*, volvieron con el aviso de haber hallado en *Saypan* una excelente Bahía , y gran variedad de delicados frutos , y demas ventajas que se encuentran en *Tinian*; de la qual no dista aquella mas que tres leguas. Añadieron tambien que *Aguigan*, que está al Sur , era igualmente una bellisima Isla , y que producia al parecer los mismos frutos , que se crian en las otras dos.

A este tiempo perdió el *Tamer* por un accidente no previsto dos de los mejores Marineros, que tenia. Haviase enviado el Bote á tierra

segun costumbre, quando de repente se levantó tan violenta marejada, que llenó el Barco de agua, y arrojó á los que iban dentro, contra las escarpadas peñas inmediatas á la costa. Se ahogaron dos, y los demas, que eran seis, se libraron con mucho trabajo de igual suerte, nadando ácia tierra; de donde eran frecuentemente rechazados por la extraordinaria resaca que á la sazon havia...

Recogidas nuestras Tiendas con una gran cantidad de Cocos, y limones, que se distribuyeron entre la gente del Equipage, salimos de Tinian el dia 2. de Octubre, apartandonos tambien de las demas *Islas de los Ladrones*. Y como haviamos ya cumplido con el objeto de nuestro primitivo destino en el descubrimiento de estas Islas en la Mar del Sur; pensamos en dar la vuelta á Inglaterra. Propusimonos pues arriar á *Batavia*, que pareció mas conveniente para reparar los dos Návios, que ningun Puerto de la China; á donde no quiso dirigir su rumbo nuestro Comandante movido del indigno trato que experimentó en

Can-

Canton el Lord *Anson*, despues de un viage mas largo, que el nuestro, y acompañado de todos los desastres, é infortunios que pueden conmover la compasion de los hombres.

El dia 22. de Octubre pasamos por las Islas *Bachi*, que nos parecieron muy altas, y montañosas; el dia 16. del mes siguiente entramos en el Estrecho de *Banca*, que tiene quarenta y cinco leguas de largo, y en él vimos varios Navios Marchantes; la Costa por la banda de *Babor* era llana; pero de la parte de *Estribor* vimos altas montañas, y varios ríos, que desaguan en el Estrecho, el qual no tiene en algunos parages mas que siete, ó ocho leguas de ancho.

El 27. de Noviembre segun nuestro calculo, fondeamos en la Rada de *Batavia*, sin que nos hubiese sucedido cosa notable desde que salimos de las Islas de los Ladrones; y solo observamos, que havia un dia de menos (*) en los que

con-

(*) Lo mismo le sucedió al famoso Capitan JUAN SEBASTIAN DEL CANO, que fue el primero que dió vuelta en-

contabamos desde nuestra salida de Inglaterra, hallandonos con el 28. de Noviembre en *Batavia*. Aqui encontramos el Navio de Guerra el *Falmouth* excluido, y toda su tripulacion con permiso para pasar á Inglaterra, excepto los Oficiales de Guerra, que quedaron esperando las ordenes del Almirantazgo. Saludamos al Fuerte con once Cañonazos, que no nos volvieron, sin que hayamos podido adivinar la razon, bien que un Navio Marchante Ingles, que estaba fondeado en la Rada, nos saludò con once Cañonazos á que le correspondimos con otros tantos. Durante nuestra demora nos abastecieron de refrescos, de carne, legumbres, y de todo genero de frutas; y tomamos á bordo una gran cantidad de agua dulce á pre-

entera al Mundo en la Nao *VICTORIA*: y lo mismo acontece siempre á todos los que hacen semejante navegacion de oriente á occidente; los quales pierden un dia asi como le ganan los que gobiernan de occidente á oriente. La causa, y razon de este singular phenomeno se halla en los tratados de *Cosinographia*, y tambien se lee en el lib. 4. Decad. 3. de *HERRERA*.

precio de cinco *Shelines* por cada ciento y cincuenta *Gallons*, ó cantaros de dos azumbres cada uno. Un Navio de quatrocienas y cincuenta toneladas, construido en *Bombay*, nos sirvió para recorrer al *Delphin* sus fondos, y costados.

Tuvimos ocasion de instruirnos del estado, y situacion del País; y asi creo que no dejará de ser del agrado del Lector, que le comuniquemos nuestras observaciones, y las noticias que pudimos adquirir.

La Isla de *Java*, cuya Capital es *Batavia*, está situada en 6. grad. al Sur de la Linea, y casi á cinco leguas de la Isla de *Sumatra*, de la qual la separa el Estrecho de la *Sonda*. Se le dan comunmente ciento y quarenta leguas de largo, y se extiende de E. á O; pero su anchura, que es mayor ó menor á propocion de los diferentes parages, no llega, en la parte que mas, á cincuenta leguas. Hallanse en la costa del Norte muchos Puertos buenos, Calas comodas, y Ciudades florecientes, y se descubren igualmente muchas Islas á corta

dis-

distancia de la playa. Aunque *Java* está situada cerca del Equador, hai pocos climas mas templados, y saludables, y corren en todo el año á lo largo de la costa los vientos generales de Brisas de tierra, y mar; bien que en el mes de Diciembre es muy peligrosa la costa á causa de la violencia de los vientos de O. En el mes de Febrero es muy vario el tiempo y expuesto á muchas tormentas con truenos y relampagos, y las lluvias del mes de Mayo son á veces tan copiosas por tres ó quatro dias continuos, que se inundan todos los parages bajos: pero se compensa este incoveniente con una gran ventaja, que produce la inundacion, que es la destruccion de infinidad de ovadas de los insectos, que de otro modo devorarian todos los frutos de la tierra.

La cosecha del azucar, y del arroz se hace en *Java* en los meses de Julio, y Octubre, y estos dos meses proveen á los habitantes no solamente de todo genero de frutas, sino tambien de quantos productos pueden servir á la necesidad,

ó al deleite. El terreno, que es muy fértil ácia la costa, está hermosamente variado por los cerros, y Valles, adornados, en las inmediaciones de *Batavia*, de bellos plantíos, canales, y de todo lo que puede hermosear una campaña naturalmente agradable, y amena. Pero si se exceptuan las cercanías de esta Ciudad, no se han esmerado mucho en la cultura del campo los Holandeses, pues lo interior del País es casi por todas partes inaccesible por la maleza, y bosques impenetrables de las montañas, cuyas cumbres se pierden de vista entre las nubes.

Produce la Isla de *Java* inmensa variedad de frutos. Crianse en especial con abundancia los Cocos, y se encuentra en los llanos una especie de arbol, que lleva un fruto llamado por los *Malayos*, *Jambos* (*), cuyo jugo emplean en el País como remedio infalible contra la disenteria, que hace frequentemente grandes estragos.

Cc

Ha-

(*) Los JAMBOS se hallan descritos por CHRISTOVAL ACOSTA. p. 269. LAMBOLIFERA. FLOR. ZEILAN. p. 58.



Hallase tambien un genero de *Acedera* (*), que á la verdad no tiene semejanza alguna con la de Inglaterra, pero la comen en ensalada los Naturales, que miran como un especifico contra el dolor de dientes sus hojas mezcladas con las rasuras del leño del Sandalo.

Entre sus mas deliciosas frutas se debe contar una especie de *Calabaza* (**), cuyo interior es encarnado, y tiene un gusto casi semejante al sabor de nuestras cerezas. En la figura se parecen perfectamente á una Naranja, aunque son mucho mas gruesas, y á veces pesa cada una ocho.

ó

(*) Es un dulce y admirable fruto del estudio methodico de la HISTORIA NATURAL el poder adivinar desde acá con tanta seguridad, que esta planta, que vió y no conoció el Auctor, es una determinada especie de MALVAVISCO DE INDIAS; al qual dió el nombre vulgar el sabor que tiene de ACEDERA. ALTHEA INDICA, GOSSIPII FOLIO, ACETOSAE Sapore. RAY. Hist. 1900.

(**) No concibo que otra fruta pueda ser esta, sino es la del PAPAYO; al qual llaman algunos Botanicos ARBOR MELONIFFRA, PAPAYO VULGO DICTA. BONT. Hist. Nat. lib. VI. Cap. 6.

ó diez libras. Dexado en el arbol este fruto, se conserva todo el año sin echarse á perder; y cogido puede guardarse; si hai cuidado, quatro meses. Nos pareció tan sabroso que traximos varios de ellos á Inglaterra.

Criase igualmente otra buena fruta, llamada *Mangas* (*), que sale de una flor blanca, la qual crece en las pequeñas ramas de un arbol semejante en su tamaño á nuestros Robles.

Produce tambien esta Isla *Pimienta*, y *Café* (**); y hay en las inmediaciones de *Batavia* varios plantios de cañas de azúcar, de que se recoge todos los años una cosecha considerable.

Cc 2

Lo

(*) Describió y representó bastante bien las **MANGAS** CHRISTOVAL ACOSTA en el Cap. 49. **MANGA DOMESTICA**. RUMPH. Amb. 1. pag. 93 tab. 25.

(**) De las diversas especies de **PIMENTA**, que reduxo LINNEO al Genero **PIPER** 42. dá noticia JACOBO BONCIO, primer Medico de Batavia, en su Historia Natural y Medica; en donde haviendose propuesto tratar de las producciones de aquel país, no hace mención del **CAFÉ**: bien que puede haver sido posteriormente transplantado de otras partes. **COFFEA**. Hort. Clif. pag. 59.



Lo que se llama en *Java* *Arbol de Indias* (*), es un arbol tan sólido como se pueda hallar en Europa. Su madera es tan compacta, que es impenetrable á la carcoma, y aun á los ratones, que penetran royendo qualquiera otra especie de madera. Las hojas de este arbol cocidas en agua hasta que quede reducida á la mitad, se subministran como un remedio general contra los dolores de costado.

Finalmente nos fué asegurado, que prevalecen en *Java* casi todas las plantas de Jardin; y que las trasplantadas no solo de *Surate*, y de *Persia*, sino tambien de *Europa* prendian tambien en las cercanias de *Batavia*, que se hallaban en sus huertas guisantes, y habas, y todo genero de raíces, y hierbas comestibles en cantidad suficiente para proveer á el consumo de esta gran Ciudad. Pero entre los granos solo hay en la Isla cosecha de arroz.

Los Bosques, y selvas están poblados de in-

(*) *QUERCUS INDICA.* BONT. cap. XVI.



infinito numero de *Rinocerontes* (*), Tigres Bu-
falos, Daynos, Zorras, *Monas* (**), Caballos
silvestres, *Jackals* (***) , y Crocodilos. Las Vacas,
son casi tan grandes como en Inglaterra, y paren
dos, ó tres terneros cada vez por lo general. Los
Carneros son del tamaño de los nuestros poco
mas, ó menos. Hallase igualmente una cantidad
exorbitante de puercos, cuya carne se tiene por
excelente, y por mucho mas apreciable que la
de Vaca, ó Carnero.

En-

(*) En JAVA los llaman ABADAS. Vease LE DICTIONNAIRE DES ANIMAUX, DE BRISON. ABADA SEU RHINOCERO Bont. p. 50. fig. p. 51.

(**) Estas MONAS son de las que caminan DERECHAS, y tan parecidas al hombre, que el silencio que observa, le atribuyen sencillamente los JAVANOS, mas que á necesidad, á astucia de estos Animales; para que los Holandeses no les obliguen, como á ellos, á trabajar: y así les dan el nombre de hombres sylvestres. SIMIA, OURANG OUTANG, ID EST HOMO SYLVESTRIS. KLEIN. Quadrup. pag. 86.

(***) Parece ser el ADIVE de Africa, conocido en Orán. LUPUS AUREUS. KAEMPFER. p. 413. ASIATICUM ANIMAL, ADIL NUNCUPATUM. BELLON. observ. p. 160.

Entre las varias suertes de paxaros, que se hallan en este Pais, son comunes las Perdices, los *Faisanes*, las *Palomas torcaces*, y los *Pavones sylvestres* (*). Veense tambien *Murciegalos* (**) de magnitud excesiva, cuyo cuerpo es tan grande como el de una rata, y cuyas alas extendidas tienen alomenos tres piés del un cabo al otro.

Produce esta Isla varios reptiles muy dañosos, particularmente Escorpiones; entre los quales hay algunos de una quarta de bara Inglesa de largo. Los de la especie inferior abundan tanto que no se puede menear un cofre, ni mover un espejo, ni un quadro sin exponerse á ser picado de alguno. En este caso el mismo animal ahogado en aceyte, y aplicado á la mordedura, es el remedio, que generalmente se emplea contra su veneno. Hay asimismo gran cantidad de

ser-

(*) FAISANES. *PHASIANUS*. MERR. p. 172.

PALOMAS BRAVAS. *COLUMBA OENAS*. LINN. Syst. Natur. pag. 29.

PAVONES SYLVESTRES. *PAVO*. Faun. Suec. n. 163.

(**) VESPERTILIO LINN. Syst. Natur. &c.



serpientes de diferentes tamaños, que tienen desde un pie hasta diez de largo.

En quanto á los animales útiles al hombre, los mas abundantes son los pescados; de los cuales se hallan varias especies de un gusto exquisito, sin que falten tampoco buenas tortugas.

Estaba dividida antiguamente la Isla en varios Reynos pequeños, unidos aora bajo del dominio del Rey de *Bantam*, que posee toda la parte oriental; quedando los Holandeses dueños de la occidental igualmente que de algunos parages de la Costa. Los Javanos, si damos credito á los Holandeses, son en extremo orgullosos, y exercitados en todos los artificios de la impostura: tienen el rostro chato, la tez morena, y los ojos pequeños, como los antiguos Chinos, de quienes se glorian de descender. Los hombres que son robustos, y bien dispuestos, llevan al rededor del cuerpo un pedazo de *Calico*, y los mas ricos le tienen bordado de oro. Las mugeres son generalmente de corta estatura, y llevan asimismo un pedazo de



de *Calico*, que les coje desde el sobaco hasta la rodilla. La mayor parte de los naturales de la Isla, especialmente los inmediatos á la Costa, son Mahometanos, y los demás Idólatras.

Hay algunas Ciudades en la parte occidental de la Isla. Del lado del E. se encuentra la Ciudad de *Balambuan*, y la de *Mataram*, residencia del Rey de Bantam, llamado tambien Emperador de Java.

Era en otro tiempo *Batavia* sólo una Aldea abierta, habitada de Idólatras, y cercada unicamente de una estacada de *Mambú* (*); pero desde que los Holandeses se han establecido en ella, yá es una de las mayores Ciudades de las Indias, situada en 5. grados, y 50. ms. de latitud meridional. La bañan varios riachuelos, que se juntan en un cauce antes de desaguar en el mar.

Su

(*) Pretenden muchos Eruditos contra la opinion de **SALMASIO**, que esta **CAÑA DEL MAMBU** es la que produce el azucar, que conoció la Antiguedad, llamado en lengua del país **SACAR**: del qual tomó despues su denominacion por la semejanza del jugo salino, que se exprime de las **CAÑAS DULCES. ARUNDO. LINN. Sp. p. 120.**

Su figura es quadrangular; y su fortificacion consiste en una muralla de piedra , que tiene veinte y dos bastiones , y quattro puertas grandes, entre las quales hay dos magnificas. El muro está cercado por fuera de un anchisimo foso , con su camino cubierto.

El Puerto de *Batavia* es muy capaz , y pue-
de contener mil Navios al abrigo enteramente de
la violencia de los vientos. Por la noche se cierra
con cadena , y le guarda un destacamento con-
siderable de Soldados , de suerte que no se pue-
de entrar en él sin licencia , y sin pagar los de-
rechos determinados.

Las calles están tiradas á linea , y tienen la
mayor parte de ellas treinta pies de ancho. Las
aceras de las Casas que son por lo general her-
mosas , y cómodas , están soladas de ladrillo;
se cuentan quince Calles , que atraviesan los Ca-
nales , sobre uno de los quales se han construido
quattro puentes solidos , que cada uno consta de
quattro arcos de doce pies de ancho. Finalmente

Dd

hay

hay en la Ciudad cincuenta, y seis puentes levadizas, que están fuera de los muros. Se transitan de tal modo las Galles, que es difícil atravesarlas desde las quatro de la mañana hasta bien de noche á causa de la multitud de gentes, que ván, y vienen incesantemente á sus negocios.

Por lo tocante á Edificios publicos, se debe observar, que el Hospital Chino es una bella Fabrica, mantenida por medio de un impuesto sobre los casamientos, entierros, y espectáculos de los Chinos, y por las contribuciones voluntarias de los Comerciantes de esta Nación. En la misma Calle se ve un Hospital para los niños expositos, y otro Edificio, que sirve de alojamiento á todos los empleados en servicio de la Compañía, que tiene tambien una gran Fabrica de cordelería, en la qual se ocupa considerable numero de Pobres, que trabajan á la sombra de los arboles de *Nuez moscada* (*), plantados á uno, y otro lado. Al O. de esta Fabrica se encuentran los

(*) *NUX AROMATICA*. PISON. Mantis. pag. 173.

los almacenes de las *Macias* (*), de la Canela, del Clavo (**), y de otras mercadurias.

En el Castillo, que es de figura quadrangular, y está fundado sobre un terreno llano, hay alojamiento para todos los Miembros del Consejo de las Indias; y el Palacio, en que vive el Gobernador, está dentro de los Muros del Castillo, y aunque fabricado de ladrillo, es magnifico, y mas elevado que los demás Edificios de la Ciudad. En lo alto de una torrecilla, que hace parte del Castillo, está colocado un Navio de hierro, trabajado con primor, que hace veces de veleta, y es bastante grande para dexarse discernir desde algunas leguas, mar adentro.

A cierta distancia al rededor de la Ciudad se han levantado algunos Fuertes á manera de *Reductos*, para defender á los habitantes de los llanos, de las invasiones de los Naturales; los quales

Dd. 2

an-

(*) Es la segunda corteza de la NUEZ MOSCADA. Vease la Obra de GUILLERMO PISON en el lugar citado.

(**) CARYOPHYLLUS AROMATICUS. TOURNEF. Inst. p.661.

antes de la construccion de estas obras frecuentemente se dexaban caer de improviso sobre ellos, y talaban sus Plantaciones.

Entre los principales Edificios públicos se vén tambien quatro , ó cinco Iglesias destinadas á los Calvinistas Holandeses, independientemente de un gran numero de Oratorios á el uso de las personas de qualquiera Religion , y de una hermosa Casa de Ayuntamiento , y otra de reclusion para las Mugeres perdidas.

Batavia tiene guarnicion de Infantería , además de un Cuerpo de Caballería , encargado del resguardo de los bienes que tiene la Compañía dentro de la Ciudad. Esta tropa se compone de hombres de buena talla, y que formados hacen con su uniforme una figura nada despreciable.

Constituye el Vecindario una mezcla de toda suerte de Naciones ; bien que los Holandeses son los mas poderosos , y mas ricos , y despues de ellos los Chinos, que son acaso los mas ingeniosos bribones del Universo. Estos arriendan

los

los derechos de *Sisas* ; y de Aduana , y se puede asegurar que están interesados en todos los negocios , que pueden producir el menor lucro. Están bajo la inspección de un Gobernador de su propia Nación , y se visten á la Chinesa : pero llevan su larga cabellera curiosamente trenzada , contraviniendo á los edictos de los Tartaros , que en la China imponen á los Naturales la obligación de cortarse los cabellos , excepto una mecha.

No se debe omitir una singularidad , digna de observación. Hay fuera de las Puertas de la Ciudad un bosquecito , en cuyo centro se encuentra una elevación de tierra , bajo de la qual está enterrado un Gobernador Chino. En la cumbre de este cerro han colocado una mesa , sobre la qual hay una Copa , en que los Chinos van de tiempo en tiempo á poner dinero , y virtuallas , como ofrenda que hacen á el alma del difunto.

Los *Malayos* , que despues de los Chinos son los mas ricos , y los mayores comerciantes , tie-

tienen tambien un Gobernador de su Nacion. Sus Casas están cercadas de Palmas de Cocos , y cubiertas de sus hojas: visten á la Chinesa , y mascan continuamente *Betéle* (*).

Los *Mardicos* , ó *Topasos* son Idólatras de varias Naciones , que habitan en la Ciudad , ó en las cercanias , parecen de un carácter dulce , y apacible , y se acomodan sin gran dificultad á las costumbres , y usos de todos los Pueblos , con quietud.

(*) Es el **BETELE** con toda precision la misma planta que en América se conoce por el nombre de **Coca** , ó **HIERBA CUCA**. Así en las Indias orientales , como en las occidentales , la mascan de continuo los del País á quienes presta mucho vigor , y sirve de alimento en tal manera , que hay Indio que hecha su provision de Coca dobla las jornadas , y se pasa los días enteros sin comer. Además de la virtud de la planta contribuye á templar el hambre la tierra absorbente , ó cál hecha de conchas , que la mezclan : la qual precisamente ha de embotar la acidez de los jugos **GASTRICOS** , ó del estómago , que son los que producen la sensacion que llamamos hambre. Entre nuestros Autores trataron de la Coca , ó BETELE , MONARDES pag. 113. JOSEPH DE ACOSTA. lib. 4. cap. 22. CRISTOVAL ACOSTA cap. 19. y 29. &c. PIPER SIRIBOA. LINN. Sp. p. 41.

quiénes tratan. Sus Negociantes mantienen un comercio considerable; varios de ellos exercen diferentes oficios, y hay algunos que son exelentes Jardineros. Vistense casi enteramente á la Holandesa, y sus Casas son de piedra, muy bien fabricadas, y cubiertas de teja.

Hay asi mismo en *Batavia* moradores, que provienen de otras varias Naciones, y los quales conservan los usos, costumbres, trages, y supersticiones proprias de cada una de ellas: y esta mezcla forma un espectáculo el mas extraño, el mas curioso, y el mas difícil de imaginarse por quien no lo haya visto.

Haviendo ya observado todo lo mas notable de *Batavia*, y hallandose enteramente reparado el *Delphin*, nos proveímos asi de agua, y de leña, como de refrescos suficientes, y nos levamos, hicimos á la vela el dia 9. de Diciembre en conserva del *Tamer*. Al salir nos saludó el Navio Ingles, que quedaba fondeado en la Rada, como tambien el Comandante Holandés, y el Fuerte.

Pa-



Pasamos por las *Mil-Islands* (*), y algunas otras llamadas comunmente la *Cama de Rosas* con un tiempo cubierto, y acompañado de truenos, y relámpagos. El 10 embocamos el Estrecho de la *Sonda*, que forman por un lado la Isla *Sumatra*, y por el otro lado la de *Java*; y notamos que ambas costas eran muy altas. El territorio de la de *Java* representa en este parage una figura muy irregular, y los Naturales parecen muy pobres. Nos abastecieron, en trueque principalmente de vestidos viejos, de gran cantidad de hermosísimas

Tor-

NOTA DEL ORIGINAL INGLES.

(*) Llamase asi una multitud de pequeñísimas Islas que se extienden á lo largo de la Costa septentrional de JAVA, casi hasta la punta occidental de la Nueva Guinéa. El Geógrafo de Esquadra ROGGEVVEIN fue, segun dicen, el que navegando un dia por entre estas Islas, y no pudiendo contarlas, las dió el nombre general de MIL-ISLAS. Habitánlas unos Salvajes, que tienen la piel negra, y andan casi desnudos. La has hecho famosas el criarse en ellas aquella hermosa especie de paxaros conocidos entre nosotros con el nombre de AVES DEL PARAISO.

NOTA DEL TRADUCTOR.

(*) Debemos notar de paso, que están lejos de ser cierto, que estas *Aves del Paraíso* carezcan de pies, como lo creyó FUNES, engañado por la autoridad de otros: que antes bien tienen propiamente garras, como las *Aves de rapiña*. *MANGULATA*, RAY. *Synops. Av.* p. 20.

Tortugas verdes(*), de volateria, y de frutas de varias especies. El Comandante, que por si havia comprado en diez *rixdalers* gran numero de Tortugas, que entre todas pesarian mas de mil libras; repartió al equipage del Navio, y dio tambien su parte al *Tamer*.

En el dia 14. á las siete de la tarde surgimos en la parte septentrional de la Isla del *Principe*, situada dentro de la boca meridional del Estrecho, con el designio de tomar leña, y agua. Encontramos esta Isla bien abastecida de todo genero de provisiones, y en especial de volatería. Los habitantes, segun todas las apariencias, no son Vasallos de los Holandeses; pero si se dá

Ee cre-

(*) Conviene la mayor parte de los Navegantes á pesar de la preocupacion de otros, en que la carne de esta especie de *TORTUGAS* es un alimento muy saludable; y un recurso excelente quando escasean los vibetes. Así lo experimentó el Equipage de la Esquadra del Almirante *ANSON*, que se mantuvo por quattro meses de este *AMPHIBIO*: cuya carne salada tiene tanto consumo en algunas colonias de América, como entre nosotros el Bacallao. *TESTIMONIO MARINA. GREVV. Mus. p. 38. tab. 3. fig. 4.*



credito á los naturales de la Isla, son frequentes veces la víctima inocente de sus crueidades, que sin motivo alguno los cautivan para esclavos propios, ó para venderlos, como se venden los Negros de la Costa de Guinéa.

Despues de haver reparado algun daño, que havia padecido el Navio por algunas planchas de cobre, que havia arrancado en el lado de babor el anclote de proa; salimos el 19. de la Isla del *Principe*, ciñendo el viento entre esta Isla, y la de Java.

El 25. tuvimos una brisa floja, y buen tiempo; y siendo ya los dias de Pasqua de Navidad, estaba la Gente muy animosa, y no poco alborozada. A este tiempo nos sucedió una desgracia, que nos causó mucha compasion. *Guillermo VValker*, Cabo de nuestros Artilleros, estando sentado en la Borda con la pipa en la boca, se quedó dormido, y cayó al mar, sin que le bolviesemos mas á ver á pesar de todos los esfuerzos que hicimos por libertarle. Era este infeliz un buen

Ma-

Marinero, generalmente estimado de los Oficiales, y amado de toda la Gente.

El 29. empezaron á dar racion de arroz en lugar de la de guisantes y semola, y la de azucar en vez de aceyte para aderezarlo. No nos sucedió cosa notable hasta el dia 9. de Febrero de 1766. en que avistamos tierra hallandonos por 50 grad. al E. del Cabo de *Aguilas*; y aunque tuvimos el viento contrario por espacio de algunos dias, doblamos al fin el Cabo de *Buena-Esperanza* á 14. del mismo mes, ciñendo el viento, tomados rizos á las quatro principales, y dimos fondo en la Bahía de las *Tablas*. Aquí hallamos algunos Návios Holandeses, y de las Indias, cargados para Europa. Soplaba el viento de S E. con tanta violencia en está Bahía, que nos fue preciso arriar las vergas, y masteleros; y á veces nuestros Botes encontraron bastante dificultad para llegar á tierra á causa de la fuerza de las ráfagas, que en ciertos tiempos son tan violentas, que desamarran los Návios, arrojandolos al Mar.

Al entrar en la Bahía, saludamos al Fuerte, el qual nos correspondió inmediatamente; y el Comandante bajó á tierra para ir á visitar al Gobernador, de quien fue recibido con todas las demostraciones de respeto.

La Plaza, en donde vive el Gobernador, está formada por otros grandes Edificios, además del que está destinado para el uso de este General, que se trata con toda la pompa de un Príncipe. Nuestro Comandante se hospedó durante nuestra demora en una Casa contigua á la del Gobernador, teniendo siempre una Centinela á la puerta, y un Sargento, que le acompañaba, cuando salía. En el centro de la Plaza hay una hermosa fuente, de donde se surte de agua casi toda la Ciudad.

Así nuestros Oficiales, como los del *Tamer*, se alojaban regularmente, cuando iban á tierra, en Casa de *Mr. Prince*, que entre otras muchas está dispuesta para los Oficiales de los Navios que arriban á el *Cabo* para tomar refrescos. Y como hacia mucho tiempo, que no havíamos tenido recreo

nin-

ninguno, pasamos esta temporada muy divirtidamente, debiendo en especial las satisfacciones de que gozamos, á la cortesía de los habitantes; que siendoles muy útil la detención de los Navios extranjeros, que tocan en el Cabo, contemplan que tienen su mayor interés en tratar á los extranjeros con suma deferencia, y atención.

Durante nuestra residencia en el *Cabo* comió toda la gente del equipage vaca y carnero fresco. Por lo general las provisiones son tan baratas, que por un Real de á ocho de España se compra un *Carnero* (*), que quitados los despojos pesará cincuenta, ó sesenta libras. Estos animales tienen la cola extraordinariamente gruesa, y casi del todo llena de grasa, que se come como los tuetanos. En efecto así la vaca como el carnero es excelente.

En la parte anterior de la obra **El**

(*) Dice KOLBE en su DESCRIPCION DEL CABO DE BUENA-ESPERANZA, en donde pasó diez años dedicado a hacer observaciones de Physica, y de Historia Natural, que pesa la cola de estos CARNEROS, de quince á veinte libras. Vease la figura de ellos en el tomo 3. pag. 50. **ANIES.** BRISS. Sp. 4. p. 76.



El pellejo de estos no está cubierto de lana como los de Inglaterra, sino es de una especie de borra mezclada de pelos largos. Los novillos son grandes y numerosos, y sirven casi generalmente para el tiro con preferencia á los caballos, uncien-do ocho ó diez, que enjaezados conduce un Esclavo por el diestro.

Los caballos son pequeños, pero de mucho espiritu. Se nos aseguró que tienen una propiedad pasmosa, y es, que jamas se echan sino es quando están enfermos; y que entonces es una señal infalible, por donde reconocen sus amos, que están fuera de servicio.

Por lo que toca al país en general, está situado el *Cabo* en 35. grad. de latitud meridional, y en un clima templado, en donde se desconoce igualmente el exceso del calor y el del frio. Ofrece el Territorio en varias partes las vistas mas agradables. Las faldas de las montañas están pobladas de una multitud de Sotos, que forman los mas bellos y grandes arboles; y los valles y

lla-

llanuras se componen de praderias deliciosas, adornadas de un numero infinito de hermosissimas flores, que comunican al ayre su fragrancia. El terreno produce un numero prodigioso de vegetales y variedad de delicadas frutas; y las producciones de Indias, y de America, que se trasplantan, se dan tan bien, como en su suelo nativo.

Una de las plantas mas bellas, que se crian espontaneamente, es la *Pita* (*), de que hay varias especies. Cultivase en los Jardines de la Compania, y nace en la grietas de las peñas. Se tiene por seguro, que ya sea una especie, ya otra, siempre hay alguna en flor en todas las Estaciones del año.

El *Arbol de oro* (**) de las Indias se cria tambien muy hermoso con sus pequeñas hojas de color de oro, manchadas de encarnado, y sus florecitas que tiran á verde.

Hay

(*) ALOE. LINN. GEN. 389.

(**) KOLBE no hace mencion del ARBOL DE ORO: solo indica una especie de SIDEROVXYLUM. tom. 3. pag. 232. que acaso corresponde al celebrado CAYNNITO de OVIEDO, lib. 8. cap. 3. que es el CHRYSOPHYLUM. LINN. Sp. 1. p. 278.

Hay igualmente en el *Cabo* un gran numero de *Membrillos*, cuyo fruto no solamente es mayor, sino tambien de mejor gusto, que el de las demás regiones conocidas del Mundo; y este es el motivo porque los Holandeses establecidos en el *Cabo* han procurado hallar varios medios excelentes de conservarle: de él preparan mermeladas para su uso, y venden en gran cantidad á los Návios, que hacen arrivada para tomar refrescos.

Se encuentran tambien tres diferentes especies de la deliciosisima fruta que llaman *Piñas* (*); naranjas de varias suertes, desconocidas en Europa, y otras buenas frutas, de cuyos nombres no es facil hacer memoria.

No hay en el Mundo país alguno, que produzca mas variedad de animales. Entre los sylvestres se quentan los Elefantes, Rinocerontes, Bufalos, Leones, Tigres, Leopardos, Lobos, Perros Salvages, Puerco-espines, Grandes bestias, Liebres, Cabras de varias especies,

Ca-

(*) ANANAS I. R. H. 653.

Caballos silvestres , las hermosas *Cebras* , (*), y otros muchos. Entre los mas estraños se observa una bestiezuela poco mas grande, que una *Ardilla*, cuya cabeza se parece algo á la de un Oso; llamanla *Raton de cascabel* (**) á causa del frequente ruido, que hace con el movimiento de su cola , la qual ni es muy larga , ni muy peluda. Su espalda es de color rojo obscuro , y sus costados casi negros. Vive casi de continuo encima de los arboles , saltando, como la *Ardilla* , de rama en rama , sustentandose de bellota , de nueces , y de otras cosas de este jaez , y maya como los gatos.

Las aves no son menos numerosas en el *Cabo*; pues prescindiendo de varias especies conocidas en Europa , se hallan avestruzes , mucho mayores que los que vimos en el Estrecho de Magallanes; Flamencos , *Pelicanos* , *Azulejos* (***) , los lla-

Ff

ma-

(*) *EQUUS LINEIS TRANSVERSIS VERSICOLOR.* LINN. Syst.
Nat. Sp. 3.

(**) Vease el Genero de los *LIRONES* en BRISON. p. 160.

(***) *PELICANOS. PLATALEA LEUCORODIA.* LINN. Syst.

MERULA COERULEA. BRIS. Ornith. II. p.282.

mados *Green-peaks*, ó *Verderones del Cabo*, *Lenguas largas*, ó *Torcecuellos*, y otros muchos.

El *Flamenco* (*) es un hermosisimo, y noble paxaro, mas grande que el cisne, con la cabeza blanca al par de la nieve, como tambien el cuello, que es mucho mas largo, que el de el cisne. Tiene el pico muy ancho, y su punta es negra, y lo restante de un azul subido. Las plumas de sus alas son de color de fuego por encima, y negras por debaxo. Sus piernas, que exceden en lo largo á las de la cigueña, son naranjadas, y los pies se parecen á los del Pato. Aunque se alimenta de peces, su carne es saludable y muy sabrosa.

El *Green-peak*, ó *Verderon del Cabo* es tambien muy vistoso, y enteramente verde excepto dos manchas rojas, de las quales tiene una en la cabeza, y otra en el pecho: sustentase de insectos, que saca de entre las cortezas de los arboles.

El *Lengua larga*, ó *Torcecuello* es casi del

ta-

(*) Llamale PALMIRENO PICAZA MARINA. PHOENICOPTERUS RUBER. LINN. Syst. Nat. p. 230.

tamaño de un gilguero : su lengua no solamente es muy larga , mas tambien segun dicen, tan dura, como el hierro , y puntiaguda como una ahuja: arma util que la Naturaleza le ha dado para su conservacion. Las plumas del vientre son pagizas, y las del resto del cuerpo jaspeadas.

Hay tambien en el *Cabo* gran numero de peces de varias especies tanto de las comunes en Europa , como particulares de aquellos Mares.

Abundan igualmente los reptiles , é insectos, y en especial las serpientes, de que hay especies muy venenosas; y se encuentran muchos álacranes, y algunos cientopies. Así que las ventajas , que produce á este país la multitud de animales utiles, se compensan con los inconvenientes , que le resultan del gran numero de otros dañosos , y perjudiciales; de modo que todo se halla igualado por la Naturaleza , la qual parece intenta manifestar á los hombres , que es necesario mezclar cierta proporcion de mal con los bienes de que goza una de las comarcas mas deliciosas del universo , á fin de

ponerla en algun modo de nível con los países, que son en ciertos respectos menos apetecibles.

Pero volviendo al asumpto, luego que llegamos al *Cabo*, advertimos que la Verga de Triunque estaba rendida; y no pudiendonos servir, tratamos de hacer otra. Mientras nos detuvimos en este Puerto, nos proveimos igualmente de Vaca que salamos nosotros mismos, compramos abundancia de carneros vivos, bizcocho fresco, y frutas; y finalmente despues de haber tomado, así nuestro Navio como el *Tamer* leña, agua y todos los demás bastimentos necesarios; nos dispusimos para partir en demanda de nuestra Patria, que teníamos grandes ansias de volver á ver. Nuestro Comandante se despidió del Governador el dia 2. de Marzo, y fue recibido á bordo con la guardia, que le acompañaba. Y haviendonos llevado el dia siguiente, saludamos al Fuerte con quince cañonazos, que nos volvió inmediatamente, y nos hicieron á la vela dexando en la Bahía

sie-

siete Embarcaciones Holandesas, y algunas de otras Naciones de las Compañías de Indias orientales.

El 16. de Marzo reconocimos los Bajos cerca de la Isla de *Santa Helena*, que nos demoraban á siete, ó ocho leguas de distancia al O quarta al N O. Al llegar á los 8. grad. y 16. min. de latitud meridional descubrimos una vela extranjera, que arboló bandera Francesa, pero la perdimos de vista á la tarde.

Durante toda esta travesía nos hizo un tiempo muy bello; mas el 20. á las once de la mañana tocó la proa del Navío, y después su costado de Babor en una Ballena con tanta violencia, que se asustaron no poco el Comandante, y los Oficiales, porque como el Navio andaba entonces con mucha ligereza, y largabamos seis millas por hora, era de temer, que le huviese hecho daño la fuerza del choque; pero por fortuna nuestros temores salieron vanos. Unicamente reparamos, que el Mar estaba teñido de sangre cerca del parage, en que sucedió este acaso; y juzgamos que la Ballena

quería



quedaba muerta, ó alomenos gravemente herida.

El 24. hizo señal de acercárnos el Capitan del *Tamer*, y pasó á nuestro bordo á dar aviso al Comandante de haversele roto la Governadura del Timon y que asi era imposible servirse de él. El Comandante tuvo por conveniente enviar luego su Carpintero con los Oficiales de este á bordo del *Tamer*, los quales trabajaron una maquina sobre el modelo de la de *Ypsvvich*, para que hiciese veces de Timon; y concluida en efecto en siete dias con general satisfacion sirvió grandemente en la Navegacion del *Tamer* á la *Antigua*; á donde arribó este Navío para repararse, con la esperanza de hallar tiempo mas favorable en lugar de seguir su rumbo á Inglaterra. Se experimentó que la diferencia de esta maquina comparada con un Timon ordinario no atrasaba la navegacion mas que cinco millas en quarenta y ocho horas.

Despues de la separacion del *Tamer*, del qual no nos haviamos apartado por tanto tiempo, desde

nues-

nuestra salida de Inglaterra , nos cargó un violento golpe de viento , que nos arrojó al Norte de las Islas Occidentales(*): hasta que estuvimos á doscientas leguas de tierra , que entonces hablamos á varios Navios , que havian salido ultimamente de Inglaterra , y los quales nos dieron instrucciones muy defectuosas sobre los rumbos , á que nos demoraba la costa. Tuvimos despues un viento de E. bastante recio, que duró algunos dias, y venia acompañado de un frio , que nos pareció tanto mas penetrante , quanto mas tiempo havia que estabamos acostumbrados á un clima caliente, y que gastabamos vestidos poco oportunos para defendernos de un ayre tan activo. Abonanzó por fin el tiempo , y el dia 6. de Mayo reconocimos la Isla de *Scilly* , y subiendo por el canal, llegamos el dia 9. por la mañana á las *Dunas*; en donde anclamos , aguardando nuevas ordenes.

Este fin tuvo nuestra feliz expedicion , en la cual

(*) Estas son las Islas de barlovento.

qual perdimos menos gente, que ningun otro Navio que haya hecho semejante viage: lo que atribuimos á especial favor de la Divina Providencia, y á la humanidad y vigilancia de Mr. BYRON, nuestro esclarecido Comandante, que mandando servir siempre á el equipage caldo portatil, y enviando generosamente de su propria mesa alimentos saludables á los enfermos, los preservó del escorbuto, ó detuvo su terrible actividad. Conviene pues publicar en honor de este benigno Gefe que bajo de sus ordenes el *Delphin* y el *Tamer* dieron vuelta al Globo terraquo, y que en un viage tan dilatado, y á través de Mares y climas tan diferentes, despues de haver navegado algunos millares de leguas por la Zona torrida, no perecieron mas que seis hombres en cada uno de los dos Navios, comprehendiendo en ellos los que se ahogaron por accidente: la qual perdida es tan corta, que en tierra probablemente hubiera muerto mas gente en igual numero de personas.

Desde nuestro arrivo á *Spithead* hasta el

ins-

instante, en que dexamos el Navio en el Tamesis, no se permitió, que se acercase ninguna Embarcacion, y no dimos respuesta alguna á los que nos preguntaban quienes eramos, y de que Puerto veniamos: lo que ocasionó varios discursos, y congeturas sobre nuestro viage. Finalmente al cabo de algunos dias recibió cada uno de los que componian la Tripulacion del Navio, la recompensa ofrecida por el Comandante, de la paga doble; y obtubo licencia de ir á gozar de todo el descanso, y recreo, que debia esperar despues de una ausencia de veinte y dos meses.

Esta expedicion concertada originalmente por los Señores del Almirantazgo ha producido el descubrimiento de las Islas, que han sido el objeto de algun tiempo á esta parte de la curiosidad y conversaciones del Publico. En esta Relacion quedan descritas con toda la exactitud, que ha sido compatible con las ocupaciones indispensables del servicio del Navio, y con la fidelidad, que se puede exigir de un hombre, que ha presenciado todo lo

Gg

que

que refiere. Por ultimo si el Lector hallase en el discurso de esta obra alguna cosa, que le sirva de recreo, junto con las nuevas luces que encontrará sobre el conocimiento del Globo Terraqueo; dará el Autor por muy bien empleados los instantes, que dedicó á este trabajo en los ratos libres de otras mas importantes ocupaciones de su servicio á bordo del *Delphin*.



APEN-

APENDICE.

COMO el descubrimiento de la **CASTA AGIGANTADA DE PATAGONES** es uno de los puntos mas curiosos, y extraordinarios de este **VIAGE**; se persuade el Editor que será muy del caso el presentar aqui al Público todas las noticias que nos han dado sobre esta materia los Autores de los **Viages anteriores** acompañadas de algunas reflexiones. A la verdad una importante consecuencia de esta expedicion es la de terminar la disputa que ha subsistido por espacio de dos siglos y medio entre los **Geographos** por lo tocante á la realidad de la existencia de una **Nacion de estatura tan pasmosa**; sobre lo qual no dexan yá ultimamente recurso para la duda los testimonios uniformes de las tripulaciones del **DELPHIN** y del **TAMER**.

Fueron vistos estos (**GIGANTES**) por **MAGALLANES**; cuyo Navio fue el primero que registró esta Costa, y que en 1519. descubrió el **ESTRECHO** que conserva su nombre; pero el Escritor de aquel Viage mezcló en su descripcion, circunstancias igualmente fabulosas, y absurdas, y dirigidas unicamente á disfrazar la verdad en traje de fiction. Hablando de uno de este Pueblo que pasó á bordo, dice: „que su corpulencia, y estatura erán tales, que sin

Gg 2

„ violencia le apropiavan el distintivo de gigante: la cabeza
„ de uno de nuestros medianos hombres no le llegaba mas
„ que á la cintura, y era grueso á proporcion“. Hasta aqui
sin duda refiere en rigor la verdad; pero prosigue: „ Su cuer-
„ po estaba pintado de un modo horroroso , particular-
mente la cara teniendo figurada una hasta de Ciervo en
„ cada mejilla , y grandes circulos al rededor de los ojos.
„ Por otra parte tenia el color casi enteramente amarillo
„ á excepcion del cabello , que era blanco. Por vestido
„ llevaba groseramente cosida la piel de un animal tan
„ estraño como el Dueño de élla; pues ni era Macho , ni
„ Caballo , ni Camello , bien que participaba algo de ca-
da uno de estos animales , teniendo las orejas del pri-
„ mero , el cuello del segundo , y la figura , y cuer-
„ po del ultimo. Dicha piel le servia de vestido entero,
„ hecho todo de una pieza de pies á cabeza. Las armas
„ que trahia consigo , eran un fuerte arco , cuya cuerda
„ estaba forniada de intestino , ó nervio de la misma Bes-
„ tia monstruosa , y unas flechas , que en vez de puntas
„ de yerro , remataban en agudos pedernales. El Almirante
„ le hizo comer , y beber , y parecia muy contento , y
„ lleno de satisfaccion ; quando pasando los ojos por un
„ grande espejo , se asustó tanto , que de un salto que
„ dió ácia atras , derribó dos hombres que estaban junto
„ á él. Sin embargo de lo qual se le trató tan bien, que nos
„ conduxo luego otros ; y deseando el Almirante hacer
pri-

„ prisioneros algunos de esta Nacion agigantada, les llenó „ las manos la gente del Equipage de aquellas bujerías que „ mas les agradaban; y al mismo tiempo les puso en las pier- „ nas grillos de yerro, que ellos tomaron por algunos her- „ mosos juguetes, deleitándose con el retintín de su sonido „ hasta que se reconocieron burlados, y presos, que enton- „ ces empezaron á dramar como toros, implorando en esta „ extremidad la ayuda de SETEBOS. Uno solo manifestó „ mas fuerza, que nueve hombres empleados en sujetar- „ le, y aunque ellos lo tenían debajo, y atadas estrecha- „ mente las manos; sin embargo él se quitó las ataduras „ y prisiones á pesar de todos sus esfuerzos para de- „ tenerle. Su aperito es proporcionado á su fuerza, pues „ uno de ellos se comió un cesto entero de bizcocho de „ una sentada. Comen carne cruda: no tienen morada „ estable, sino es ciertas chozas portátiles“. No pode- mos menos de reparar que sin embargo de ser imposible que el Autor entendiese su lengua, afirma, que refirieron estrañas cosas de las figuras horribles, y phantasmas que frequentemente se les aparecian, de los Demonios con cuernos, y cabelleras muy largas echando fuego por de-ante, y por detras. Su pretendida práctica en la Medi- cina es igualmente absurda, y ridicula: la qual nos la representa, como que consiste únicamente en sangrar, y vomitar, lo primero haciendo una buena herida con un instrumento cortante en la parte afecta, yá sea en las pici-



piernas, yá en los brazos, ó en la cara; y para excitar el vomito, dice, que introducen hasta pie y medio por dentro del gaznate una flecha; cuyas circunstancias deben sin duda destruir el credito de su narracion, aunque en otros puntos, sea verdadera, y exacta.

De esta Nacion de Indios hizo despuesencion el Señor THOMAS CAVENDISH, que parece los vió solamente desde lejos, y que juzgó de su estatura por las huellas de sus pies impresas en la arena; pues haviendo observado que mataron dos de los suyos con las flechas; añade que parecian de una casta agigantada, teniendo cada uno de sus pies ocho pulgadas de largo. Por esto puso á este País el nombre de PATAGONIA, queriendo dar á entender que la gente era de cinco codos y medio de alto.

Fue despues informado el Público por el Escritor del Viage del Almirante VAN NOORT hecho en 1598. que se havia sabido de un Muchacho Indio, que llevaron consigo del ESTRECHO DE MAGALLANES, y á quien enseñaron el Holandés; que el país era habitado por quatro Naciones, tres de las quales eran de talla ordinaria, y la quarta de diez ó doce pies de alto. A la verdad este es solo un testimonio de un Muchacho: pero en la Relacion del Viage hecho en el mismo año por el Capitan Holandes SEBALDO DE VVEERT, se confirma el testimonio de este Muchacho; pues dice aquel Capitan, que halló siete canoas en el ESTRECHO DE MAGALLANES, en las

las cuales havia Salvages de color roxo, y largas cabelleras, que al parecer tenian diez, ó once pies de alto.

De esta Gente hace igualmente mención el Almirante SPILBERGEN, que navegó por el ESTRECHO DE MAGALLANES en 1614, y advierte que un dia vieron un hombre en la Costa, que se subió primero á un cerro, y luego á otro para observar la Esquadra, y finalmente baxó á la playa con el mismo fin, de forma que fue visto por toda la tripulación, que uniformemente convino en que era mas alto que los Indios, de que habla el Autor del Viage de Magallanes.

El ultimo Escritor, que trata de los PATAGONES, es el Capitan SHELVOCK, que en la Relacion de su Viage al rededor del Mundo en 1719. describiendo la Isla de Chiloe, que está en frente de la Costa de Chile, en 43. grad. de latitud meridional, dice:,, que la mayor parte de la Gente,, es de estatura ordinaria, pero que, segun Mr. FREZIER,, en la parte interior del Continente hay una casta de ta-,, lla extraordinaria, y que probablemente fue informado,, por testigos de vista, de que algunos de ellos tenian,, cerca de nueve ó diez pies de alto.

En suma, este Viage ha establecido efectivamente por lo tocante á la estatura de los PATAGONES el testimonio de estos Autores, los cuales considerarémos separadamente de otras circunstancias que ellos han mencionado, y que tienen todas las apariencias de meramente arbitrarias.

Por



* Por ultimo insertarémos aqui como otros tantos documentos, que confirman lo que refiere nuestro Autor, las siguientes Relaciones, que se nos han comunicado sobre esta Gente extraordinaria. Su veracidad por cierto no necesita de apoyo para con aquellos que tienen la fortuna de tratarle: pero como por ciertos motivos no se ha podido poner su nombre en la portada de esta Obra, hemos sido aconsejados á publicar quantos informes nos fuese posible obtener por lo tocante á este phenomeno tan extraordinario.

Un Caballero Oficial de uno de los Navios, que estuvo en la Costa junto con nuestro Autor, nos ha dado la Relacion siguiente:

„ Hallandose el DELPHIN diez, ó doce leguas internado en el ESTRECHO DE MAGALLANES, la Gente, que „ estaba en el Combés, descubrió en la costa del Continente treinta, ó cuarenta personas de estatura extraordinaria, quienes mirando atentamente á los nuestros hicieron señas amistosas, por las cuales les convidavan al „ parecer á saltar en tierra: mientras otros que estaban arriba, descubrieron con sus anteojos mucho mayor numero, como á una milla mas tierra adentro: pero atrincheron su tamaño apparente á la obscuridad del ayre.

Y

(NOTA) Lo que va puesto entre las dos estrellas, es traducion de la Nota del Original Ingles, citada en la pag. 72. de esta Edicion. J

„ Y haviendo sucedido , que en este instante nos sobre-
 „ cogiese la calma : Mr. BYRON juzgando que no debia-
 „ mos perder tiempo para tomar tierra , resolvio desem-
 „ barchar con el fin de ver estos Indios , y observar lo que
 „ pudiese de sus costumbres. Dispuso pues una Embar-
 „ cacion de seis remos para si , y los Oficiales , y una
 „ de doce para llenarla de gente , y de armas para la de-
 „ fensa en caso de que intentasen sorprehenderle , ó in-
 „ sultarle , ó á qualquiera de su comitiva : bien que no
 „ se veia que los Indios tuviesen ninguna especie de ar-
 „ mas ofensivas.

„ Al desembarcar el Comandante en compagnia de su
 „ Theniente, hizo señal á los Indios, que se iban amon-
 „ tonando al rededor de él, para que se retirasen ; lo que
 „ ejecutaron inmediatamente hasta la distancia de treinta
 „ ó quarenta baras. Entonces abanzó como veinte baras
 „ ácia ellos Mr. BYRON acompañado de su Theniente
 „ y su numero se aumentó de repente á poco mas ó me-
 „ nos de quinientas personas entre hombres, mugeres , y
 „ niños. Huvo á este tiempo de una parte , y otra mu-
 „ chas expresiones de amistad , manifestando los Indios
 „ su alegría , y satisfaccion , entonando varios sones es-
 „ traños , palomeando , y sentandose ellos , sus muge-
 „ res , y niños con demostraciones de regocijo al rededor
 „ del Comandante , que les distribuia cintas , sartas de
 „ cuentas , y otras bujerías , que recibieron con singular
 Hh
 gus-



„ gusto , atando él mismo al cuello las gargantillas á algunas mugeres , que tendrian al parecer de siete pies y medio á ocho de alto , y los Hombres por la mayor parte , te nueve (*) ; bien que algunos eran aun mas altos. El Comandante siendo asi que es de estatura de seis pies , apenes podia , poniendose de puntillas , llegar con la mano encima de la coronilla de la cabeza de uno de estos Indianos , que no era el mas grande ni con mucho. Los hombres son bien hechos , quadrados , y de una fuerza espantosa. Ambos sexos son de color de cobre : tienen el cabello largo , y negro , y andan vestidos de pieles atadas al cuello con una correa , con la particularidad de que los vestidos de los Varones son sueltos , y abiertos , y los de las hembras ajustados con una especie de faja. Varios de ellos tanto hombres , como mugeres montaban á horcajadas en sus Caballos , que tendrian como quince manos (HANDS) , y media de alto. Trahian tambien consigo algunos perros , cuyo hocico acababa en punta como el de un Zorro , y eran casi tan grandes como nuestros perros de presa regulares.

Estas buenas Gentes convidaron al Comandante , y á todos los que havian desembarcado , á internarse con ellos en el pais , mostrandoles el humo , que se elevaba á cierta distancia , y llevando la mano á la boca

co-

(*) Vease la Nota de la pag. 67.

„ como en señal de ofrecerles que comer. En recompensa propuso el Comandante á los Indios, que viniesen á bordo del Navio, que les indicaba con la mano; pero ellos por su parte rehusaron igualmente admitir este ofrecimiento: y asi acabada esta conversacion, que se tuvo enteramente por señas, y duró mas de dos horas, se separaron dandonos las mayores muestras de amistad.

„ El País de toda esta comarca es arenisco, pero está corrido por algunos cerros pequeños, cubiertos de una hierba corta, y grosera, y de arbustos que no pueden servir, segun lo havia ya observado mucho antes el Señor JUAN NARBOROUGH, ni aun para mangos de hachas.

Otro Caballero, que estuvo á bordo de uno de los Navios, comunicó al Editor otra Relacion enteramente conforme á la antecedente, añadiendo en ella las siguientes circunstancias. Dice pues, que quando se huvieron internado diez, ó doce leguas en el ESTRECHO, se distinguieron por medio de los anteojos sobre la Costa algunos Indios de estatura prodigiosa: pero que esta extraordinaria magnitud fué tenida por engañosa, y causada por la cerrazon del ayre, que estaba nublado, hasta que acercandose á tierra se vió, que eran aun mas grandes, y que hacian señas amistosas á la gente del Navio; convidiéndoles á salir á tierra: Que quando el Navio hizo vela buscando un parage aproposito para el desembarco,

Hh 2

pro-



prorrumpieron estos Indios en gritos muy tristes, dando á entender que les pesaba, que el Navio se ausentase, y que nuestra Gente no quisiese ir á tierra. Dice tambien, que estos Indios eran cerca de quatrocientos, y que como una tercera parte de ellos estaban montados en Caballos, que no eran mas grandes que los nuestros; y que por consiguiente no teniendo estrivos los Ginetes, levantaban las rodillas hasta la cruz de los Caballos. Eran de la partida varias mugeres, y niños, que los Ingleses tomaron en brazos para besarlos, y acariciarlos con gran satisfaccion de parte de los Salvages. Refiere el mismo Oficial, que por muestra de cariño, y estimaacion algunos de ellos le tomaron las manos entre las suyas dandole golpes muy suaves; y que varios de los que él vió tenian diez pies de alto, las facciones muy regulares, y bella disposicion de cuerpo, el color de cobre encendido, y ninguna arma ofensiva ni defensiva. Añade, que parecía ponian su mayor atencion, y complacencia en el Theniente CUMMINS á causa de su alta estatura, que era de seis pies, y dos pulgadas; que algunos Indios le dieron golpecitos en el hombro haciendo al caer las manos tanto peso, que se le commovia todo el cuerpo.

Ultimamente otro Oficial de la Esquadra presentó á la Real Sociedad de Londres una Relacion sobre esta Nacion extraordinaria en un Escrito, que este cuerpo de Sabios dará al publico entre sus Memorias. Esta Relacion confirma los mismos hechos, y añade que estos Indios pa-

parecia que tenian muy despejado el entendimiento , que comprehendian con facilidad las señas que los nuestros les hacian, y que manifestaban en todo un caracter dulce, y sociable.*

¶ No sabemos el uso que los Theologos harán de estas noticias ; pero ellas prueban ciertamente lo que se halla notado en la ESCRITURA, y aun en los Escritores Gentiles : es á saber que hubo (y aun hay) casta de GIGANTES.

(¶) Desde aqui vuelve á proseguir el Apéndice.

F I N.



BIBLIOTECA DE MONTSERRAT



13020100012483

BIBLIOTECA

DE

MONTSERRAT

Armario X 111 D

Estante 8º

Número 260

